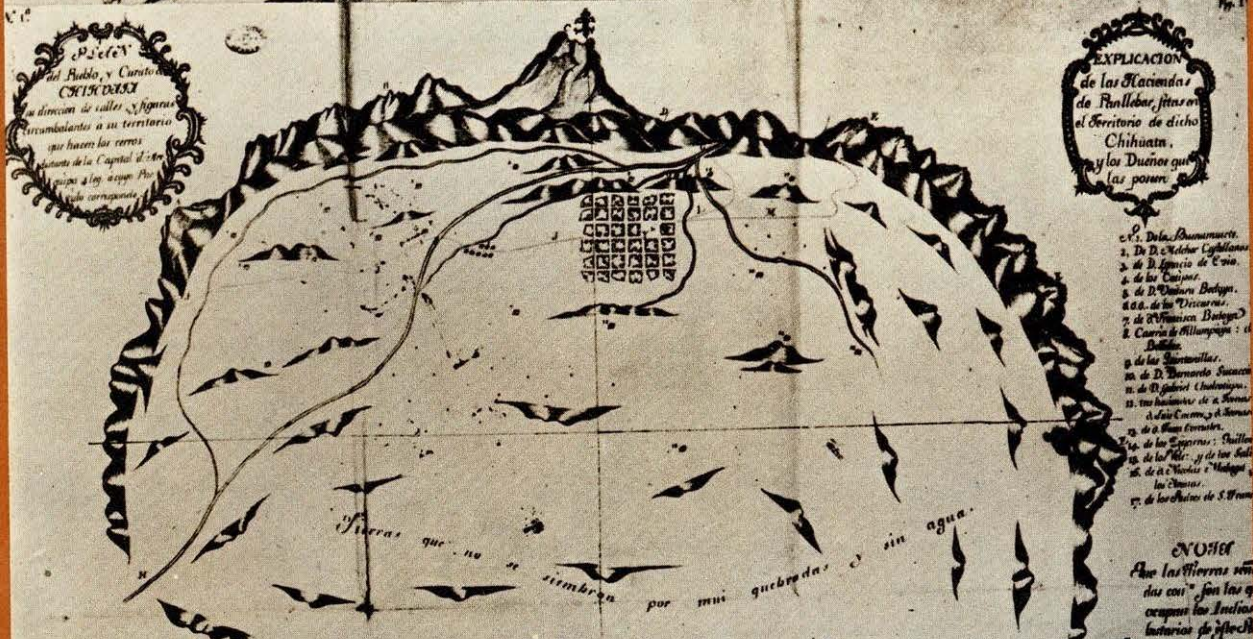


DEBATE 6

Revista Bimestral / precio 450 Soles



CAPITAL Y PROVINCIAS / Confesiones de Max Hernandez / El Desafío Municipal / Relaciones entre EE.UU. y América Latina / La Regionalización y el Transporte / Arquitectura y Pintura.

A. Cerro de San...
 B. El nombre de...
 C. Viceroy...
 D. Otro de las...
 E. Cerro de...
 F. Barrera, Encarnación y Chihuahua...
 G. Entrada del...
 H. Salida del...
 I. Camino de...
 J. Camino...
 K. Otro punto...

EXPLICACION de las Haciendas de Panllebar, situadas en el territorio de dicho Chihuahua, y los Duenos que las poseen

1. D. D. de la...
 2. D. D. de la...
 3. D. D. de la...
 4. D. D. de la...
 5. D. D. de la...
 6. D. D. de la...
 7. D. D. de la...
 8. D. D. de la...
 9. D. D. de la...
 10. D. D. de la...
 11. D. D. de la...
 12. D. D. de la...
 13. D. D. de la...
 14. D. D. de la...
 15. D. D. de la...
 16. D. D. de la...
 17. D. D. de la...

NOTAS
 Que las haciendas...
 ocupan los...
 terrenos...

APOYO S.A., La Paz 1538. Lima
18, Perú.

DIRECCION POSTAL: Apartado
671, Lima 100, Telef. 469668.

DEBATE

EDITOR: Felipe Ortiz de Zevallos
M.

DIRECTORES DE SECCION: Eco-
nómica Guido Pennano, Política Al-
berto Bustamante, Cultural Augus-
to Ortiz de Zevallos

COORDINADOR GENERAL: Jai-
me Pinto,

COMITE CONSULTIVO: Ricardo
Luna, Alfredo Ostojá, Raúl Otero,
Alonso Polar, Guillermo Thorn-
berry.

DIAGRAMACION: A. y A.
Forsyth

FOTOS: María Cecilia Piazza, Car-
los Dominguez, Archivo Caretas.

PUBLICIDAD: Pepe Gonzalez y
Guido Lombardi.

IMPRESION: INDUSTRIALgráfica
S.A.

APOYO S.A. Derechos reservados.
Los artículos reproducidos deberán
indicar la fuente.

La nota testimonial "Dignidad para cada pueblo" del diputado Gilberto Muñiz Caparó, ha sido preparado por el equipo de redacción de Debate sobre la base de una entrevista realizada hace dos meses.



La angustia es una vivencia absolutamente personal. . .



Tenemos que aceptar que seguiremos siendo una economía artesanal



. . . se trata de otorgar poder de decisión local o regional.



. . . el papel de la OEA en las relaciones inter-americanas es otro. . .

Memo del Editor	5
Entrevista a Max Hernández	6
La Regionalización: Reto y Alternativa / Carlos Amat y León	19
Factores Geoviales y Desarrollo Regional / Emilio Castañón P.	24
Dignidad para cada pueblo / Gilberto Muñoz Caparó	29
Mesa Redonda: Descentralización / B. Caravedo, R. Ramires Del Villar, V. Paniagua, Pulgar Vidal.	33
Memorial	40
La Política de los EE UU hacia América Latina / Carlos García B.	42
Arquitectura ante o bajo el poder II / Augusto Ortiz de Zevallos	51
Pintura y Provincias / Carlos Rodríguez Saavedra	59
Los Dos Rostros de la Censura / Federico de Cárdenas	62
Reseña de Libros / Otra imagen deleznable de Emilio A. Westphalen por Alonso Cueto / Democracia Bajo Poder Económico de Pedro Pablo Kuczynski por Humberto Arbulú / La Reforma Agraria en el Perú de José Matos Mar y Manuel Mejía por Ana María Vidal.	67
Pasatiempos	75



ALGUNAS VECES CONSTITUYE UN DELICADO PROBLEMA EL CAMBIAR DE UN SISTEMA DE INFORMACION MANUAL A UNO MECANIZADO. ESTE CAMBIO TIENE ALGUNOS SINSABORES, PERO BRINDA MUCHAS SATISFACCIONES, CONOCEMOS AMBAS Y SABEMOS QUE SON PARTE INTEGRAL DE NUESTRO TRABAJO Y NO TENEMOS NINGUN REPARO EN ADVERTIR A NUESTROS USUARIOS DE LOS PELIGROS DEL CAMBIO.

BUSCAMOS CLIENTES QUE ESTEN DISPUESTOS A AFRONTAR EL CAMBIO.

TRABAJAMOS CON UN MODERNO COMPUTADOR Y PERSONAL EXPERIMENTADO Y NOS MANTENEMOS CON LOS ULTIMOS AVANCES DE LA TECNICA.

byte S.A.

CENTRO DE COMPUTACION

AV. CAMINO REAL 159-602-TELEFONO: 403680-SAN ISIDRO-LIMA

UNMSM-CEDOC

MEMO DEL EDITOR

Dos procesos electorales han ocurrido en el último bimestre de 1980: las elecciones municipales que han devuelto al pueblo su autonomía en el gobierno local y las elecciones presidenciales en los EE.UU.

Sobre el tema de las primeras, Debate 6 recoge en estas páginas un testimonio de GILBERTO MUNIZ CAPARO -hoy Senador por Acción Popular- sobre su experiencia anterior como Alcalde independiente del Cusco, así como una confrontación entre representantes de las principales tendencias políticas sobre el significado de la administración municipal.

Con respecto a la temática internacional y en expresión de homenaje por su lamentable desaparición, Debate 6 transcribe la versión traducida inédita de la conferencia de CARLOS GARCIA BEDOYA en el Instituto de Servicio Exterior de los EE.UU. en la cual sintetizó y analizó, con su habitual maestría, la agenda latinoamericana que tuvo la Administración Carter.

El entrevistado de este número -MAX HERNANDEZ- es uno de los peruanos de mente más lúcida y de corazón más generoso. A través de lo que él denominó "un ordenamiento de sus fantasmas" pasa revista a su experiencia personal y profesional y a lo que significa "pensar con orden" en un momento tan complejo como el actual en el Perú.

Los artículos de CARLOS AMAT Y LEON, EMILIO CASTAÑÓN PASQUEL y CARLOS RODRIGUEZ SAAVEDRA contribuyen a definir la problemática de la provincia en aspectos tan diversos como el desarrollo regional, la infraestructura vial y la cultura.

En momentos en que se proyecta ejecutar un amplio programa de construcción urbana, Debate 6 presenta una contribución a la interpretación de lo que ha sido la arquitectura peruana en el último decenio. Asimismo, se incluye un análisis de lo que significa la censura en el Perú aplicada al cine, en momentos en que se dá el pase a películas importantes por largo tiempo prohibidas.

EMILIO RODRIGUEZ LARRAIN ha regresado de París con un audaz proyecto: implantar en el árido y desierto arenal de Ica, tan propio nuestro, un Memorial que quizás sea a lo que el Perú no fue.

Se reseñan en este número tres libros fundamentales, aparecidos recientemente: Democracia bajo presión económica de PEDRO PABLO KUCZYNSKI, La Reforma Agraria en el Perú de JOSE MATOS y MANUEL MEJIA y Otra imagen deleznable de EMILIO WESTPHALEN:

Con respecto a este último, queremos ratificar en esta líneas nuestro homenaje a quien es, no sólo uno de nuestros principales poetas, sino también el promotor que supo crear en este medio, también árido y desierto, dos revistas como fueron Las Moradas y Amaru.

Entrevista a Max Hernández

Entrevistado por Felipe Ortiz de Zevallos

Una primera pregunta algo inusual, pero podría ayudarnos a los limeños a entendernos un poco. ¿Por qué le gustan los vals?

Bueno. Voy a empezar con un preámbulo. Hace unos días, en una conferencia sobre el aporte del análisis a la comprensión de las instituciones, estaba tratando de comunicar mis ideas, cuando se me vino a la cabeza la frase: "sus afectos son leyes que gobiernan y mandan". Me tomó unos minutos borrar de mi mente la frase de Pinglo para volver a mi discurso analítico.

¿Qué es, para mí, el vals?

Creo que el vals expresa la esencial del mestizaje urbano, un mestizaje avergonzado de sí mismo, el mestizaje del Perú. Este país donde coexisten los discursos más democráticos con las propuestas más fascistas. Este país donde la gente que se denomina dirigente cree en un 90 por ciento que la raza blanca es superior.

Todo eso se condensa en el vals, que canta los afectos de los cuales todos nos avergonzamos, nuestros afectos.

De repente me gustan también por mi profesión, que me vincula con los sentimientos más íntimos de la gente. Es bueno descubrir que lo que subyace, a veces, a la violencia brutal entre dos personas, es la esperanza de un poco de cariño.

¿Sabe también por qué amo al vals?

Porque es una de esas cosas que uno sólo defiende y recuerda cuando se siente mal.

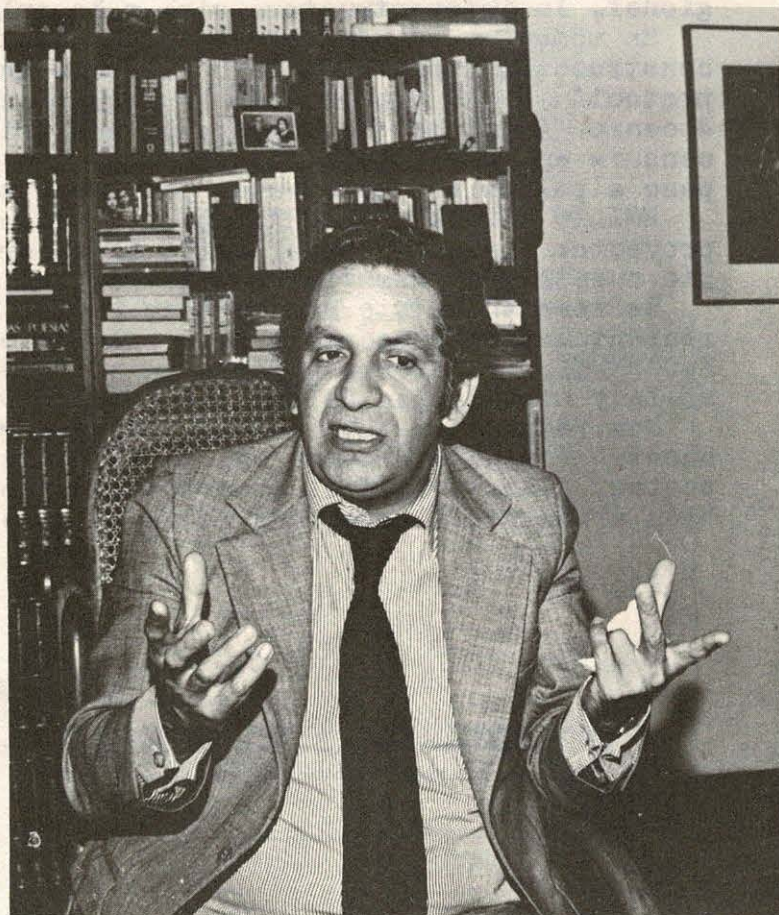
¿Por qué escogió ser sicoanalista?

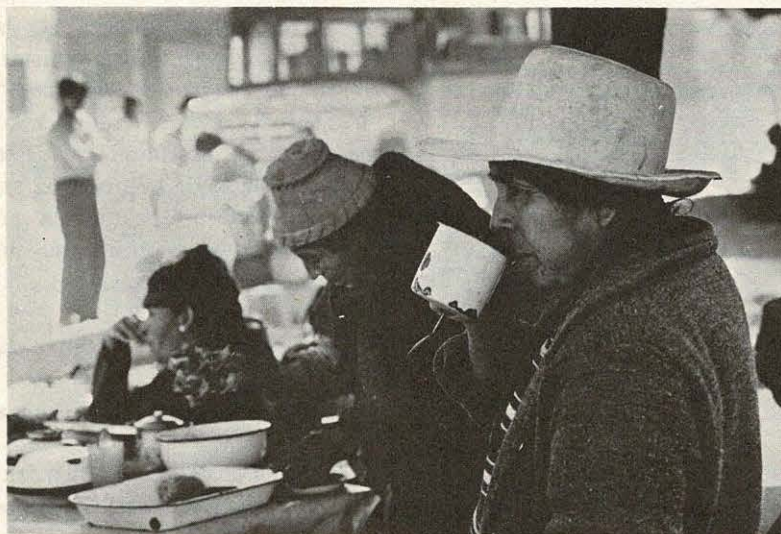
Ya desde el colegio tenía el vago deseo de serlo. Tuve un excelente profesor de psicología: Noé Zevallos.

Con tal idea estudié Medicina en San Marcos. Luego psiquiatría bajo

la dirección de Carlos Alberto Seguí. Recuerdo que conversando con Max Silva surgió la idea de que podía ser interesante que alguien se internara un tiempo como paciente psiquiátrico para entender esta problemática de primera mano.

Estaba entonces en la Federación de Estudiantes del Perú. A po-





“De repente lo más trascendente de este mestizaje fue la presencia del alfabeto fonético. . .”

co de dejar el cargo que desempeñaba, me interné por un mes para hacer de esa experiencia el tema de mi tesis. Eso fue significativo. Visto ahora, una manera curiosa de buscar terapia. Si como dirigente estudiantil intentaba ubicarme frente a la sociedad —claro, como no me atrevía a decir: “Compañeros estudiantes, no sé muy bien de que se trata. . .”, decía: “Compañeros, se trata de ésto”—, en mi análisis intenté ubicarme ante mí mismo. Creo que si uno no mira a fondo dentro de sí, no podrá decir nada que uno sienta realmente coherente.

Fuí a Londres el 66 para mi formación analítica. El 68, de paso por París, unos meses después de las jornadas de mayo, viendo algunas manifestaciones raleadas y nostálgicas, me pregunté qué es lo que se pedía cuando se reclamaban las calles, cuyo tránsito en ese momento nadie impedía; tal vez lo mismo que Heidegger cuando transitaba “senderos que conducen a ninguna parte”.

Preguntas como éstas me llevaron a ver otras cosas. Por ejemplo, a dar importancia, a definir en qué consiste el discurso del cual uno se siente poseedor y al cual en verdad uno está atado. Luego vino, en grado creciente, el contacto directo con la intimidad de las personas, que me hizo valorar la aventura individual.

El análisis repite cotidianamente su lección: muchas veces aquello que tomamos como nuestra verdad más esencial es “humo, sombra, nada. . .”.

¿Qué significó San Marcos para Ud.?

Si yo dijera que en mi adolescencia fue todo, parecería un exagerado, pero creo que me quedo corto.

San Marcos fue la ruptura. Coexistían en él profesores bien vestidos con estudiantes absolutamente hambreados. San Marcos era el diálogo, el reconocimiento de la palabra, un parlamento absolutamente democrático, cuando las fuerzas de choque así lo permitían. La retórica de los mítines, la bohemia con sus héroes y mitos, el centro, la Galería Lima y el Instituto de Arte Contemporáneo. Ese cine Biaz donde se dieron las primeras películas eróticas en Lima, que a muchos de los estudiantes de colegios de curas costó penitencias muy grandes o temores de expulsión. El cine Le París que trajo las grandes películas francesas.

Nosotros no sentíamos entonces ninguna diferencia entre La Colmena y el mejor boulevard de París. La revolución y el surrealismo se mezclaban con ciertas ideas absolutamente utópicas.

Basadre escribió, en *La Vida y la Historia*, una docena de páginas

muy bellas que se llaman: ¿Qué le debo a San Marcos? Yo creo que debería hacerse una reunión de unas 20 a 30 gentes que respondan a esa pregunta. Yo creo que muchos le debemos un montón, tanto de lo bueno como de lo malo en nosotros. **¿Qué personas recuerda de San Marcos?**

José Russo, José León Barandiarán, Luis Alberto Sánchez, Hugo Pesce, Alberto Hurtado, Washington Delgado, Raúl Porras, Augusto Salazar Bondy.

Entre lo más jóvenes, Fernando Fuenzalida, Lucho Pesce, Fito Loayza, Moshe Lemlij, Hugo Neyra, César Calvo, Carlos y Cato Franco, Boris Drassinower, Aurora Colina, Coco Salazar, Mario Chiappe, César López, Félix Arias Schreiber, Alfonso Barrantes y Atilio Corzo. Estos tres últimos los he recordado en conjunto porque éramos muy aficionados a los toros. A ellos y a mí, medio que nos daba vergüenza ser taurófilos porque la considerábamos como una fiesta reaccionaria y decadente. Al fin, para todos, la afición pudo más. . .

... Si me permite. ¿Por qué le gustan los toros?

Entre otras cosas porque me llevó mi padre desde niño. También porque para mí los toros, más allá de la fiesta, tienen un componente literario. Me fascinan las anécdotas de EL Espartero, los gestos soberbios de Guerrita, el señorío de Jose-lito, la tragedia de Manolete.

Recuerdo, por ejemplo, que Santiago Martín hizo una vez declaraciones a L'Express afirmando que le gustaba torear porque cada toro que lidiaba le permitía conocerse mejor. Nunca me había impresionado El Viti, pero a partir de entonces me convertí en un admirador de él. Para mí empezó a torear mejor.

Otro recuerdo que se me viene a la mente fue una conversación que tuve con Mitsuya: “Explícame esto —me dijo—. En el momento que firmo un contrato con la empresa, comienzo a sentirme solo. Me voy sintiendo cada vez más solo cuando me visto de luces, pero no tan solo



sacrificio y el compromiso con la pobreza, un conjunto de virtudes osísimas. . .”

como cuando hago el paseíllo y menos aún como cuando estoy frente al toro. Cuando estás frente al toro hay un momento en que así el peón sea tu hermano. . . olvídate viejo, así sea tu mamá —Mitsuya hace un paréntesis y se rasca la cabeza—. ¿Será por eso que los toreros somos tan mameros? Bueno, así sea tu mamá, ni ella te salva. Pero lo que me preocupa no es eso, que en fin es un gaje del oficio, sino por qué, cuando termino de despachar mi último toro, cuando abandono la plaza y me empiezo a sentir de nuevo acompañado, por qué es que entonces lo único que extraño es esa tremenda soledad”.

Y, volviendo a la Universidad. ¿Qué es hoy San Marcos?

No me atrevo a hablar mucho de San Marcos, ni de la universidad peruana. Estuve un tiempo largo fuera del Perú. No me repongo de un subjetivismo subrayado. Al volver con el oficio de analista las cosas se me complicaron un poco. Mucha gente que conocía no entendía esto muy bien. También parecían obstinarse en negar que el tiempo había transcurrido. Debo a San Marcos, esta vez como profesor, el haberme da-

do un espacio en el cual pude explorar el sentido de mi redefinición. Sobre todo porque a San Marcos sigue llegando un grupo de gente que, hoy como ayer, representa una exigencia. En la actualidad San Marcos recoge la sensación de marginalidad propia del país. En ese sentido San Marcos es el Perú. Somos un país marginal. Nuestras únicas ventajas son las que resultan de esta marginalidad. Pero vivimos la marginalidad como una lacra, como un desamparo, como una soledad. Cuando dicto clase, sé que en el aula habrá tal vez un ultra delirante, pero realmente puro. O, quizá, un sartreano apasionado. El único libro que ha leído es el *Ser y La Nada*, ya que seguramente no tiene para comprar más, ni siquiera para periódicos. Pero se ha leído el libro de Sartre 30 veces. Y te va a preguntar, como nadie: “Oiga Ud., y por qué dice que existe el inconsciente cuando Sartre dice no sé qué y no sé cuántos. . .”. O de repente te toca un evangelista, que es un chico brillante y que ahora predica de puerta en puerta, porque la secta lo ha convertido. O un alumno contraído al estudio que es empresario

de un local de salsachicha por la Plaza Bolognesi. O un sujeto lucidísimo, que se gana la vida como “bambero”, esto es, adulterando mercancía, y descubres que este hombre, que es de lo mejor del salón, que interviene con brillo en clase, a la hora del examen no resiste la tentación de “bampear” el examen y resulta jalado.

Sigo fiel a San Marcos, pero cada vez con más dificultad.

¿Qué hizo a su generación distinta a las demás?

Hubo un fenómeno político central: la revolución cubana. El triunfo de los combatientes de Sierra Maestra captó en un primer momento la admiración y el respaldo casi unánime de mi generación.

A partir de entonces, un conjunto de preocupaciones nuestras, vagamente metafísicas, sociales e históricas, adquirieron un signo político de manera radical y definitiva. Este acontecimiento, su evolución y las diversas maneras de afrontarlo, también nos separó.

Algunos reíamos en una especie de marxismo moralizante. En realidad fuimos jacobinos y, por tanto, pequeños burgueses. Nuestro discurso: Libertad, Igualdad, Fraternidad; Libertad, Igualdad, Fraternidad; lo repetíamos casi como una jaculatoria. Eramos jacobinos católicos,





“Es más fácil morir con honor que pensar con orden”

provenientes de colegios de curas o de unidades escolares donde los grandes maestros eran curas laicos. En esos momentos pensábamos, ingenuamente, que un conjunto de virtudes heroicas y disciplinarias: la buena fe, el coraje y la honestidad, eran suficientes para llevar adelante la vasta transformación que estamos esperando para América Latina.

Impregnamos, por ello, a nuestro razonamiento revolucionario de localismos territoriales y de moralismo ético. El sacrificio y el compromiso con la pobreza —un conjunto de virtudes valiosísimas en misioneros franciscanos— las considerábamos cualidades esenciales en los políticos. Esto nos llenó de culpas y angustias y ha contribuido a desfigurar la visión histórica que se debe tener del Perú en este momento crucial.

La verdadera revolución va a corresponder, creo, a una nueva época. Quiero citar una frase de Martí que se oculta muchas veces más de las

que se cita. “Es más fácil morir con honor, que pensar con orden”. Los jóvenes de mi generación pensábamos al revés.

¿Cómo define al Perú?

Yo parto, debido a una serie de consideraciones biográficas y personales, hasta de angustias, de la idea que, para bien o para mal, el Perú, tal como nosotros lo conocemos, empieza a existir a partir de la conquista. La sociedad campesina que existió previamente fue desarticulada por unos conquistadores que la transformaron en minera, la cual terminó explotando, como hasta ahora, nuestro recurso más disponible: la mano de obra barata.

El Perú fue entonces el encuentro, en un momento específico, de dos realidades que ya no tenían porvenir: el Imperio Incaico agotado después de la lucha fratricida entre Huáscar y Atahualpa, y España, que consigue con la conquista una especie de moratoria de siglo y medio antes de su derrumbe imperial.

Para mí, el Perú es un concepto definitivamente mestizo y, como tal, una realidad fundamentalmente conflictiva.

Lo esencial del Perú es el conflicto. Somos un país inmerso en un mundo occidental capitalista, pero con hábitos rentista y feudales. El Perú está unido indisolublemente a cada uno de los recuerdos y esperanzas que podamos tener. También el Perú sigue siendo, para todos nosotros, auténtica posibilidad.

Muchas veces me he preguntado si, por ejemplo, podría vivir mucho tiempo fuera del Perú. Creo que no. Pienso que hay una dimensión de realización personal de cada quién que sólo cobra sentido si se da acá, venciendo los fantasmas del pasado, desplegando los sueños que tuvimos al principio, enfrentando las resistencias que nos ofrece el presente. Creo que esta sensación de compromiso es absolutamente necesaria. El Perú significa además, para muchos de nosotros, la conciencia y el espa-

La chispa de la vida.



UNMSM-CEDOC

cio donde se nos da una oportunidad generosísima. Uno siente que es. Luego viene la palabra. Vivimos una suerte de coerción terrible por poder definir verbalmente un conjunto oscuro de expectativas, angustias, imágenes, que se nos exige pongamos en palabras. Y yo creo que la palabra sigue siendo, en el Perú, el gran advenimiento extranjero.

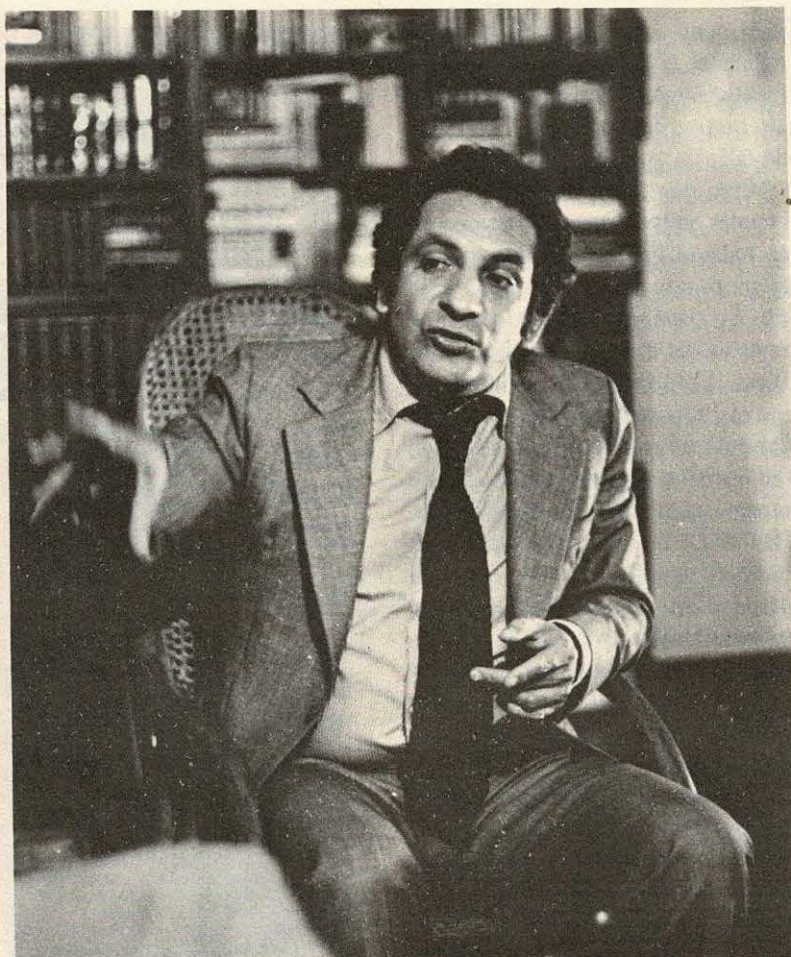
¿Será por ello que le ha merecido tanta atención la figura de un literato como Garcilaso?

Sí. Yo creo que la obra creativa de Garcilaso se inscribe sobre dos ausencias: la del incario, que deja de existir por acto de la conquista, y la de la misma conquista, que deja de ser tal cuando la pluma y el notario vienen a reemplazar a la espada y la cruz.

Garcilaso fue hijo de un capitán y una ñusta y en vida se cambió 4 veces de nombre: Gómez Suárez Figueroa, Gómez Suárez de la Vega, Garcilaso de la Vega, Garcilaso Inca de la Vega. Durante años funcionó como español. Peleó a los 30 años contra los moros, cuando los mestizos en el Perú se batían contra la Audiencia y eran aplastados y barridos. Fue una presencia aturdida frente al choque de dos mundos, un niño que aspiró a ser encomendero, un mestizo que en Europa pretendió ser cortesano español, luego fue el nostálgico evocador de un imperio teocrático.

Recién a los 50 años, se configuró como mestizo. Aceptó el mestizaje no sólo como acto de conquista destructiva, sino como penetración fecundante. Hay una anécdota que él cuenta sobre los primeros frutos producidos en tierra peruana con semilla extranjera que es muy hermosa.

Se habían cosechado melones por primera vez en Pachacamac. Un capataz español envió a dos nativos, con diez melones cada uno, donde su patrón con una carta. Le dice a uno de ellos: "El patrón no sabe cuántos melones le van a llevar, pero sí sabe que va una carta. No hagan nada con los melones, porque si no, la carta los va a denunciar". A



"Creo que el vals expresa la esencia del mestizaje urbano"

mitad del camino, cuenta Garcilaso, los nativos, movidos por el deseo de saber a que sabía fruta —es interesante esa definición tan moderna del deseo— se comen un melón. Y luego otro, para no llegar donde el patrón con un número impar de melones. Cuando llegan a Lima, le dicen al patrón: "Aquí están sus melones". Este abre la carta y dice: "Ustedes se han comido dos melones". Asombrados preguntan: "¿Cómo lo sabe?". El español responde: "La carta lo dice". No explica que la carta se refiere a que van diez melones, cuando sólo han llegado ocho. Anuncia: "La carta dice que ustedes se han comido dos melones en mitad del camino". Entonces, cuenta Garcilaso, los indios huyen despavoridos diciendo: "Razón teníamos en llamarlos Wiracochas. Sabíamos que su letra era poderosa, pero no que miraba a través de las paredes".

De repente lo más trascendente de este mestizaje fue la presencia del alfabeto fonético en una sociedad que no pudo registrar su discurso más allá de los quipus.

No le atrae mucho el Imperio Incaico. ¿No?

Quiero confesar mis prejuicios. Soy profundamente crítico del Tahuantinsuyo, así como les tengo una enorme simpatía a los huancas, por ejemplo. Yo creo que, de alguna manera, el Imperio Incaico configuró una organización que creo puede caracterizarse perfectamente como una de las formas de despotismo oriental.

Las posibilidades agrícolas de nuestro territorio eran bastante limitadas. Esto creó una organización teocrática, militarista, exclusivista, con una capacidad monstruosa de opresión. Prueba de ello fue su poca capacidad de transformación. Yo creo que el incario sometió despia-

dadamente a un conjunto de nacionalidades y no ofreció, verdaderamente, ninguna conciencia nacional alternativa que mereciera el nombre de tal.

Creo que éste es uno de nuestros grandes mitos. Nuestro discurso está todavía impregnado de una nostalgia por un pasado que jamás existió. Se sigue confundiendo cuando se habla del imperio socialista de los Incas. Exotismos vernaculares, como el Frenatraca, no podrían explicarse de no mediar esta idealización fantasmática de este pasado, que de repente ni siquiera fue tan glorioso. Hay una diferencia muy grande, en cambio, con los huancas del valle del Mantaro. La generosidad de ese valle determinó otra forma de organización social, que los españoles tuvieron que respetar.

En esta zona hubo haciendas, pero no grandes latifundios. Los españoles nombraron numerosos hidalgos, pero no grandes señores. Ha sido una sociedad en la cual toda la gente tenía su pequeña huerta en el hogar.

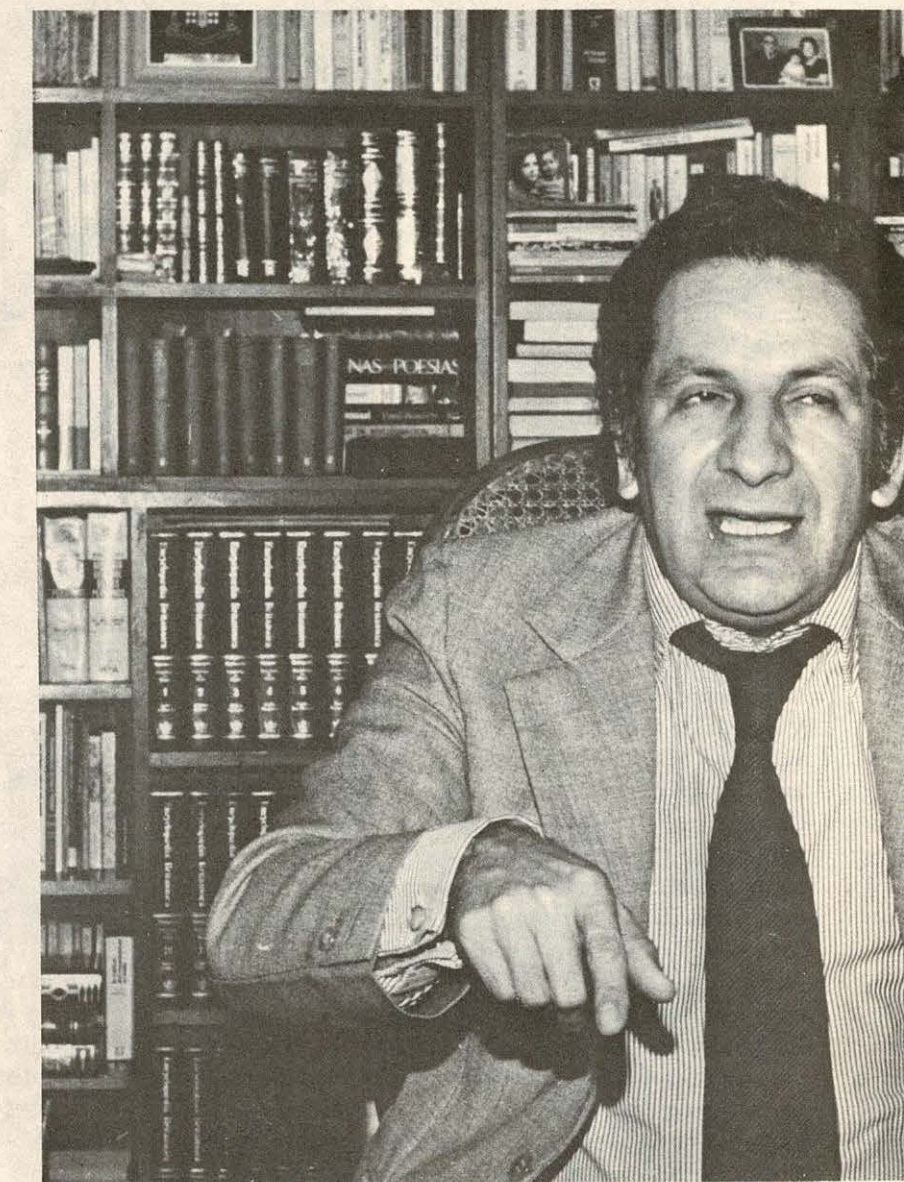
Si el mestizaje es conflicto, si el Perú es mestizo y se centra en Lima, ¿por qué entonces Lima es tan blanda y gris?

Bueno, hay esa anécdota famosa, de Federico Elguera creo, según la cual las vacunas no eran necesarias en Lima porque aquí hasta los virus se aletargan. ¿Qué será, pues? ¿el clima tal vez?

Me pregunto, ¿qué tiene la gente contra lo gris? Los limeños coexisten y transan con cautela cortesana. Uno oye a veces decir a una vieja tía: "En otro lugar, no se permitiría esto. . .". Y a veces no nos parece tan mal que acá lo permitamos.

En la última presentación de Manuel Ulloa en la TV, un periodista de izquierda, le señaló: "Las cifras dicen esto. . . al menos en apariencia". Yo me decía: qué país tan raro, cómo un interpelador arrinconaba a su rival político, para después darle la salida para que se salve.

No sabemos realmente quiénes somos, ni qué queremos. De repente este tipo de izquierda esté conven-



"No sabemos realmente quienes somos, ni qué queremos."

cido de que Ulloa es buena gente y Ulloa cree que este señor izquierdista es un adolescente joven, una especie de sobrino suyo un poco mal encaminado, que ya aprenderá con el tiempo.

¿Qué es lo que nos hace ser así?

Porque también tenemos terribles defectos. Por ejemplo, hacer leña del árbol caído con demasiada frecuencia y crueldad. Carlos Tossi, en una novela escalofriante, describe a un limeño de la época de Odría que después de pingües negocios viaja a España a comprarse un título. Lógicamente, demuestra ser un hombre prudente y no jactancioso: se contenta con un condado. En su

escudo graba un lema en latín: "Humilde con los Poderosos y Poderoso con los Humildes". Eso también es Lima.

¿Cuáles han sido los factores históricos y sociales que han generado esto?

Yo no sé cuáles sean, pero sé que si no tratamos de entender Lima en su relación tanto con Occidente como con el Ande, no la vamos a comprender nunca.

Ud. ha trabajado en barrios marginales. ¿Cuál es la realidad del provinciano marginado en Lima?

Nuevamente citando un vals, el provinciano llega a Lima principalmente porque "las locas ilusiones



me sacaron de mi pueblo, abandoné mi casa para ver la capital”.

En este país, la realidad rural no ha sido suficientemente generosa. Toda la obra indigenista del Perú es, por ello, una obra de crítica. La generosidad de la tierra —en el sentido más agrario del término— ha sido muy limitada, salvo en algunos valles como el Mantaro. El provinciano es por ello un ser muy deprivado, que viene aspirando a una posibilidad de supervivencia y a una inserción en el mundo a través del mercado; es decir, a condiciones que sean un poco más productivas que en el campo, un poco más generosas que en la mina. Cuando llegan, se

tropiezan con esa especie de catástrofe cultural que es Lima.

Yo creo que estamos fente a una experiencia central. Este ya no es un país rural, es un país esencialmente urbano. Y si decimos ésto, desaparecen los mitos de la economía agraria y del analfabetismo generalizado.

Yo creo que el fenómeno social de la migración masiva debe ser interpretado con conciencia y lucidez. Tomar conciencia del problema solamente, no puede ser suficiente. Porque si carecemos de una concepción clara sobre la capacidad o incapacidad para resolverlo, la conciencia del problema se puede transformar en un agujón tan obsesivo que nos lleve a veces a actuar de manera absolutamente chiflada.

¿Qué es hacer sicoanálisis en el Perú?

Más allá de la realidad clínica —que da tantas satisfacciones y cuántas angustias— el sicoanálisis es una manera de pensar. Un esfuerzo por pensar al margen de las fascinaciones que el peso de la apariencia ejerce sobre el discurso, consciente de la atracción de lo imaginario. Es también construir en un territorio aún virgen. Tiene mucho de tarea pionera. Saúl Peña desde 1969 y Carlos Crisanto desde 1972 iniciaron esta labor.

No sé si Lima, si nuestra sociedad urbana permita plenamente la construcción del espacio analítico. Cuando reviso a veces los tropiezos que se nos presentan, las dificultades para la formación de la sociedad sicoanalítica, los errores que cometemos, por momentos digo: caray, ¡Qué lío! Pero, también cuando veo algunas de las cosas que hemos conseguido, digo ¡Qué maravilla! Hay tanto por hacer y construir, por proponer y desarrollar.

El analista está continuamente oyendo discursos, ¿expresa la palabra adecuadamente, los sentimientos?

El niño que no habla aún y llora, puede tener una madre que entienda de su llanto como expresión de

frío, calor, hambre, necesidad de afecto o compañía. ¿Cómo un llanto, que ni siquiera tiene un significado que figure en un diccionario, puede promover una acción que responda a la carencia que expresa?

Cuando el niño adquiere el lenguaje, puede ir un día donde su madre y decirle: “Mamá, tengo hambre”. Entonces la madre le da alimento. Ese niño, ¿va a comer tranquilo?, o de repente empieza a sentir que no era comida lo que quería. De repente necesita que su madre le hable, que le exprese afecto, o que le dé alimento y afecto, o alimento y compañía.

Vallejo, dijo: “Denme de comer en español”. ¿Qué quiso decir? ¿Que estaba harto de hablar en francés y de tropezarse con parisinos malcriados que lo atendían mal y que hubiera preferido comer en la Plaza Mayor de Madrid? ¿o estaba pidiendo que cuando él dijera: “Un churrasquito, por favor”; le dieran además cariño y compañía?

¿Cuál es su definición de lo que es un hombre sano?

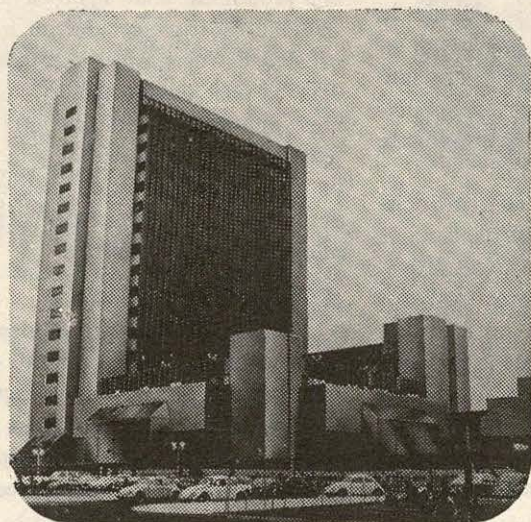
Voy a tratar de arriesgarme a una propuesta: salud significa la posibilidad de usar plenamente la capacidad de los propios recursos, liberar la relación entre uno y sus deseos, remontar los traumas que implica la angustia neurótica y la culpa inconsciente. Estoy hablando desde una perspectiva específica, limitadamente sicoanalítica.

¿Cómo define la angustia?

A mi hermano Lucho le preguntaron un día: “¿Cuál cree Ud. que es la peor angustia?” y él respondió: “La mía”. La angustia es una vivencia absolutamente personal que nos remite al desamparo esencial de nuestra condición. Cada vez que nos enfrentamos a los límites de nuestra posibilidad, sin la capacidad para aceptar esos límites, vamos a vivir la angustia. En una medida importante, la angustia es para mí un fenómeno constitutivo de la existencia. No concibo existencia sin angustia. Ahora bien, creo que cuanto más transparente es la an-

Siempre
un paso
más adelante.

**Por eso somos
mucho más que
un Banco.**



- Nueva Sede
- Conticard
- Ramón
- Telematic
- Descentralización
- Contichecke
- Multiplan de Inversiones
... por ahora.

Esto es Marketing Bancario.

Por eso somos
mucho más que un Banco.

**BANCO
CONTINENTAL**

el estilo que hace la diferencia



gustia, tanto menos angustiosa es su experiencia.

Si yo sufro y no me doy cuenta de que ese sufrimiento es irremediable, yo voy a evadir a ese sufrimiento con el engañoso consuelo de la esperanza. Hay un soneto del Conde de Salinas que dice en su primera línea: "Nunca ofendí la fe con la esperanza".

... Y su concepción del amor?

Yo creo en el amor. Dicho esto, como un izamiento de bandera, creo que es un tema muy contradictorio, del cual no se puede decir mucho sin caer ya no en vales sino en boleros, lo cual sería lamentable.

Soy suficientemente analista como para anclar el amor en el sexo y en la pulsión. El amor es, para mí, un equilibrio tremendo entre las urgencias y carencia de un sujeto con respecto a un objeto, a un otro, todo ello en el respeto a la absoluta libertad de ese otro.

¿Cree Ud. en el instinto de muerte?

Freud, en un libro escrito en 1920, plantea que no puede explicar ciertos problemas de algunos pacientes dentro de la teoría psicoanalítica desarrollada hasta entonces. Dijo luego que si se aceptaba que el aparato psíquico sólo estaba regido por el principio del placer, no se podía entender por qué un sujeto que haya vivido una experiencia traumática, la repita sucesivamente, incluso en sueños. Freud organizó una documentación brillante y planteó que el sujeto que repite una experiencia traumática lo hace para capturar ese instante anterior al momento crítico y preparar así su evitamiento. Lo planteó con tal lucidez que a mí me convenció, pero en el siguiente capítulo dice: "Obviamente nada de esto convence a nadie".

Una hipótesis alternativa es que la vida no sea sino una funesta perturbación en la paz de lo inorgánico. En tal caso, los instintos no aspiran a otra cosa que a aquella paz de la materia inerte. "Polvo eres y en polvo te convertirás".

Yo no sé si creo en el instinto de muerte. Hay momentos en que sí,

como cuando veo determinado tipo de conductas regidas por una vocación de autoexterminio total. La adicción a la droga, por ejemplo.

¿Qué es el sentimiento de culpa?

Luego de Freud, Nunberg distinguió más precisamente la necesidad inconsciente de culpa, del sentimiento de culpa inconsciente. La primera, taliónica y vengativa, no busca otra cosa que la expiación a través de la repetición del acto merecedor de castigo, en un drama en el que solamente varían los personajes. El segundo, al reconocer el daño inferido, posibilita la reparación del objeto dañado y la liberación del yo de la penumbra culposa.

Me place imaginar un mundo sin necesidades de castigo ni mea culpas reiterativos.

¿Cree que hay un sentido ético en la medicina? ¿Qué siente frente a un hombre malvado?

Estaría tentado a responder que, en determinados momentos, pienso que el mal es, esencialmente, el error. Por lo tanto, a veces caigo en la ilusión racionalista de que la lucidez va a acabar un día con el mal.

Ahora, cuando también observo la crueldad, la humillación, no puedo dejar de reconocer que algo —como lo que me aterra llamar "el mal"— existe.

Yo creo, sin embargo, que nosotros no somos jueces. El gran culpable me parece es quien cree que tiene derecho a castigar. En esto sí soy inflexible. Nadie tiene derecho a juzgar. Pienso que debemos hacer todo lo posible para que este criterio fundamental se acepte. Ahora bien, ¿Qué aplicación práctica tiene esta noción? No lo sé, porque al igual que cualquier ser humano, cuando siento que alguien me daña, mi primer impulso es, muchas veces, vengarme y desquitarme y no reflexionar sobre los motivos que pueda haber habido para que me haga ese daño.

Pasando a otro tema, ¿qué rol juegan los artistas en una sociedad con carencias primarias como la peruana?



"Me place imaginar un mundo sin necesidades de castigo ni mea culpas reiterativos."

Recuerdo que una vez, interpretando los sentimientos de un grupo de pobladores de un barrio marginal, les dije una frase que a ellos les pareció importante: "Ya bastante mal están Uds. con ser pobres, para encima pensar como pobres". Un país como el Perú no puede darse el lujo de no tener artistas. Ahora bien, yo pienso que no podemos hacer chauvinismo artístico o cultural y que, en cuanto al arte se refiere, tenemos que entender que estamos inmersos en un discurso internacional, Nuestra identidad como peruanos va a depender de la capacidad que tengamos de respirar la cultura mundial a pleno pulmón, haciendo frente a las críticas de todo el mundo,

Yo creo que una búsqueda neurótica de identidad trasunta una fragilidad de las raíces mismas de esa identidad. Quien vive una afirmación lozana no se pregunta nunca quién es. Simplemente es. Uno se

pregunta quién es cuando vacila. El adolescente se mira al espejo y se pregunta quién soy. Si el Perú es, para citar a Sánchez, un país adolescente, no hagamos que a sus problemas fundamentales de la adolescencia, el crecimiento y el cambio, se añada la mentalización fatigante sobre lo que significa crecer y cambiar. Si no, vamos a producir más críticos de arte que artistas, más críticos de la ciencia que científicos, más vinagre que vino. Este desfase terrible con nuestra apetencia de un saber que cada vez se hace más teórico puede crear un vacío verdaderamente espantoso.

Entrando a un área política. ¿Cuál es su interpretación del APRA en el contexto nacional?

Cuando estaba en la universidad fui un militante antiaprista. No tengo, hoy mismo, excesivas simpatías por el APRA, un partido inmerso en tal conjunto de contradicciones que lo hacen muy poco grato para el que no es aprista. Alguien ha dicho de Haya que consideraba que la historia del Perú era un conjunto de páginas en blanco donde él iba a escribir su biografía. Ahora bien, yo creo que lo que el APRA fue y es ha sido función de lo que fue y es el Perú. Creo que el gran talento político de Haya fue la captación de una insurgencia específica, de una forma organizativa plural, ambigua, policlasista, mestiza, con cabida a franjas provincianas, a resentimientos aristocratizantes, a urgencias populares, a impromptus anarquistas, a violencias resentidas, a aspiraciones mesiánicas.

¿Cuál es, en estos momentos, la vigencia del APRA?

No lo sé. Hoy el APRA se encuentra sacudido por lo que ha sido una de sus contradicciones fundamentales: la de haber pretendido sostener un discurso que es, en gran medida, socialdemócrata, pese a los ingredientes corporativistas con que lo adornan, dentro de una organización vertical autoritaria. Ello ha ocasionado que se acuse al APRA

de fascista. Yo creo que eso es inexacto. Partido vertical, de acuerdo. Partido con búfalos, de acuerdo. Partido con cachiporras, de acuerdo. Partido con vocaciones hegemónicas, de acuerdo. Pero no es un partido fascista. Yo creo que, en el

que en la situación mundial global se va a plantear, de algún modo, la alternativa "socialismo o barbarie", creo que acá, en el Perú, la alternativa es "democracia o barbarie".

Pienso además, que no hay proyecto económico, de izquierda o de



interior del APRA, las tendencias libertarias, liberales y democráticas siguen latentes. Creo, también, que en estos momentos el APRA ha cesado de tener una importancia histórica y está muy por debajo de lo que fue hasta hace un tiempo. Creo que la muerte de Víctor Raúl Haya de la Torre ha marcado una crisis fundamental en la historia del partido.

Ahora bien, los ingleses tienen una frase interesante. Ellos dicen, a veces: los irlandeses no pueden tener la culpa de todo. Esto se puede aplicar acá, también. Los Apristas no pueden tener la culpa de todo.

¿Qué cree que pasará en el Perú durante los próximos 5 años?

Yo desearía que el régimen de democracia formal, que se ha iniciado con lamentables resabios de restauración borbónica, tenga la posibilidad de completar su período. Esto, absolutamente. En primer lugar, porque creo que sus proyectos, con los cuales uno puede estar en discrepancia, necesitan un tiempo para madurar. Y creo, además, que es conveniente que nos acostumbremos a ser tolerantes.

En segundo lugar, si bien pienso

derecha, que pueda solucionar nuestros problemas apremiantes a corto plazo. Hay que aceptar, con un sentido de realidad, la magnitud de los problemas que estamos afrontando, lo duro que va a ser lograr un proceso de capitalización en base al ahorro interno. Los períodos de acumulación de riqueza, hay que recordarlo, han sido despiadadamente duros, en condiciones tan diversas como en la Inglaterra capitalista de los siglos XVIII y XIX y en la Rusia de Stalin. Hay que preguntarse con franqueza qué es lo que debemos hacer en esta etapa para defender y preservar los hábitos democráticos.

Creo, además, que es fundamental que los peruanos adquiramos una visión histórica de mucho más largo plazo, que tengamos noción de que, en estos momentos de crisis universal, no podemos seguir entendiendo al país como un organismo encerrado en un conjunto de fronteras. No es posible que la élite nacional pensante, de centro, derecha o izquierda, tenga como noción de nación la planteada por el ejército peruano o el Ministerio de Relaciones Exteriores.

¿Es Ud. optimista respecto al futuro?

Sí. Yo siento que hay mucho por construir. Hay una posibilidad a la cual hay que ir contribuyendo. Pero creo que el destino del país está cada vez más ligado al destino de la humanidad en su conjunto. Quisiera que desarrolláramos la comprensión para ser capaces de absorber creativamente los cambios que se vienen en el mundo. Nuestra tarea es ser permeables, creativos, tesoneros. Creo, por ejemplo, en la necesidad de revitalizar el agro, pero no comparto ninguna fantasía autárquica. En el Perú hay que democratizar, modernizar, agilizar, evitar errores; pero también prepararse para las grandes transformaciones que se aproximan si la humanidad es capaz de evitar la hecatombe nuclear.

¿Qué peruanos contemporáneos admira y por qué?

Bueno, Pablo Macera. Lo admiro no sólo por su tesón investigador, sino por esa inquietud, a veces melancólica, otras catastróficas, pero siempre seria y comprometida. Siempre angustiada.

Recuerdo también —y debo reconocer, en honor a la precisión y a la verdad, que tengo con él una larga relación de afectos y desacuerdos— a Luis Alberto Sánchez. Me parece lindo que llegue a los 80 años con esa ironía de mataperro, con esa hondura cotidiana, con esa soberbia desdeñosa, con esa terquedad militante.

Otro peruano que he admirado mucho es Carlos García Bedoya. Creo que en su caso la frase tan gastada: “su muerte fue una real pérdida para el Perú”, es absoluta y totalmente justa.

Admiro también a Julio Cotler por ese espíritu de alerta frente a las manifestaciones sociales, por esa curiosidad investigadora que trata de entender todo lo que pasa en el mundo, por ese sentido moderno de captación de los más pequeños detalles, por su pasión por la democracia.

Pienso también en Blanca Varela, Franklin Pease, Raúl González, Cristina Gálvez. También pienso en

la gente que hace Monos y Monadas.

¿Cuál es el rol de un intelectual comprometido con la realidad social en el Perú de hoy?

Respondo, obviamente, como un psicoanalista perplejo. Esta pregunta me retrae a mis propias soledades, a mis propias carencias, más bien me pone triste. Yo creo que vivimos —en tanto que uno se define como intelectual— la sensación espantosa de la radical intransigibilidad de nuestros discursos. Sabemos que lo que proponemos es a veces intraducible, pero tenemos la idea de que si consiguiéramos un buen traductor, tendríamos el **Best-seller** de la existencia. Por otro lado, la realidad concreta del país lo hace a uno ver que el ejercicio intelectual es cosa de poquita gente. Que sufrimos el narcisismo de las pequeñas diferencias, que fuera de nosotros nadie las nota.

¿Qué es lo que define la conciencia social de uno?

El conjunto de impregnaciones imaginarias que da cada contacto o un determinismo profundo que a uno lo lleva, en medio de tanta incertidumbre y oscuridad, a saber qué intereses concretos nuestros se juegan acá. Y hablo de intereses concretos en el sentido más concreto de la palabra concreta.

En lo social, ¿dónde aparece nuestro saber, dónde nuestras limitaciones y prejuicios?

¿Cuál es la virtud que considera más importante de un líder?



La capacidad de dejar de serlo. ¿Por qué será que en los procesos de desarrollo, signados por la ideología socialista, cada una de las dirigencias que ha llevado esta tarea adelante se ha planteado el problema del poder como una necesidad vitalicia? Esto me parece contradictorio con el socialismo. Yo creo que esa urgencia de líderes que tenemos es muchas veces función de lo poco desarrolladas que están nuestras capacidades en el sentido más amplio. Cuando exigimos de un líder virtudes, expresamos nuestras propias limitaciones. Todo líder tiene afición por el poder. El que ocupa un cargo de manera vitalicia, no está mostrando a la humanidad formas democráticas de alternancia en el poder. Está planteando su “insustituibilidad” o como se diga esa palabra terrible, que es la negación misma de todo sentido democrático.

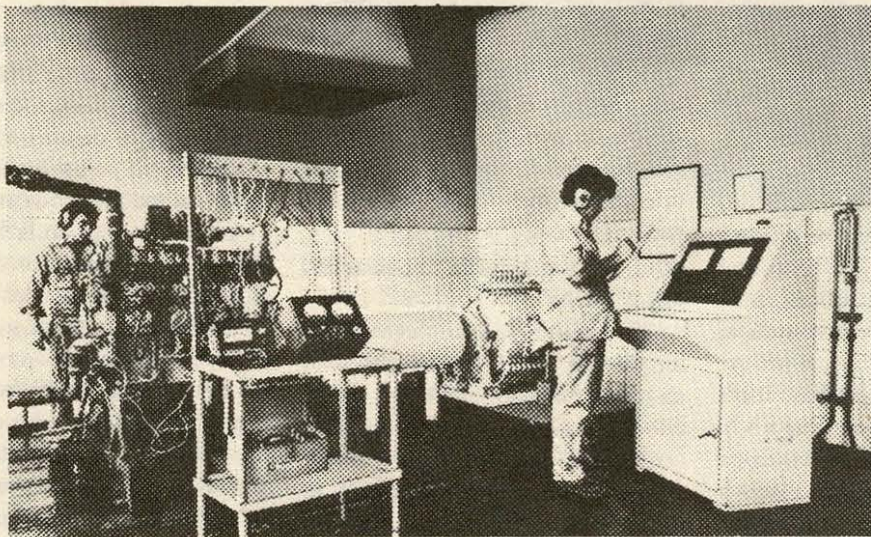
La humanidad en la Revolución Francesa se levantó no sólo contra el derecho divino de los reyes y la aristocracia, sino también contra toda forma vitalicia de administración de los asuntos políticos. Yo creo que la renovación de los cuadros dirigentes es absolutamente fundamental en un sistema democrático. De otra manera, estaríamos regresando hacia formas teocráticas, que participan de los arcaísmos de la historia, de las formas más rígidas de las relaciones humanas. Tenemos definitivamente que señalar eso y levantarnos contra eso.

Una última pregunta: ha nombrado a su hermano Lucho, el poeta, ¿Cómo lo recuerda?

Pound, a quien Lucho admiraba, dijo que la poesía nació cuando un hombre que se aferraba al silencio no pudo dejar de hablar. Es lo primero que he pensado. Yo recuerdo su sensibilidad. Tal vez su mente era un instrumento demasiado sensible y por lo tanto no muy práctico para procesar las contradicciones de la realidad. A veces creo que conocía mejor el mapa estelar que las calles de Lima. Así, cualquiera se tropezaba.

DINAMOMETRO CATERPILLAR

...detecta hasta las más imperceptibles fallas, fugas o pérdidas de fuerza!



En la reconstrucción de motores Caterpillar un personal altamente calificado emplea instrumentos de precisión electrónica, entre los que se encuentra el famoso DINAMOMETRO...que detecta hasta las más imperceptibles fallas, fugas o pérdidas de fuerza. Las pruebas en el dinamómetro, garantizan el perfecto rendimiento de su máquina, asegurándole un funcionamiento con potencia original.

IP Interandina



UN NUEVO
CONCEPTO DE
**SERVICIO
TOTAL**

SERVICIO TECNICO Y REPUESTOS A NIVEL NACIONAL




ENRIQUE FERREYROS Y CIA. S.A.
Una Organización a su servicio
Av. Industrial 675 Telf. 52-3070 Apto. 150 Lima



SU DISTRIBUIDOR **CATERPILLAR**



CATERPILLAR, CAT and  are trade mark of Caterpillar Tractor Co.

Sucursales en: Piura - Chiclayo - Trujillo - Chimbote - Ica - Arequipa - Cuzco

UNMSM-CEDOC

La Regionalización: Reto y Alternativa

Carlos Amat y León
economista, investigador y
profesor universitario

LA constatación de la realidad social y económica del Perú nos fuerza a concluir que los peruanos tenemos por delante un reto histórico de gran envergadura. Exigirá de nuestra parte acometer programas y proyectos cuya magnitud y complejidad demandará nuestra creatividad; requerirá la preparación de profesionales con la más alta excelencia científica y técnica; obligará a organizar el trabajo de todos, en instituciones estables, disciplinadas y con un razonable grado de autonomía, para asegurar la eficacia en el uso de los escasos y costosos recursos con que contamos y, por último, los grupos de más altos ingresos tendrán que aceptar una vida más austera para generar el ahorro necesario, con el objeto de financiar la capitalización del país.

No vemos otra manera para modificar definitivamente la condición de país en vías de desarrollo, manifiesta en la pobreza de la mayor parte de la población.

Es evidente que las oportunidades para obtener empleo, mayores ingresos, acceso a los servicios públicos y las posibilidades para el desarrollo personal, son mayores en Lima y en algunas ciudades como Arequipa o Trujillo que las que ofrece el resto del país. El resultado

natural es el intenso proceso migratorio hacia las ciudades, principalmente hacia Lima. En virtud de este proceso, la población se está concentrando en estas ciudades, ocasionando graves problemas de hacinamiento, insalubridad, congestión de tránsito, hipertrofia de las actividades de comercio y servicios masivos, subempleo, altas tasas de criminalidad, deterioro de la calidad de los servicios públicos, entre otros. Todo ello está afectando a los nuevos y antiguos residentes de estas ciudades, ocasionando, por lo tan-

to, una pérdida generalizada en el nivel cualitativo de vida, a pesar de que se incrementa la cantidad de bienes y servicios que circulan en estas ciudades.

La formación de la sociedad peruana en estos términos y la manera de incorporar e integrar a la población rural y provinciana dentro de los estándares llamados "modernos", no significa necesariamente que estemos instalando una economía con mayor articulación interna y con mayor capacidad para tener un crecimiento sostenido y estable.



"El resultado natural es el intenso proceso migratorio hacia las ciudades, principalmente hacia Lima."

Al final de cuentas, no significa que toda la población tiene niveles de vida más humanos y más solidarios.

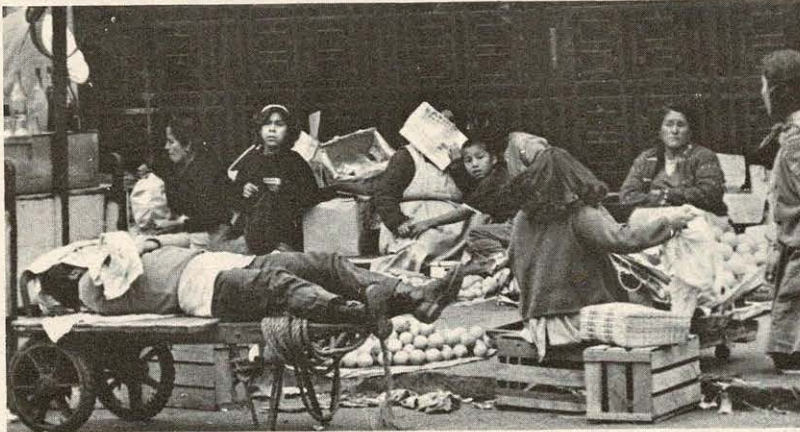
Aglomerar en Lima Metropolitana a la tercera parte de la población del Perú y concentrar las dos terceras partes de su actividad económica, no es construir una nación fuerte y dinámica, con viabilidad futura como país; y mucho menos es la solución para ofrecer un habitat humano, donde la población pueda

plicadores regionales y, por lo tanto, no han podido dinamizar centros urbanos de mayor significación, como es el caso de Toquepala, La Oroya, Chimbote y Talara.

Por otro lado, lo negativo no es que exista un gobierno central con sede en Lima, sino la forma de gobernar. En efecto, el centralismo consiste en que todas las decisiones de magnitud económica y las diversas instancias de negociación y trá-



“... y mucho menos es la solución para ofrecer un habitat humano.”



“... integrar a la población rural y provinciana dentro de los estándares llamados “modernos” no significa una economía capaz.”

satisfacer las más elementales necesidades para su desarrollo personal. Es de crucial importancia, por lo tanto, ocupar el territorio nacional de una manera muy distinta al proceso que está en curso, a fin de que el desarrollo de las regiones guarde razonable equilibrio. Por ello, es importante capitalizar, vale decir, dinamizar sistemas productivos en varias ciudades a partir de las cuales se comience a ofrecer oportunidades de empleo con alto ingreso y, en consecuencia, formar mercados de consumo que puedan significar alternativas para nuevas inversiones y nuevos focos de atracción para los migrantes. Hoy día, aparentemente, la única alternativa es Lima y, marginalmente, Arequipa y Trujillo. Los otros centros de capitalización fuera de Lima corresponden a inversiones que tienen que estar cerca de los recursos naturales que explotan. Conforman los enclaves mineros y pesqueros, pero no generan multi-

mite administrativo, del cual depende el funcionamiento del aparato empresarial público y privado, sean resueltos por la alta jerarquía de los ministerios, instituciones públicas y entidades financieras. El resultado lógico es que toda la gerencia pública y privada de la actividad económica provincial, que alcanza cierta dimensión económica, se ve forzada a distraer parte importante de su tiempo y de sus recursos en las gestiones administrativas que se resuelven en la capital. Ello explicaría el sobredimensionamiento administrativo en Lima, tanto de los organismos públicos como de los privados, constituyendo un factor adicional de la acumulación económica en esta ciudad.

PLANTEAMIENTO DE UN SISTEMA REGIONAL DE PLANIFICACION DEMOCRATICA

El Poder en las organizaciones de

base es la esencia del Sistema. Ello exige acometer tres tipos de acción:

a. Aproximar las instancias del gobierno y la responsabilidad de gobernar hacia la comunidad y los centros de trabajos. Estos ámbitos y el núcleo familiar, son la experiencia más inmediata donde las personas desarrollan su vida cotidiana y de cuyos resultados depende su bienestar.

b. Reforzar las organizaciones de base para potenciar la capacidad negociadora, particularmente de los grupos más débiles y marginados; canalizar su participación en las funciones de gobierno y en la actividad productiva, de manera disciplinada; y, virtualizar su capacidad creativa, su voluntad de trabajo y el compromiso solidario con su comunidad y con el país.

c. Dimensionar y apuntalar la capacidad empresarial como el eje central del crecimiento regional y nacional.

La organización de la población en torno a los diferentes intereses es lo fundamental para establecer un sistema democrático y para que el mercado exprese efectivamente los intereses de todos y asigne los recursos en función de las necesidades de todos. De lo que se trata, entonces, es de planificar el mercado para lograr estos objetivos. Ello implica, en primer lugar, un sistema político

que garantice la distribución del poder entre los grupos sociales que actúan a través de agentes económicos; en segundo lugar, institucionalización de los niveles de negociación; y, en tercer lugar, crear los mecanismos de compensación para transferir los costos y los beneficios de la tarea productiva.

CONDICIONES PARA UN GOBIERNO REGIONAL

1. Instalar capacidad de gestión pública en el gobierno regional. Esto es, capacidad para captar impuestos, para ejecutar proyectos, orientar la asignación de los recursos y la distribución del producto de manera indirecta a través del mercado, mediante la instrumentación de la política económica y de manera directa, mediante contratos de producción y de consumo, con las empresas y con las organizaciones de base.

2. Instalar capacidad de análisis para evaluar la eficiencia y calidad de los bienes y servicios producidos en la región, particularmente de los bienes básicos y los de uso colectivo.

3. Instalar capacidad para programar y elaborar los proyectos que aseguren el crecimiento de la región o mejoren la ventaja comparativa con las otras regiones.

4. Instalar canales de comunicación con las organizaciones de base, a fin de que los consumidores puedan explicitar sus intereses y fiscalizar la calidad y el abastecimiento de los bienes y servicios indispensables y los de uso colectivo, producidos por las empresas privadas, públicas y por los organismos del gobierno regional. Nos referimos a la interrelación, por ejemplo, de los padres de familia con los maestros de escuela, de las madres con los responsables de las guarderías, de las cunas maternas y postas de salud; de las organizaciones de barrio con las empresas públicas de electricidad, agua y desagüe, baja policía, parque, tiendas comunales, seguro social, entre otros.

5. Definir los mecanismos para que las asociaciones vecinales, los comités de productores y las federaciones empresariales y sindicales, puedan explicitar, de manera institucionalizada, los intereses de cada grupo social, confronten los intereses opuestos, reconozcan los intereses comunes y comprendan los límites y posibilidades que tiene el sistema económico para satisfacer sus exigencias.

6. Establecer los organismos para hacer efectiva la negociación, definición y seguimiento de los contratos de producción y de consumo, de los bienes y servicios esenciales y los de uso colectivo, con las empre-

también a los delitos económicos y sociales, tales como la violación de las normas de construcción urbana, de las reglamentaciones del tránsito (disciplinar a los microbuseros para que respeten a los pasajeros y a los peatones), la adulteración de la calidad de los productos, la especulación de los precios. Asimismo, vigilar el cumplimiento de la productividad y responsabilidad de los trabajadores, sancionar la evasión tributaria y el incumplimiento de las condiciones de trabajo por parte de las empresas.

Hay que distinguir, sin embargo, dos niveles de participación de las organizaciones de base, en las fun-



"Hoy día, aparentemente la única alternativa es Lima."

sas y organizaciones de base.

7. Determinar los mecanismos de compensación y los montos a transferirse entre las empresas y entre los grupos de población, para compensar el desbalance en la dotación de recurso, los efectos desiguales de la inversión pública y privada, las diferencias en las condiciones de trabajo y las deficiencias y distorsiones del mercado, como consecuencia de la acción de los monopolios, de la intervención directa del Estado, o por la competencia del mercado internacional.

8. Instalar instancias judiciales para juzgar los conflictos y sancionar los delitos. Nos referimos no solamente a los delitos criminales de escala menor, que puedan ser resueltos en instancias distritales, sino

ciones de gobierno indicadas anteriormente. Estos son:

a. La gestión del consenso para formular y definir las políticas.

b. La gestión de los resultados para lograr la máxima eficiencia. Para ello es imprescindible establecer niveles jerárquicos de mando, garantizar la autonomía y flexibilidad en la utilización de los recursos físicos, financieros, tecnológicos y de mano de obra; definir las metas, consistentes con la disponibilidad de recurso; y, señalar guías sobre la trayectoria de los precios estratégico del sistema económico, tales como: el tipo de cambio, las tasas de interés, los aranceles e impuestos, las remuneraciones, las tarifas de energía transporte, entre otros.

EL FOPEX LO AYUDA

A:

- Conocer Oportunamente las Demandas y Licitaciones Internacionales.
- Conocer los Mercados Internacionales para su Producto.
- Conocer las Posiciones Arancelarias y los Impuestos que paga su Producto en los Mercados Internacionales.
- Aprovechar al máximo su Capacidad Instalada a través del conocimiento de sus posibilidades de Exportación.
- Promover su Oferta Exportable en los diferentes Mercados.
- Formular su Oferta de acuerdo con las prácticas internacionales.
- Participar en Ferias y Misiones Comerciales.
- Mejorar el Diseño de sus Envases y Embalajes de acuerdo al Mercado.
- Diseñar y Diagramar los Catálogos de Promoción de sus Productos.
- Conocer la Legislación y Trámites para Exportar.
- Conocer los Requerimientos de los Mercados en cuanto a Normas y Especificaciones Técnicas.
- Ampliar sus conocimientos en temas de Comercio Internacional mediante Seminarios y Cursos Especiales.
- Preparar su Viaje de Negocios y Promover sus Productos utilizando los contactos de las Oficinas Comerciales en el Exterior.

AV. PARDO 275 – 279
Miraflores – Lima
Teléfonos: 478277 – 479984



Fondo de Promoción de Exportaciones no Tradicionales

DELIMITACION DE LOS AMBITOS REGIONALES

La región tiene dos elementos fundamentales, de acuerdo a la perspectiva que se discute en este documento. Ellos son:

1. El centro poblado, que agrupa a la mayor proporción de la población regional.

2. El espacio regional, que está bajo la influencia más directa del centro poblado, ya sea como centro de oferta de bienes o servicios o como centro de demanda, en función del cual opera la actividad productiva de la periferia.

Volvemos a insistir en que las capitales de departamento están cumpliendo precisamente estas funciones, aunque varían en su fuerza y ámbito de influencia. Hemos constatado, también, que algunas capitales de provincia están cobrando importancia como es el caso de Sullana, Huacho, Huaral, Pisco, Nazca, Tacna, Juliaca, Ilo. Curiosamente, todas ellas están próximas a la capital de departamento, configurando más bien espacios bipolares, reforzando el núcleo urbano y complementando su influencia sobre el mismo espacio. Nos referimos a los siguientes ejemplo: Juliaca- Puno; Moquegua-Ilo; Sullana-Talara; Chicla y o-Chepen; Ica-Chincha; Huacho-Barranca; Abancay-Andahuaylas; Arequipa-Camaná; Arequipa-Mollendo. El proceso reciente de reacción regional en Pucallpa es explicable por este aislamiento.

Es evidente que se sobreponen los espacios de influencia entre varias capitales de departamento. Pero lo importante es analizar la magnitud el conflicto. En primer lugar, los lugares de intersección son espacios vacíos donde la actividad económica es marginal y, en segundo lugar, no hay conflicto en todas las relaciones que existen entre dos regiones. Por ejemplo, si estuviera en cuestión la ubicación de un centro minero, cuya distancia geográfica es más cercana a una región pero económica y administrativamente más próxima a otra, podría establecerse

que la región más pobre tenga prioridad. En su defecto, se podrían establecer mecanismos de transferencia financiera interregional para compensar estas desigualdades y respetar la conveniencia administrativa, a los sentimientos arraigados de una provincia en particular, para mantener sus vínculos tradicionales con una capital de departamentos. Es un hecho que estos casos existen, pero estamos convencidos de que estas disputas periféricas son la excepción y, por otro lado, son manejables en el tiempo. Pero lo que sí debe estar claro es que no se puede retrasar un proceso de regionalización, porque existan conflictos marginales.

Insistimos en que las capitales de departamento deben constituir los centro de influencia de las regiones por las siguientes razones:

1. La masa crítica de la actividad económica del Perú está operando alrededor de estos centros.

2. Estas ciudades nuclearán alrededor de las dos terceras partes de la población en 1990.

3. Su localización está bastante bien distribuída en el espacio nacional. Están, efectivamente ubicados a lo largo de la costa norte, centro y sur, y de la sierra norte, centro y sur.

4. Cada uno de estos departamentos comprende valles bien definidos, los cuales se organizarían en micro-regiones. Estas deberán comprender toda la cuenca del río, para ser manejado como un espacio geográfico económico y ecológico integrado. Debemos comprender que la heterogeneidad del país no es un problema sino un potencial, porque ofrece la posibilidad de explotar una gran variedad de recursos y productos. Permite, a su vez, complementar las diferencias y distribuir los riesgos del clima. La diversidad es una riqueza, en la medida que se maneje con racionalidad y se establezcan mecanismo de transferencia entre empresas, poblados y grupos de personas, para distribuir y compensar, con equidad, los costos y los beneficios del esfuerzo producti-

vo de la micro-región. En esto consiste precisamente la planificación.

REFLEXION FINAL

En resumen, si queremos modificar estas tendencias históricas, tendremos que aceptar los costos y los sacrificios que ello supone: En primer lugar, aumentar sustancialmente los recursos de ahorro para canalizarlos masivamente hacia las



distintas regiones del país. En segundo lugar, modificar drásticamente la actual distribución regional de los recursos financieros, de los diseños institucionales, de las formas de gobierno regional y la transferencia de los recursos en las regiones. En tercer lugar, tenemos que convencernos, de una vez por todas, que para un país pobre, de limitadísimos recursos y que necesita mejorar masivamente las condiciones de la vida de la población, la ruta más viable que tenemos es la de incrementar dramáticamente los niveles de eficiencia con los que está operando el sistema político y económico. Esto implica —y no nos engañemos— mucha disciplina, alta calidad técnica, definición de niveles de autoridad y autonomías de decisión y la institucionalización de sistemas de premios y sanciones, que sean una realidad verosímil y, por tanto, respetable por todos.

Si no estamos dispuestos, o no nos sentimos capaces de acometer el desarrollo en estos términos, tenemos que aceptar que seguiremos siendo una economía artesanal, administrando nuestros recursos de manera “criolla”, y que, efectivamente, no tenemos otro destino que ser ciudadanos de un país de segunda categoría.

Factores Geoviales y Desarrollo Regional

Emilio Castañón Pasquel
científico, consultor de la
OEA y profesor universitario

BIEN puede afirmarse que lograr la armonización de población y espacio económico; es decir, intervincular dinámicamente la población entre sí y toda ésta con los recursos naturales del país, es uno de los objetivos básicos del desarrollo.

Todo ello demanda disponer previa o simultáneamente —según los casos— de un determinado coeficiente de movilidad; en otras palabras, de un sistema de transporte y comunicaciones que permita las interrelaciones de producción-consumo-inversión que los recursos disponibles y las necesidades de la población demanden. Sin tal sistema de transportes y comunicaciones, la posible utilización de recursos y la consiguiente mejora de los niveles de vida, se frustran en relación directa con la inmovilidad no superada.

De todo esto, se desprende que los factores geoviales constituyen en definitiva, el talón de Aquiles de todo desarrollo; en esa medida, identificar los elementos que se oponen a esa armonización de espacio y población, viene a ser uno de los pasos fundamentales a darse dentro de cualquier diagnóstico del subdesarrollo; enmarcando, claro está, todo lo anteriormente mencionado dentro de la correspondiente

“teoría del atraso” que se tome como punto de partida.

En lo que se refiere a la importancia de lo geovial, no parece existir mayor discrepancia entre las distintas estrategias encaminadas a luchar contra el subdesarrollo. En cambio, sí se dan limitaciones críticas, en cuanto a la caracterización de la problemática específica.

Uno de los factores que podría señalarse, sintetizando tales limitaciones, es de tipo geográfico y podemos denominarlo: “agresión topográfica” a vencer. Este factor constituye, en parte, una situación de hecho, que implica un simple juicio comparativo. Así, podemos afirmar que el coeficiente de la “agresión topográfica” andina, es —en general— mucho más alto que el que se registra en la pampa argentina, o bien en Europa o EE.UU.

En cualquiera de estas zonas y dentro de una misma distancia a vencer en línea recta, el desarrollo efectivo de una vía de comunicación implica un menor kilometraje que en la zona andina. Además, —de buscarse el mismo rendimiento— supone diversas características técnicas y económicas por parte del vehículo a utilizarse.

Establecido esto, resulta evidente que los sistemas convencionales de transporte no han sido diseñados

para enfrentarse a la “agresión topográfica” andina; explicablemente sus características económicas y técnicas han sido ajustadas a las de los países desarrollados, donde tuvieron su origen.

Así pues, al haber nacido los sistemas convencionales de transporte como productos tecnológicos que no responden a las necesidades y la problemática de los países subdesarrollados en esa materia, éstos se han visto entre dos fuegos: el de sus propias inhibiciones para rediseñar y crear, y el de la indiferencia de los países desarrollados.

La “solución” ha sido inevitablemente defectuosa: se resuelven los propios problemas de movilidad mediante la simple adopción de los tipos de transporte diseñados según las necesidades de los países desarrollados.

De tal modo que, si al presente esos tipos de transporte han llegado ya a límites críticos en lo tecnológico y económico en los propios países que los diseñaron, es fácil imaginar a qué límites están llegando tales medios de transporte en los países subdesarrollados, especialmente en los andinos.

Ahora, esta situación de desequilibrio es aún más aguda de lo que se supone, ya que, mientras en los países desarrollados existe ya un lento



proceso de reconversión a favor de medios de transporte de mayor rendimiento, es decir, más próximos a las características requeridas para optimizar la lucha contra la "agresión topográfica" de los Andes, tales medios son prácticamente ignorados entre quienes debieran ser los más interesados en utilizarlos. Media en esto un típico mecanismo psicológico que forma parte del automatismo que domina la toma de decisiones en los países subdesarrollados: toda innovación se pospone hasta que el país a ser imitado —de preferencia el centro de poderío mundial— no culmine la utilización del caso.

De tal manera que, frente al posible uso de un medio de transporte no convencional, no se atina a valorar sus características e idoneidad frente al problema a solucionar, si-

no que —simplemente— se pregunta: ¿en qué país se utiliza ya? . . .

Y la realidad, es que, en los países donde se ha planteado ya el uso de medios de transporte alternativos o no-convencional, el paso a la reconversión o complementación es lento, debido a la resistencia que en ellos se da por parte de intereses creados, más comprometidos en amortizar inversiones hechas en los medios convencionales, que en lograr una sustancial mejora del transporte en general.

No puede negarse que ello obedece a cierta lógica del sistema, pero resulta absurdo que en los países subdesarrollados, donde un minúsculo porcentaje de la potencia de su sistema integral de transportes se encuentra embarcado en lo convencional, no se atine a ver con claridad las posibilidades que ofrece lo

no-convencional para acelerar su desarrollo.

El no tomar interés en los medios de transporte hoy marginados en los países más desarrollados, por la sencilla razón de estar en debate de intereses éstos, conduce tal inhibición hasta lo absurdo; ya que en el caso de los países en desarrollo, la utilización de lo no-convencional no es necesariamente conflictivo con lo convencional. En realidad es complementario y, por ende, dinamizante.

Pero la somnolencia colonial que domina nuestros Ministerios de Transportes, no permite ver todo lo que ello implicaría para nuestro desarrollo, por el solo motivo de no siempre poder contestar, a satisfacción de Directores Superiores, Jefes de Departamentos. etc., a qué país se puede imitar. En 1974, por ejemplo, el Banco Mundial dio a conocer un estudio titulado "Roles for Airship in Economic Development". Uno de los territorios estudiados desde ese punto de vista es la selva central peruana.

El que antaño se procediera a la adaptación de una alternativa dada de transporte —por no haber otras— resulta al fin y al cabo explicable; pero, que se haya perdido toda noción de que el problema a vencer es una agresión topográfica determinada, y que no se atine a ver que ahora existen alternativas que superan en mucho a lo puramente convencional para esa lucha, es algo realmente lamentable para los pueblos que esperan de una optimización de las relaciones entre población y espacio económico, un mayor bienestar y seguridad colectiva.

Es curioso, además, el hecho de que esta situación resulte casi inexplicable para los analistas de países desarrollados. Así, por ejemplo, Francis E.K. Britton, asesor de la OECD, en un estudio elaborado para esta organización en 1973, se preguntaba: "¿. . . es realista esperar que los países en desarrollo continúen en el futuro confiando en las estrategias de transporte basadas en la introducción de sistemas simila-

res a los que corrientemente están sirviendo a los países desarrollados? ¿Es razonable esperar que ellos dirijan sus inversiones para abastecerse del mismo tipo y escala de tecnologías, que al presente se utilizan en Europa y EE.UU.? . . .” (“Alternative Transportation for developing Countries”). Pues, por más increíble que parezca, así es: siete años después de tales reflexiones —inspiradas a su vez en situaciones precedentes, evidente ya desde hacía más de siete años— los países en desarrollo no han tenido mejor idea que mantenerse en aquello que el Sr. Britton consideraba cuestionable, y siguen obsesionados por los medios de transporte convencionales, prácticamente ignorando sus estudios y los de la OECD, sobre los tipos de sistemas de transporte y tecnologías que, al presente, han sido ya planeados para construirse y

ocupación laboral, entre otras pueden también darse por semi-perdidas.

Un “Grupo de Investigación sobre el Transporte” (Transport Research Group) que trabaja desde hace años en el seno de OECD, tiene publicado un magnífico catálogo sobre medios de transporte por superficie (“New Technology and Transportation 1970-1980”), que junto con otras publicaciones de ése y otros grupos, nos permitiría disponer, hoy en día, de insustituibles documentos de trabajo para iniciarse en las posibilidades de movilidad para el desarrollo, que se ven venir o que ya están a la mano en los países atrasados.

Cabe aquí, hacer un breve balance en relación a la problemática del transporte en los países andinos y, en especial, en el Perú.



operar en los países menos desarrollados.

Dada una indiferencia tal, en lo que se refiere a material geovial, no es de extrañar que la tarea de armonizar población y espacio económico sea una batalla semi-perdida en los países en desarrollo, como —por ejemplo— los que conforman el Grupo Andino. Y, así, las campañas en pro de una mejor alimentación y

En la región amazónica, podemos hablar de tres posibles tipos de medios de transporte, que ameritan preferente atención: dos de superficie y uno aéreo.

Este último es el dirigible en sus diversos tipos. Los otros dos son vehículos anfibios —que los hay también de varios tipos— y los denominados trenes elevados o también aligerados.

En la región de la sierra, parece que podrían tener muy especial importancia tanto estos trenes aligerados (capaces de atacar gradientes pronunciadas y cruzar túneles de 3 ó 4 metros de diámetro), así como —adicional o complementariamente— determinados tipos de funiculares o andariveles útiles para vencer directamente costas de mil metros, mediante trazos rectos en vez de tener que desarrollar rutas de veinte a treinta kilómetros, para pasar de un nivel a otro de mil metros.

En la región de la costa, serían de utilidad —aparte de los mencionados trenes aligerados en sus versiones urbana y de mercaderías— el uso de dirigibles, así como los funiculares o andariveles ya señalados, para vencer alturas en forma directa. También barcos anfibios, que puedan transportar mercaderías y pasajeros sin necesidad de grandes inversiones en puertos.

Frente a este breve balance, cabe —sin duda— plantear reservas múltiples desde el campo de los medios de transporte convencionales; pero sólo en el supuesto de no comprenderse el papel complementario que, en su momento, los medios no-convencionales de transporte cumplirán frente a ellos. De combinarse ambos, incremento del coeficiente de movilidad derivable sería de tal magnitud, que el desarrollo integral de un país como el Perú ganaría varios significativos de cumplimiento. Pero, frente a ésto y todo lo demás, media —como ya ha quedado anotado— una carencia dramática de iniciativa. La oposición es tan marcada que, hasta la fecha, ni siquiera ha sido posible realizar en América Latina —no digamos ya en el Grupo Andino— o sólo en el Perú, un seminario, un “fórum” sobre el nuevo horizonte que los medios no-convencionales de transporte ofrecen para el desarrollo propio y común.

No cabe duda de que tal desarrollo se quiere lograr, pero dentro de una estrategia paralizante y paradójicamente regresiva, por apoyarse tan sólo en medios convencionales de transporte.

Compañía de Seguros
LA NACIONAL

A cada seguro le damos la solidez de una gran empresa. La solidez es característica primordial de los seguros de **LA NACIONAL**, donde cada seguro se hace pensando en usted.



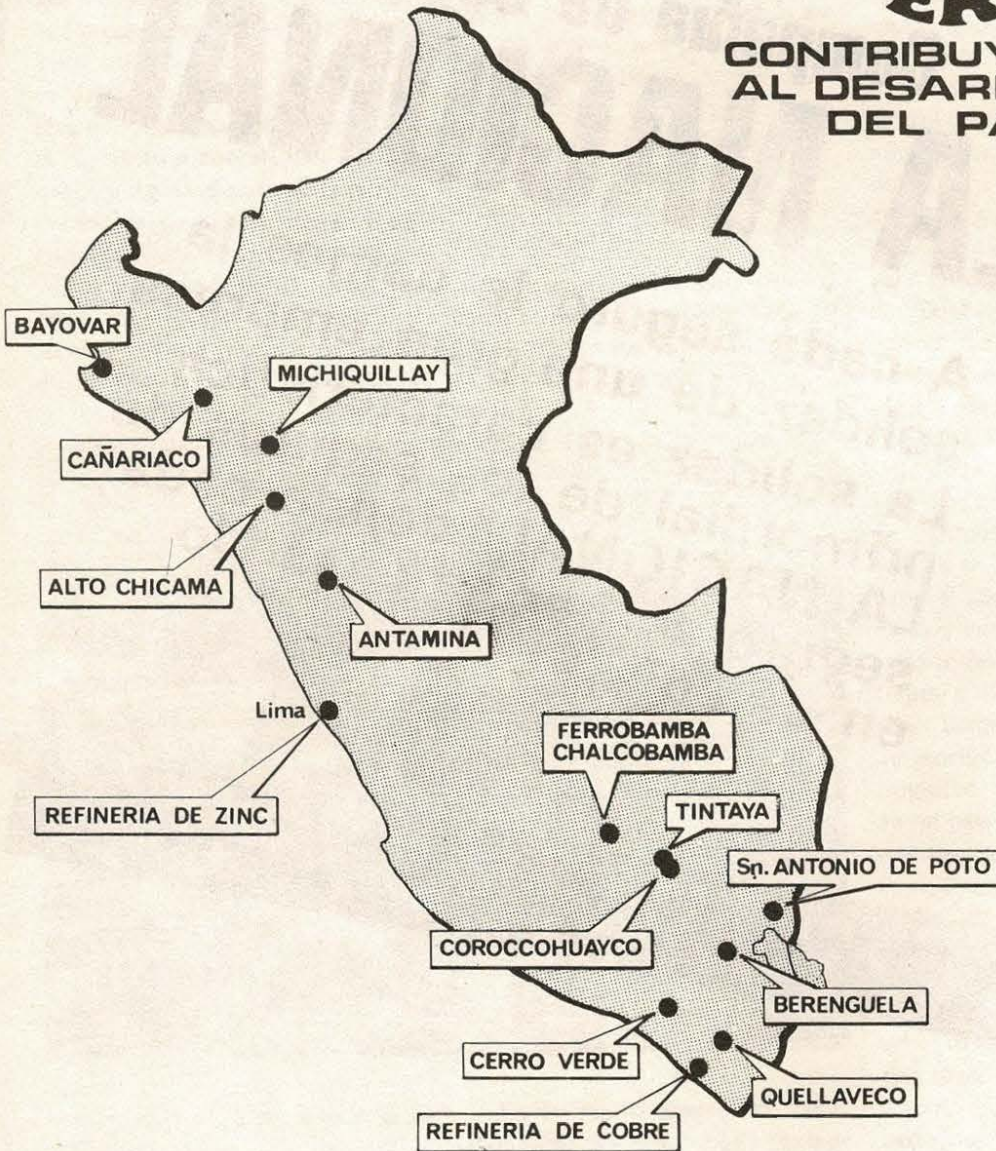
Compañía de Seguros
LA NACIONAL

SEGURIDAD Y CONFIANZA CADA DIA DEL AÑO

**EMPRESA MINERA
DEL PERU**



**CONTRIBUYENDO
AL DESARROLLO
DEL PAIS**



UNIDADES EN PRODUCCION

Refinería de Cobre de Ilo - Etapa I
Cerroverde - Etapa I

UNIDADES EN CONSTRUCCION

Refinería de Zinc de Cajamarquilla
Tintaya

PROYECTOS EN ESTUDIO

Cerro Verde - Etapa II
San Antonio de Poto
Bayóvar
Alto Chicama
Michiquillay
Berenguela
Quellaveco
Refinería de Cobre - Etapa II

**PROYECTOS
EN
EXPLORACION**

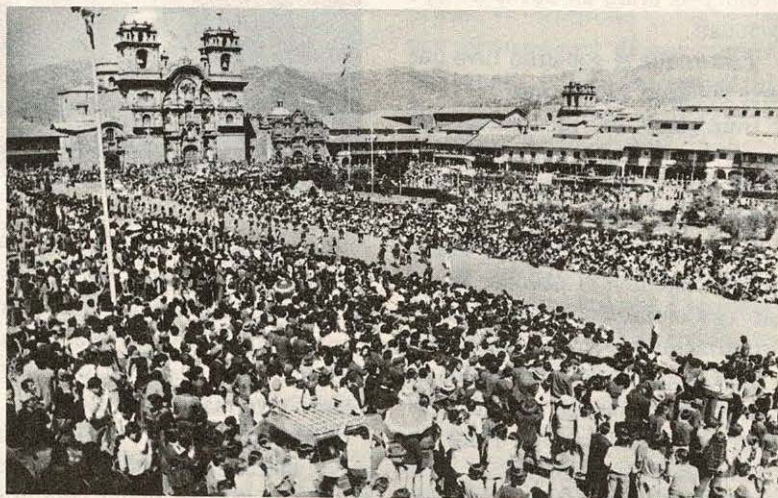
Bambas
Coroccohuayco
Cañariaco

Dignidad para cada pueblo

Gilberto Muñiz Caparó

Gilberto Muñiz Caparó nació en el Departamento del Cusco en 1936. Ha sido notario público y periodista profesional. También fue alcalde del Cusco entre octubre de 1976 y enero de 1979, cargo desde el cual desarrolló una labor combativa en defensa de los intereses locales. Apasionado defensor de la descentralización, encabezó uno de los movimientos regionales más importantes de los últimos años: el Frente Unitario de Defensa de los intereses del Sur Oriente del Perú (FUDESO). En los últimos comicios fue elegido diputado por Acción Popular, pero sigue reconociéndose como independiente y dice que, si tuviera que elegir entre la reivindicación descentralista el criterio del partido de gobierno, se quedaría con la primera. En este artículo-testimonio, narra las luchas que dieron lugar al nacimiento de FUDESO, sus luchas y su preocupación porque el gobierno constitucional interprete fielmente los deseos de las provincias.

EL 24 de junio de 1976, a la una de la tarde, debía comenzar la fiesta del Sol en Sacsayhuamán. A esta ceremonia estaba invitado el ministro —creo que el de Industria y Turismo— y, desde luego, el general de la



IV Región Militar. La ceremonia tradicionalmente comienza a esa hora pero ese día eran las dos de la tarde y no llegaban ni el ministro ni el general. El alcalde, Sr. Echegaray, a exigencia de su pueblo, dió orden de que la ceremonia comenzara.

A las 2:30 de la tarde, aproximadamente, llegó el ministro con el general. Este último al ver que la celebración había empezado sin su presencia, le dijo al alcalde que cómo era posible que se empezara sin haber llegado el ministro y sin él, que era el jefe de la Región. Echegaray le señaló que no podía ser violada una tradición de esta forma y que se le había esperado lo suficiente. A raíz de esto, se produjo un cambio

de frases entre el general y el alcalde. El general, al parecer, increpó acremente a Echegaray, quien se violentó y le dijo “bueno, a partir de este momento dejo de ser alcalde”. El general le dijo: “no deja de ser alcalde porque usted lo quiere, es que yo lo echo a partir de este momento”.

Frente a estas circunstancias, nosotros —jefes de medios de comunicación— recibíamos sugerencias, llamadas telefónicas para que no se hiciera ningún comentario sobre el particular. El alcalde había sido echado olímpicamente ante su pueblo y el pueblo no reaccionó.

Entonces, yo tomé la bandera pues no podía permitir una cosa se-

mejante. Se estaba violando una norma de ética, de dignidad para un pueblo. Era indispensable defender la dignidad de un pueblo. Pensé: si yo fuera alcalde defendería mi dignidad pero, sobre todo, la de mi pueblo. Hice comentarios que no gustaron y que incluso dieron lugar a que la Policía de Investigaciones me citara en varias oportunidades.

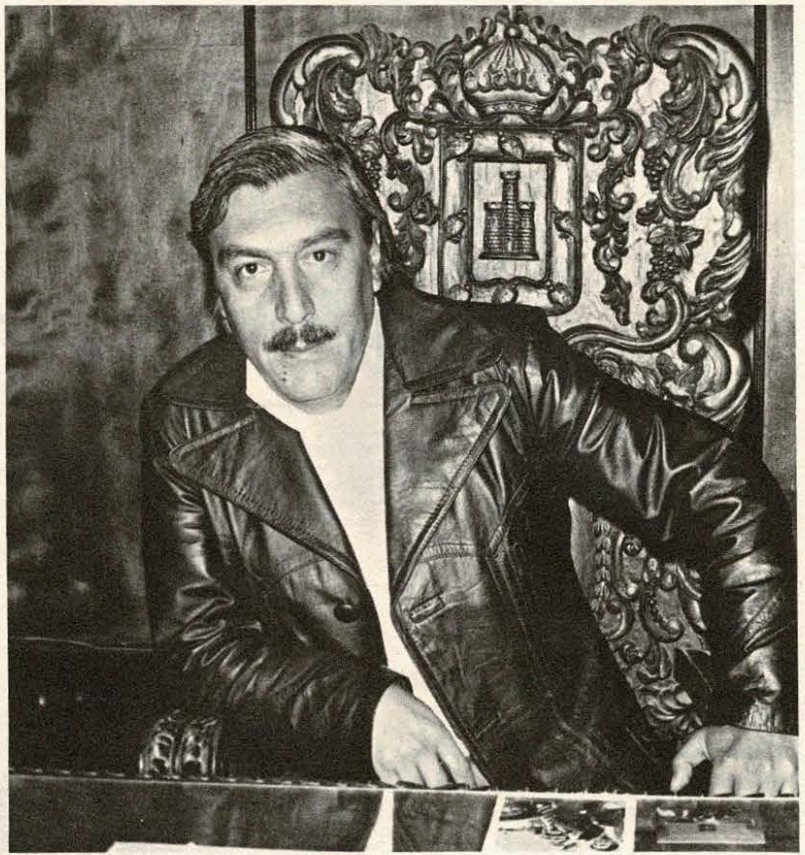
Antes de transcurrir seis meses, fui nombrado alcalde, a propuesta del propio pueblo. Dos meses después, se produjo una situación parecida, pero esta vez con el prefecto. Protesté enérgicamente y renuncié al cargo. Se solidarizaron conmigo todos los concejales que yo había puesto en sus cargos. Esta vez el pueblo reaccionó bien, violentamente y se armó un boche de tipo nacional.

Tanto, que el gobierno tuvo que verse obligado a llamarme.

Formamos un movimiento de oposición directa al gobierno. Queríamos un cambio, para beneficio de la Región. Exigíamos nuestra autonomía, nuestros derechos. Por lo menos exigíamos el diálogo. Se instaló el Comité Coordinador de las Organizaciones Populares del Cusco y Sur-Oriente para defender los intereses de la provincia y reclamó 21 puntos en una especie de Pliego de Peticiones. Entre ellos, la hidroeléctrica de Machu Picchu y el aeropuerto internacional.

Monólogos centralistas

Se anunció una huelga para el día de la inauguración del CADE 77, donde yo, como alcalde, estaba en la obligación de intervenir. Hice un llamado a los integrantes de este comité para que no hicieran la huelga, hasta que yo no les diera una respuesta favorable. Viajé a Lima, donde el Ministro del Interior quien no me recibió. Lo hizo el Director Superior a quien le expliqué la situación. Me trató muy mal y me dijo "regrese a su pueblo y no se preocupe; si ha de haber sangre, que haya sangre, pero no hay diálogo; total no me interesa CADE, tampoco me interesa el pueblo".



Regresé indignadísimo. En CADE, en lugar de hacer un discurso de saludo, hice un discurso totalmente revolucionario y fue así que la connotación nacional del movimiento tuvo mayores éxitos.

Inmediatamente después del discurso, el Comité Coordinador de las Organizaciones Populares del Cusco pidió audiencia con los ministros que habían llegado.

Por orden del Presidente de la República, el ministro Ibañez O'Brien, nos atendió. La reunión fue un monólogo. Lo único que hizo el ministro fue gritar y hacer una serie de alegatos en defensa de su gobierno y no permitió que expresáramos nuestras ideas. Al único que le dió la palabra fue al alcalde, o sea a mí pero en el momento que estaba haciendo mi exposición me trató demagogo. Yo le hablé del olvido, del hambre, de la miseria que vivía nuestro pueblo, la marginación que estaba soportando estos últimos años. Me dijo: "esa es simple demagogia, usted es un demagogo".

Los representantes del pueblo que estaban reunidos ahí recibieron esto como una ofensa y abandonaron al ministro. Rompimos el diálogo, pues la ofensa era muy grave.

Durante CADE, Cusco se paralizó totalmente por tres días, y ocho días después, hubo otro paro de dos días. A raíz de esto, el ministro del Interior comprendió la situación y me hizo llamar nuevamente. Estaba en peligro mi puesto. Hablé con el ministro Cisneros y él me escuchó. Por primera vez veía yo que un general bajaba la cabeza, porque le dejé una cinta en que tenía grabada todo lo que había dicho el general Ibañez O'Brien en el Cusco. Le dije: "ésta es la forma como no se debe, como no se puede, tratar a un pueblo".

El ministro comprendió. Habló con el Presidente y viajó al Cusco. Hicimos un diálogo que duró toda una noche, pero fueron sólo promesas. Es a raíz de la falta de cumplimiento de estas promesas que se fundó el Frente Unitario de Defensa de los Intereses del Sur-Oriente

del Perú (FUDESOS). Organismo que presidí y que tuvo un efecto extraordinario, porque en octubre de 1978 tuvimos una entrevista con el Presidente de la República, con el Primer Ministro y todos sus ministros. Logramos que muchos de los puntos que estaban sustentados fueran, si no resueltos totalmente, por lo menos en alguna medida.

En FUDESOS se logró la unión en todos los niveles, instituciones, de carácter político, religiosas, culturales, deportivas, cívicas. Con capacidad de diálogo y de entendimiento. Era un frente que no tenía un afán político sino de reivindicación de su pueblo.

Hicimos un manifiesto: "Manifiesto del Pueblo del Cusco", en el que se expresaban claramente nuestros puntos de vista. No faltó una sola institución, llamémosle de derecha, de izquierda, de centro, de ultraderecha o de ultraizquierda: todos habíamos convenido en hacer una tarea de reivindicación. Nosotros hicimos un movimiento de carácter eminentemente regional, logramos la adhesión de Apurímac y Madre de Dios. Creo que se puede concebir una sola región conformada por los actuales departamentos de Cusco, Apurímac y Madre de Dios, pues, desde el punto de vista geográfico-étnico, estamos ligados, ya que Madre de Dios necesita de nuestras carreteras para poder salir

adelante y nosotros necesitamos de ellos para abastecernos.

El poder regional

Nosotros luchamos por una verdadera descentralización, no una simple desconcentración. Como la que se pretendió hacer con ORDESOS.

Una de mis grandes preocupaciones, actualmente, es la posibilidad de no contar con los recursos necesarios para atender las reivindicaciones territoriales. Podría ser que el pueblo, en alguna medida, considere que nosotros lo hemos defraudado, porque todo depende del planteamiento que haga el gobierno, que ahora es democrático, constitucional. El Presidente Belaúnde ha dicho que ya está conformada la comisión de alto nivel encargada de estudiar la regionalización.

Entiendo que, en alguna medida, esta comisión de alto nivel debe acercarse con profundidad a los pueblos y recoger de allí sus experiencias. No hacer lo mismo que hizo el gobierno centralista, burocrático y autocrático del señor Morales Bermúdez. Todo lo decía en una carpeta, desde Lima. Cre o que la comisión tendrá que abrir sus alas y extender sus extremidades hasta los más recónditos pueblos del Perú, comprender realmente las necesidades de regionalización y descentralización que tienen estos pue-

blos. Si ello es posible, no habrá problema. Pero sí lo habrá si la comisión se sienta en un escritorio, en Lima y resuelve sus problemas teóricamente, usando esos términos que nos confunden a todos los pobladores de provincias.

Hemos hecho planteamientos claros y creo que el arquitecto Belaúnde está con nosotros, en el sentido de propiciar una planificación descentralizada. Por planificación descentralizada debe entenderse una definición de política de desarrollo, a través de micro-regiones, en las actividades agropecuarias, mineras, industriales, de comunicaciones, de servicios básicos, salud, educación, ocupación de nuevas áreas de colonización y formulación de planes de desarrollo en la región, con participación de sus representantes en forma descentralizada. También la creación de la Banca de Fomento Regional, integración de bancos a nivel regional, establecimiento de una corporación financiera de desarrollo regional subsidiaria de COFIDE. Se trata de otorgar poder de decisión local y regional a los municipios, estableciendo juntas de obras públicas en los que no existen.

Si todo esto lo podemos lograr en el programa de gobierno de los próximos cinco años, no habremos defraudado de ninguna manera al pueblo. Mi preocupación está en que, en alguna medida, el gobierno unitario constitucional y democrático no haga esto que prometió. Tengo mucha esperanza, porque recojo todos los días la misma impresión. Todos los diputados de las demás provincias y departamentos del país, tanto de AP como de los otros partidos, vienen presentando proyectos de corporaciones, de descentralización, que coinciden en alguna medida con nuestro planeamiento. Entonces, es una cuestión de tipo nacional, un acuerdo, un consenso nacional, al que el arquitecto Belaúnde le ha dado siempre preferencia y apoyo. El no sólo ha escuchado. Ha sido él, quien siempre ha planteado esto. Si lo logramos, no



habría por qué preocuparse. Si no lo hacemos, sí me preocupa.

De mi experiencia como alcalde el sabor fue muy amargo. Agrídule, diría yo, porque también he tenido satisfacciones muy grandes por parte del pueblo. Un pueblo generoso que supo comprender el llamado que se le hizo y comprendió a tiempo, en forma oportuna.

Las satisfacciones que da el pueblo cuando responde a ese tipo de llamados, no se complementa con la respuesta que se recibe de los altos niveles. Es decir, que se recibía en aquel entonces, porque ahora estamos en un cambio democrático. Entonces no chocábamos todos contra un imposible, una barrera infranqueable.

Angustia de la responsabilidad

Lo que hace más amargo el asunto es que hay una confianza depositada por el pueblo en uno y que uno se encuentra con una complejidad de problemas imposible de su-

perar y con limitaciones en el ejercicio del cargo. Un ejemplo de estas limitaciones es el de la limpieza pública. Usted no puede limpiar la ciudad porque no tiene dinero y quien debe pagar los servicios de limpieza no tiene por qué pagar más y se pregunta a dónde va la plata que no se le da un buen servicio.

Nosotros encontramos en el Concejo Provincial del Cusco que, para el año 1977, teníamos s/. 3'000.000, mientras que era indispensable gastar s/. 19'000.000. Teníamos un déficit estruendoso y no había forma de resolver el problema. Lo mismo ocurría con el saneamiento: la ciudad está totalmente abandonada.

Todo eso es, realmente, algo que angustia: no poder resolver, por falta de economía, por falta de dinero suficiente.

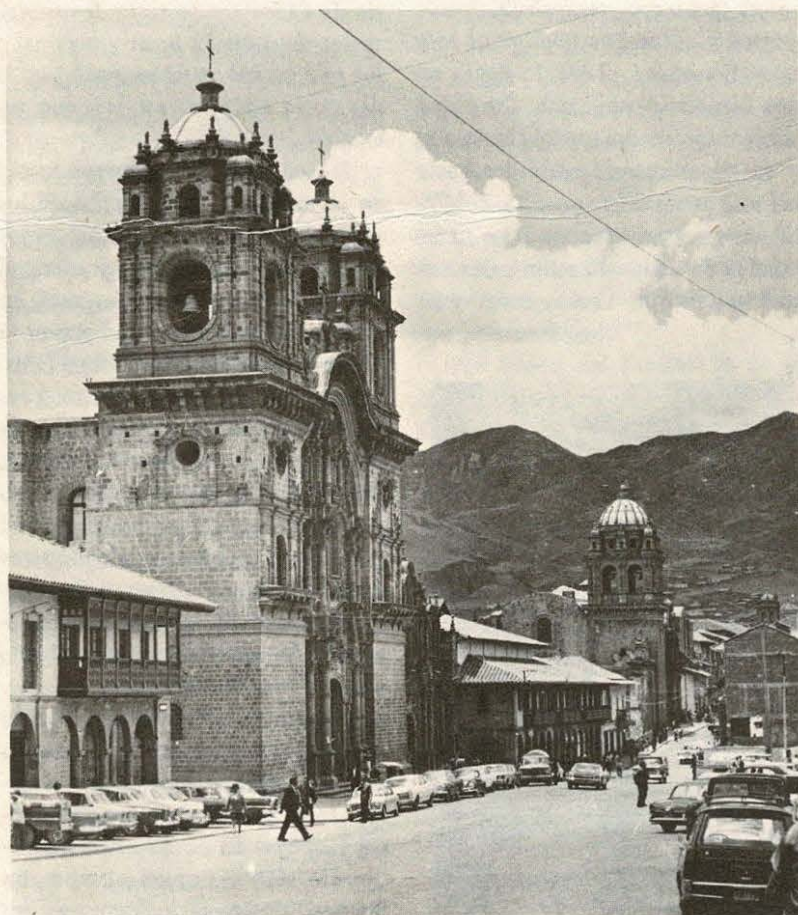
A partir de esto fue que nosotros tuvimos la idea del boleto turístico. Vale la pena decir que esos ingresos van a ser importantes, ahora. Este

año me parece que van a llegar a los s/. 150'000,000. Estimo que, para el año 81, el ingreso debe ser del orden de los s/. 200'000,000. Con esos ingresos podríamos concertar préstamos con el Banco de la Nación. Concretamente, yo he presentado un proyecto de la ley al Congreso mediante el cual se autoriza al Concejo Provincial del Cusco para concertar un préstamo con el Banco de la Nación por s/. 500'000,000. La garantía está constituida por los ingresos que se obtengan por el boleto turístico.

¿Y para qué estos 500 millones de soles? Pues, 300 millones para pavimentar unas calles que son imposibles, 200 millones para realizar una serie de estudios de servicios públicos, de carácter prioritario: mercado de abastos, mercado de productores, terminal terrestres, colonización del río Watanay, construcción de 8 a 10 mercados zonales. En fin, una serie de obras, de carácter prioritario.

Ahora, no es a través del boleto turístico que se van a obtener los recursos necesarios y suficientes para atender un programa rector de desarrollo de la región. Cusco tiene problemas de agricultura. El turista, cuando llega al Cusco, quiere una lechuga mejor presentada, pero nosotros no tenemos una lechuga mejor. ¿Qué tenemos que hacer? Pues, comprarla. ¿Dónde? . . . En Arequipa, quizás en Chiclayo, quizás en el exterior. Hay que desarrollar la agricultura y la industria para tener todos los productos para ofrecer al turista y para abastecer nuestro pueblo.

Lo mismo que se puede decir de la lechuga, se puede decir de la carne y de cualquier producto que sea de fácil acceso. Me refiero a la artesanía. En este momento, la lana que producen las provincias altas del Cusco, apenas es lavada en Arequipa y sale al exterior. Esa lana no sólo se debería lavar sino procesar y ser de fácil acceso para el turista en el Cusco. Así le agregaríamos valor a nuestra materia prima.



Mesa Redonda: Descentralización

Baltazar Caravedo
Valentin Paniagua
Javier Pulgar Vidal
Roberto Ramírez del Villar

Con el objeto de dar a conocer a sus lectores los problemas básicos en torno a la descentralización y regionalización —que siguen vigentes como tarea política, económica y social en el Perú—, un equipo de DEBATE, integrado por Alberto Bustamante, Guido Pennano, Jaime Pinto y Guillermo Thornberry, invitó una mesa redonda a cuatro destacados especialistas: Baltazar Caravedo Molinari, profesor en el Programa de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica, candidato a una concejalía en una comuna limeña por “Izquierda Unida”; Valentín Paniagua Corazao, ex ministro de justicia, cusqueño y diputado AP por Lima; Javier Pulgar Vidal geógrafo san-marquino, entusiasta defensor de la regionalización transversal; Roberto Ramírez del Villar, diputado PPC, experimentado parlamentario arequipeño. A lo largo de varias horas de discusión alturada e informada, ellos consiguieron plasmar un interesante mosaico de criterios, cuyo extracto ofrecemos a continuación, como el Primer Debate de Debate.

muy bien mientras estuvo organizada, como lo testimonio en la historia el gran gobierno de los Incas. La conquista destruyó esa organización y tenemos que ir al mensaje del Perú pre-hispánico para encontrar lo que los antropólogos modernos denominan el “dominio vertical de las ecologías”. Había una regionalización que fluía del espacio mismo, del espacio organizado en torno a la ubicación del hombre. Estamos entendiendo mal este fenómeno debido al “anatotismo”, que, en términos actuales, no es otra cosa que la circunstancia tremenda que casi todos vivimos de espaldas a la realidad geográfica. No conocemos el territorio o lo conocemos mal; lo en-

tendemos, a veces, con ideas importadas y, por lo general, conforme al mensaje de los españoles que importan una geografía que todavía venimos utilizando. No podemos hablar más de “la sierra”, en singular, pues es ponernos de espaldas a la realidad peruana. Esta expresión geográfica esta representada en la realidad al menos por cinco expresiones geográficas diferentes. Si nos desvinculamos del pasado y nos vinculamos sólo con lo que ha ocurrido en la colonia, estamos desfigurando nuestra mente. Tenemos que ir al remoto pasado, que nos dice que no puede haber descentralización sin regionalización previa.

R. del V. Coincido con el Dr. Pul-



DESCENTRALIZACION: NECESIDAD CAPITALINA

P.V. La descentralización tiene que ser territorial y esto significa regionalización. Esta nación funcionó

gar Vidal en que la demarcación territorial es fundamental y básica. Me pregunto cuán difícil va a ser en el Perú ir hacia una regionalización, tal como lo establece la Constitución, mediante un proyecto que tendrá que ser aprobado en un término de tres años y que será o aceptado o rechazado desde el inicio. La región es un organismo que nace espontáneamente. La ley puede ayudarla a que se concrete, a que tenga una personalidad y una vigencia determinada. Esto me lleva al convencimiento de lo negativo que es creer que las regiones pueden implantarse desde arriba. En los últimos cincuenta años la centralización ha sido más aguda que nunca. No sólo ha sido política sino también administrativa, económica, en términos de inversión, de renta, de distribución del presupuesto nacional. Se han hecho en el Perú muchas reformas, pero la más difícil es aquella que obliga al poder central a desprenderse de rentas cuantiosas para que las provincias puedan solucionar sus problemas. Concibo la descentralización como territorial porque, dentro de un ámbito determinado, se pueden delegar facultades y se pueden crear competencias. La actual demarcación territorial es muy deficiente, se basa en las viejas intendencias españolas y ha sido deformada por razones de orden puramente políticas durante todos los años de su vigencia. Ha creado una serie de intereses, de sentimientos de rivalidad entre los pueblos, que hacen muy difícil su eliminación. Concibo la descentralización en el aspecto administrativo y en lo económico. La ley puede, a través de sus disposiciones, llegar a descentralizar económicamente el Presupuesto General de la República, por ejemplo, facultando a las regiones para generar sus propias rentas. Lo más difícil para las regiones es que, por más esfuerzos que hagan, no tendrán igual riqueza. Hay que evitar que existan regiones pobres y regiones ricas. Por eso, la Constitución ha creado el Fondo de Compensación, para que los servicios pú-

blicos que prestan unas regiones no sean inferiores a los de sus vecinas. La descentralización de la inversión privada es un tanto más compleja, porque la ley no puede obligar a la inversión privada en determinadas zonas. Lo que sí puede crear es incentivos, para que la inversión se traslade a provincias.

B.C. Por descentralización entiendo tres cosas: la primera, una territorial; la segunda, la creación de organismos que expresan la voluntad popular en cada una de las circunscripciones, y, en tercer lugar, modificaciones sustanciales en el desarrollo de la economía nacional, en eso que llaman los economistas "el patrón nacional de acumulación". Es decir, la manera como la economía se ha organizado en términos financieros. En los últimos cincuenta años se ha agudizado el centralismo y ello tiene que ver con el cambio de carácter de nuestra sociedad. Hace cincuenta años —como decía Mariátegui— nos movíamos dentro de una sociedad semi-feudal y creo que ahora vivimos no en una sociedad



do plano a la construcción de escuelas. El Fondo Nacional de Desarrollo Económico o las Corporaciones de Fomento no han tenido la fuerza para contrarrestar el criterio centralizador que ha primado en la orientación de las inversiones del gobierno y del Estado. No se ha adecuado el territorio y en consecuencia, no se le ha conquistado.

V.P. La descentralización fue una



plenamente capitalista, sino en una en la que el desarrollo capitalista tiene el rol más importante. La agudización del centralismo tiene que ver en parte —y no digo exclusivamente— con la naturaleza o la nueva caracterización de la sociedad. Se ha privilegiado la unidad del territorio a través de carreteras, en desmedro de la inversión de otro tipo de obras públicas. El problema del desarrollo estaba muy ligado a caminos y carreteras y sólo en un segun-

aspiración exclusivamente provinciana hasta hace poco tiempo. Hoy día es una necesidad de la capital pues, como fruto de la inmensa concentración económica, cultural y social que se ha producido en el país, podemos ver a Lima macrocefálica. Lima va a perecer de asfixia en la medida en que no sea capaz de promover y generar una auténtica descentralización y un crecimiento orgánico y sostenido de las provincias. Entre 1971 y 1980 se ha pro-

ducido el más intenso y grave proceso de centralización operado jamás en la historia republicana. Los que identifican el término "regionalización" con el de descentralización cometen un grave error conceptual. La descentralización es el proceso político y administrativo en cuya virtud se verifica una distribución de competencias dentro de un estado unitario. La regionalización no es otra cosa que la demarcación territorial, a efecto de administrar bien tales competencias, las que se distribuyen en el plano político. No podemos desvincularnos de los actuales departamentos. Nos guste o no, con toda la irracionalidad que representan dentro de la demarcación territorial del país, son realidades de carácter histórico. Consiguientemente, es a partir de ellos o de algunos de ellos que podría llevarse a cabo la regionalización. La política de distribución de los recursos presupuestales debe hacerse con un criterio que persiga equilibrar las deficiencias que acuse cada una de las regiones.

LA TENTACION FEDERALISTA

R. del V. Una descentralización que lleva a que organismos regionales tengan facultades políticas, conspira contra la unidad del Estado. Iríamos prácticamente a una federación, lo que no creo que sea aconsejable. Las federaciones se hacen sobre la base de integrar Estados diferentes en busca de unidad y sería absurdo que una república unitaria, como la nuestra, fuera hacia el proceso inverso.

B.C. Considero que el otorgamiento de facultades políticas a un organismo descentralizado, expresión de la voluntad popular, no significa federalismo ni cosa por el estilo, porque creo que éste último tiene como sustrato económico al mercado. Un país, un territorio organizado a través del mercado, con organismos regionales de plena autonomía económica, administrativa y política, genera indudablemente una fuerza centrífuga y debilita las bases de una unidad nacional.

P.V. No creo que el funcionamiento de las asambleas pueda devenir en un federalismo. La experiencia de haber vivido diez años en Colombia me permite expresar que dicho país es una república unitaria, pero ello no impide el funcionamiento de asambleas departamentales. Cada departamento elige, cada año, a sus representantes. Estos legislan para su área y se interesan a fondo en la explotación de sus recursos humanos. Conocen muy bien su pequeña área, la hacen funcionar y la administran debidamente.

En cuanto a lo que se ha sostenido acá, de que se formarán regiones ricas y pobres. No ocurrirá ésto, Dr. Ramírez del Villar, porque justamente la integración transversal va a permitir que todos tengan la proteína del mar, recursos agropecuarios de los Andes, recursos energéticos de los ríos, recursos mineros, etc.

R. del V. El caso de Colombia que cita el Dr. Pulgar Vidal es interesante, pero en Colombia hay departamentos pobres y ricos. Lo que reafirma nuestra tesis.

P.V. Por eso hay que ir a la regionalización transversal, para que no hayan zonas deprimidas como las que existen en Colombia.

R. del V. Sea cual fuere la región, no podemos tener la evidencia absoluta de que tendrán riqueza equivalente. Usted, Dr. Pulgar Vidal ha citado el caso el mar, pero cuando en el mar se deprecia su recurso natu-

ral, se dan zonas en las que la anchoveta es muy abundante y otras en las que no lo es. Lo mismo, podemos decir del resto de las riquezas naturales. Es muy difícil poder asegurar, a priori, que con una regionalización —cualquiera que ella sea— se vaya a lograr una equivalencia prácticamente matemática en las regiones naturales y que no habrán regiones pobres sino regiones ricas. Las pobres las habrá necesariamente, aunque sea por las condiciones de la población. Hay poblaciones en el Perú que tienen un cierto empuje, más hábitos de trabajo y otras que, por factores geográficos, tropicales o de cualquier otro orden, no tienen apego al trabajo. De esta manera, sus hombres no tienen el mismo impulso que los de otras regiones.

V.P. Los criterios que el Dr. Pulgar Vidal ha expuesto en relación a la regionalización de carácter transversal, son, desde el punto de vista racional, indiscutibles. Desafortunadamente, ese propósito choca con los acendrados intereses de carácter local y, por tanto, no parece viable.

B.C. Quisiera manifestar un acuerdo con la posición del Dr. Pulgar Vidal acerca del desarrollo subyacente. Se trata de aprovechar los recursos naturales en función de un desarrollo interno provechoso para el conjunto de la población. Tengo la impresión de que el Dr. Pulgar Vidal nos presenta una propuesta





EL PACIFICO

Compañía de Seguros y Reaseguros

Edificio "El Pacifico - Arequipa" AV. AREQUIPA 660 LIMA Telef. : 27-6780

UNMSM-CEDOC

de desarrollo que, de alguna manera, se opone al criterio que ha venido rigiendo la economía nacional que es el ser básicamente importadora. Una economía que produce materias primas transformadas o no transformadas para abastecer grandes centros industriales. El criterio del Dr. Pulgar Vidal es un criterio con el cual estoy de acuerdo. Se trata de un desarrollo del interior del país, un desarrollo "hacia dentro" del país. Sin embargo, tengo mis dudas acerca de la posición de llevar adelante una regionalización transversal hoy día en el Perú. Creo que coincido con el Dr. Ramírez del Villar y con el Dr. Paniagua en el sentido de que el criterio de la transversalidad sería relativamente inaplicable, en tanto que habría que conjugar criterios culturales y de orden histórico que vayan dándole cierta unidad a los departamentos, provincias o regiones.

PARA LA TRANQUILIDAD DE AREQUIPA

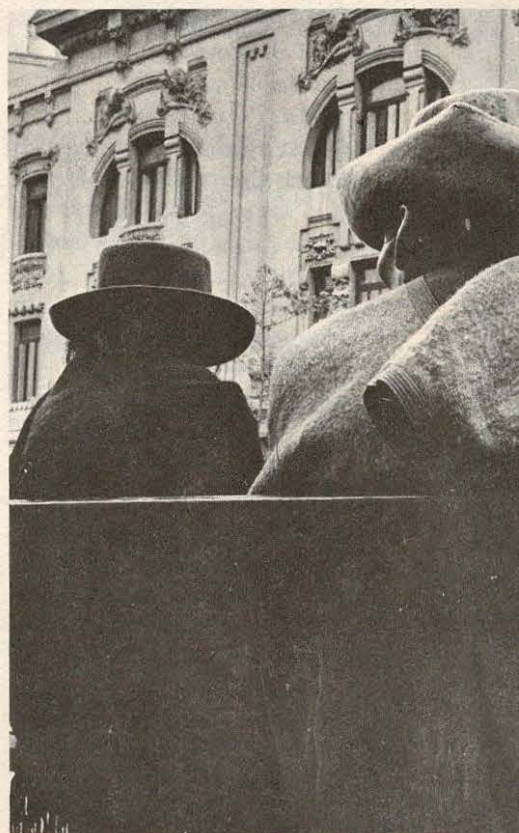
V.P. Como consecuencia de la aplicación del Plan Nacional de Desarrollo 1971-1975, una región como es Arequipa ha conseguido dos inversiones que representan una carga muy grande para el Estado peruano: la irrigación de Majes y las inversiones en Cerro Verde. De haberse destinado esos montos a otras regiones del Perú, se habría permitido un crecimiento mucho más equilibrado y tal vez más justo en términos nacionales. Las inversiones no se han hecho en los departamentos de la mancha india, para mencionar un ejemplo, es decir Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cusco mismo. Si efectuamos comparaciones numéricas podemos llegar a la conclusión de que, en los últimos nueve años, en un solo proyecto de Piura, por ejemplo, se ha invertido más de lo que pudiera haberse hecho en el conjunto de todos esos departamentos. Arequipa ha desarrollado de un modo verdaderamente dinámico y plausible una infraestructura para su industria, pero ha convertido en

la práctica a toda la región del sur en colonias administradoras de materias primas. Lo mismo podría decirse acerca de la zona norte respecto de algunos departamentos del interior.

R. del V. El Estado tiene un papel muy importante en las inversiones de gran volumen y de carácter nacional. Sobre Majes y Cerro Verde, es curioso constatar que estas dos inversiones no se hicieron con un criterio económico ni con un criterio de desarrollo, sino por razones puramente políticas. Arequipa estaba un poco revuelta, indignada con la situación existente. El gobierno de facto, como una forma de tranquilizarla, aprobó la inversión de Majes, que es cuantiosa, que va a ir en el orden de mil quinientos millones de dólares, para aprovechar tierras de segunda categoría en cuanto a productividad agrícola. En el caso de Cerro Verde —que no creo que estuviere dentro de un plan o de un criterio de desarrollo nacional—. Si se querían explotar las minas —que son ricas en cobre— no se debió ir nunca a la explotación de los óxidos sino a la de los sulfuros. No podemos tomar como base esas dos inversiones. Sirven sólo para demostrar cómo, en determinados momentos, se hacen inversiones de carácter nacional, pasando por encima de los estudios para atender urgencias de carácter político.

¿INVENTAR LA REALIDAD?

V.P. El gran problema nuestro, al plantear la descentralización, es que siempre lo hacemos partiendo de esquemas que no guardan armonía con la realidad. En el Perú ha habido un solo intento, que obedece precisamente a ese tipo de formulación esquemática, que pretende depositar la realidad dentro de un molde. Me refiero al Plan de Desarrollo 1971-1975. No siempre los resultados que se obtienen como consecuencia de un esquema teórico encarnan con los resultados que aparentemente debían conseguirse



como consecuencia de su aplicación.

B.C. Creo, Dr. Paniagua, que no podemos entender la realidad sin esquemas. Es justamente porque tenemos esquemas que podemos captar la realidad. La realidad no es sino parte de nuestro pensamiento y ello no es idealismo ni metafísica. Cuando tenemos esquemas y nos acercamos a la realidad, tenemos una cantidad de conceptos o de pre-conceptos que hacen posible ponernos en contacto con el mundo que nos circunda.

V.P. Es cierto que sin un esquema de interpretación no se pueden percibir los fenómenos de la realidad, pero es igualmente cierto que cuando se utiliza no como método de interpretación sino como instrumento de gobierno de la realidad; se corre el riesgo de destruir las posibilidades de desarrollo de la propia realidad. La realidad es siempre más fuerte que cualquier esquema. Lo que critico es el esquematismo, es decir, el utilizar un esquema como si fuera una camisa de fuerza o un molde dentro del cual se deposita

una realidad, sin comprender con exactitud el propio sentido de su desenvolvimiento.

P.V. El Dr. Paniagua considera que el esquema a veces no se cumple en la realidad. Como eso toca directamente lo sostenido por mí —ya que estoy trabajando sobre un esquema— quisiera recordar que todo avance de la cultura humana se hace sobre hipótesis de trabajo. Mi esquema no procede de una afirmación gratuita conseguida por mi entusiasmo, sino que viene del análisis, de la sabiduría tradicional peruana de miles de años, que llega a través de fuentes como la toponimia, que es totalmente ignorada por nuestros científicos sociales y por otros científicos del país. He estudiado con detenimiento esta fuente y me ha conducido a afirmar lo que he mencionado antes, sobre las regiones pre-existentes. Regiones que existen y que no se pueden modificar por ninguna ley, por ningún capricho. Tenemos que atenernos naturalmente a lo que la naturaleza nos ha brindado.



PARTICIPACION REAL

R. del V. Nosotros fuimos partidarios de que la Asamblea Regional fuera elegida por voto popular, exclusivamente. Sin embargo, la mayoría dispuso una fórmula distinta en que hay votación popular y al

mismo tiempo representación de los municipios, a través de los alcaldes provinciales. Lo cual, en nuestro concepto, implica una confusión muy seria entre gobierno local y gobierno regional. Se le dió un carácter funcional. La Constitución establece que habrán delegados de las instituciones representativas, de las actividades económicas, sociales y culturales de las regiones. Soy enemigo personal —por decirlo así— de los organismos funcionales, que imponen el imperio de las minorías y son generalmente defensores de intereses creados.

B.C. El Dr. Ramírez del Villar ha señalado que una mayoría se opuso a la formulación del criterio de voto universal para las Asambleas Regionales. . . .

R. del V. A la mayoría de la comisión me refiero.

B.C. Es decir, fue el APRA quien finalmente se opuso a la formulación del criterio y representación mediante voto universal. Señalo que estoy de acuerdo, con su origen universal en términos de votación y con una amplia participación popular. Pero, en lo que se refiere al mecanismo de coordinación con el Poder Ejecutivo me parece que algunos problemas tienen que ser resueltos. Debiera establecerse un nivel de representación de las regiones en el Poder Ejecutivo, como un ministerio regional o ministerios que pudiesen desarrollarse con una función de competencia regional.

V.P. Participo y comparto el criterio según el cual el sistema de selección de los órganos de descentralización es inapropiado, ya que lo que realmente debió establecerse como mecanismo de selección es la elección popular. Al incorporarse dentro de la Asamblea Regional a los representantes de los municipios, se produce algo peligroso para la descentralización: que se guíen por criterios de “campanario” y que el alcalde provincial sea el alcalde de la capital o del distrito capital de la provincia, pero nunca el representante de la provincia de la región. El órgano regional debe tener

una visión de conjunto. Desafortunadamente, la presencia de los alcaldes y su presión dentro de la Asamblea Regional a volcarse hacia los centros urbanos del departamento. **B.C.** Es importante movilizar la opinión pública, movilizar a todas las fuerzas políticas y sociales que están por un esquema o por una propuesta descentralista, de modo de hacer no solamente un reclamo teórico. Creo en la necesidad de organizar un movimiento de opinión que logre efectivamente presionar por una solución radical de todo este problema.

P.V. Si habláramos un solo lenguaje geográfico, el país estaría verdaderamente bien administrado. Últimamente se está hablando, por ejemplo, de “Ceja de Selva” y nadie sabe qué es la Ceja de Selva. La Ceja de Selva es considerada como región. No es una región. La Ceja de Selva es una formación vegetal que va de los dos mil a los tres mil ochocientos metros donde el hombre no ha actuado. Pero, cuando el hombre actúa, inmediatamente desaparece la Ceja de Selva y cede su lugar a la región natural que le corresponde. De manera que, sin un acuerdo, sin un arreglo, sin una especie de convenio nacional para ver qué geografía es la que vamos a manejar, no habrá regionalización.

R. del V. Cualquiera que sea el éxito que puede tener una regionalización, no sólo puede tomar en cuenta el aspecto administrativo-político y el aspecto económico, sino también el aspecto cultural. Es evidente que la región no sólo obedece a razones geo-políticas, sino también a elementos comunes de cultura, de desarrollo del intelecto. Y éste es un proceso un poco más lento. La Constitución ha establecido que, en los casos en que haya que desmembrar algunos territorios, se hará la consulta popular a efectos de que sea la propia población la que determine esto. La regionalización debe contar con la adhesión de la población, porque si ésta no es efectiva y real, va a ser muy difícil que las leyes que se dictan puedan cumplirse.

A LOS SEÑORES EMPRESARIOS,
COMERCIANTES Y EMPRESAS
DEL SECTOR TURISMO

prestamos dinero a la más baja tasa de interés en el mercado

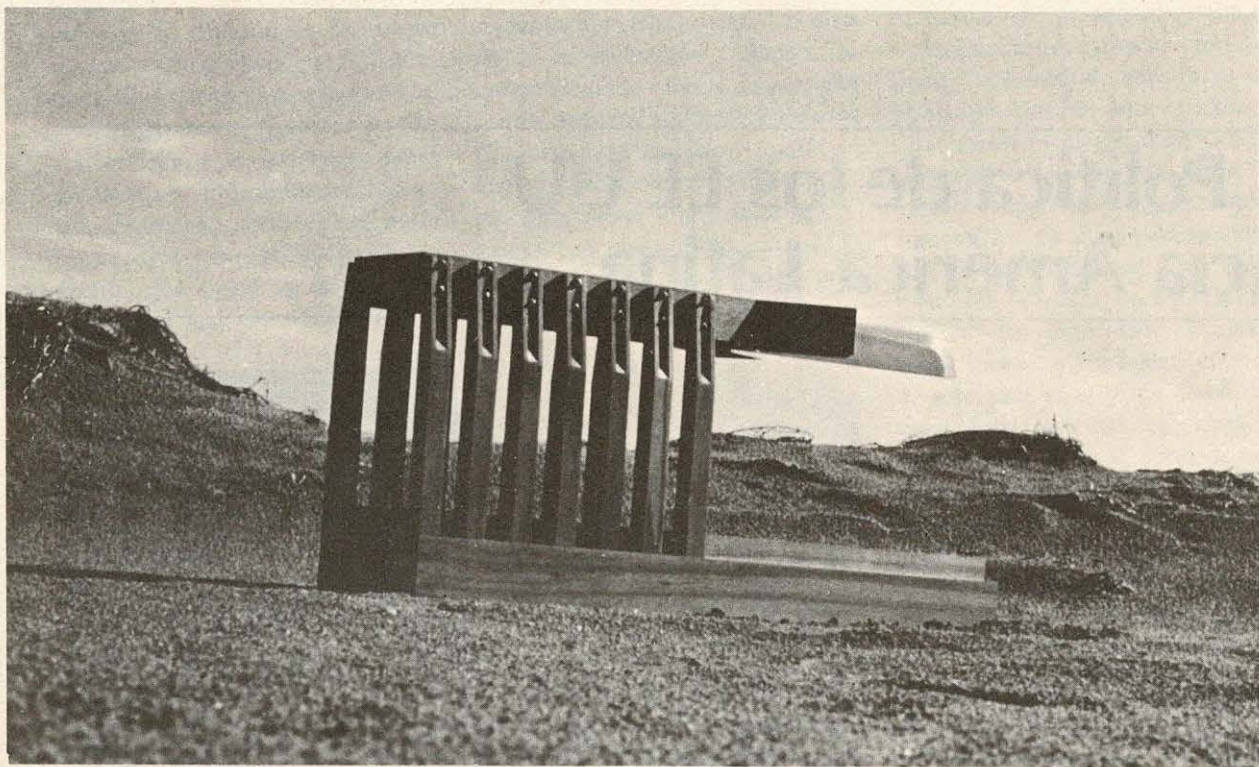
HASTA POR EL 75%
DEL VALOR DE
LA TASACION
DE LA PROPIEDAD
O CONSTRUCCION

INTERESES DEDUCIBLES DE LA RENTA
DE PRIMERA CATEGORIA financiación
efectiva... en poco tiempo y a largo plazo
para sus proyectos... para comprar o
construir su propio local donde ejerce
su profesión o donde funcione su negocio



BANCO CENTRAL HIPOTECARIO DEL PERU
¡Ahorro dinámico para el desarrollo!

UNMSM-CEDOC



MEMORIAL es diferente de monumento. Este último hace explícito su propósito y recuerda hechos acontecidos, personas y eventos precisos. El Memorial es, por el contrario, un provocador abierto de recuerdo y entendimiento. Actúa por analogía; no por narración. Incita a imaginar; no fija ni reduce sus contenidos.

En arte moderno, el 'monumento' ha dejado de tener sentido. La necesidad de abstracción —es decir de no sólo concreción— ha establecido la caducidad de las formas cerradas que persiguen un solo fin y significado. En cambio, la monumentalidad en otro entendimiento sí tiene ricas y bellas obtenciones. Hay artistas de modernidad y validez incontestable cuyo tema y asunto han sido monumentales: de Puvis de Chavanne a Diego de Rive-

ra, de Seurat a Mark Rothko, de Chagall a Pollock, de Rodin a Henry Moore, hay quien ha necesitado, como respiración, la escala monumental, mayor que el ser humano, para retratar el drama de éste.

¿Por qué es acerca del Perú la escultura que Emilio Rodríguez Larraín quiere llevar a la escala monumental y al aparente absurdo de su inserción en un arenal de Ica? ¿Por qué es valiosa esta obsesión, por qué incitante, estimulante y legítima?

Ha dicho Macera que el Perú tiene mala memoria porque tiene mala consciencia. Si es así, el recuerdo más importante para un peruano es acerca de lo que el Perú no ha sido. De eso habla, con silencios y vacíos, Larraín.

La escultura propuesta es una forma o presencia con varias entidades atribuibles: ser vivo, instru-

mento, arma; y que contiene trascendentales contrastes. La masa y el vacío se suceden en una serie que casi otorga materialidad a la ausencia. El Espacio, que en la escala imaginada ocupará el viento, es provocado por cuerpos opacos e inertes que portan entre sí un cuchillo de luz, una señal de infinito.

El objeto escultórico está trabajado como un hallazgo, con humildad de transcriptor de un secreto, como si fuera un ídolo encontrado y descubierto. Sus leyes formales son simples aunque esenciales.

En reposo sobre un arenal bajo el cual hemos vivido como cultura y sobre el cual pasamos con indiferencia, hará lo que pedía Dostieievski, turbar. Dice Larraín que nuestra única defensa ante la desigualdad de la cultura es la imaginación.

A.O.Z

La Política de los EE UU hacia América Latina

Palabras del Embajador Doctor Carlos García Bedoya en el Instituto del Servicio Exterior

TENGO una especial satisfacción al venir a conversar a este centro de estudios sobre temas de interés común en materia internacional. Como antiguo profesor de la Academia Diplomática del Perú, esta reunión adquiere para mí un sentido de reencuentro con una antigua vocación.

El tema a tratar está referido a la política exterior de los Estados Unidos en su vertiente latinoamericana y en el tiempo que corresponde a la Administración Carter.

Serán sólo someras aproximaciones al tema y de ninguna manera un análisis detallado y maduro. Más que nada intento suscitar algunas reflexiones, plantear inquietudes, en fin, contribuir de alguna medida al esclarecimiento y debate de una temática tan rica y significativa.

Les pido por ello que no escuchan al embajador de un país amigo, sino al profesor frustrado que intenta pensar en voz alta sobre América Latina y Estados Unidos como una contribución sincera a una mejor comprensión entre ambos interlocutores hemisféricos.

Para los efectos de esta exposición, he identificado ocho temas

principales. Su variedad no hace fácil agruparlos bajo dos o tres denominadores comunes. Cada uno de ellos parecería tener su propia identidad.

El primero de esos temas —por su amplitud, intensidad y presencia permanente— lo constituyen los derechos humanos. El segundo, el Canal de Panamá. Un tercer aspecto estaría dado por la promoción de las formas democráticas de gobierno en América Latina. Hay un cuarto acápite muy activo durante los primeros meses de la Administración Carter y que luego fue puesto en cuarentena: el asunto de Cuba. El tema del aliento a las políticas dirigidas a la limitación de los gastos militares en América Latina constituye un quinto escalón en esta temática. Como sexto rubro podríamos identificar una tendencia creciente a reflotar, con el ánimo de propiciar convergencias, algunos asuntos que pueden tener, o tuvieron en el pasado, el carácter de situaciones conflictivas intra-latinoamericanas. La cooperación para el desarrollo económico sería el séptimo punto, visto dentro de una óptica globalista del diálogo Norte-Sur.

Finalmente, quiero referirme a las posibilidades o imposibilidades de establecer, a través de la OEA, un diálogo real entre Estados Unidos y América Latina, al margen de toda tentación por crear “relaciones especiales”.

Me parece que estos son los principales puntos de la agenda tal cual la actividad internacional presente nos ha permitido identificarla. Haremos primero un breve comentario sobre cada uno de esos puntos antes de intentar una apreciación de carácter más general.

Los Derechos Humanos

Desde una perspectiva latinoamericana, podemos afirmar que la política de derechos humanos del Presidente Carter en los aspectos que atañen a nuestra región es apreciada con diversos enfoques que se originan, naturalmente, en diversas escalas de valores en relación con esos principios y en intereses diferentes, en relación con los criterios políticos que los inspiran.

Es evidente que hay sectores que están en serio desacuerdo en lo que se refiere a la significación de los

derechos humanos, tal como los proclama internacionalmente la política de los Estados Unidos, así como con la decisión de esforzarse por su vigencia en la que la Administración Carter parece empeñada.

Otros sectores, sin tomar partido con relación a los principios esgrimidos y a su utilización internacional, mantienen una actitud entre sorprendida y escéptica; esperan sin decirlo que "pase la racha" pues consideran que ese tipo de refina-

Finalmente, un cuarto grupo que, compartiendo esencialmente la posición sobre el principio de los derechos humanos y siendo solidario en su promoción y respeto, se siente alentado por la importante acción desarrollada por los Estados Unidos en esa materia y confía en que su aplicación sea cuidadosa, como para preservarla y hacerla permanente, y que su utilización sea lo suficientemente equilibrada como para asegurar su generalización.

Unidos, como una posición de principio inspirada en una profunda tradición del pensamiento de este país. Al mismo tiempo pensamos que su utilización activa como un tema político fundamental, constituye un planteamiento que remoja internacionalmente la imagen ideológica de los Estados Unidos y después de mucho tiempo le otorga un valor competitivo en el panorama mundial. Internacionalmente los interlocutores políticos de los Estados Unidos han aumentado y consecuentemente la capacidad ofensiva de este país en el plano ideológico puede haber mejorado considerablemente ante vastos sectores de opinión habitualmente distantes de las posiciones de los Estados Unidos y muchas veces contrapuestos a ellas.

Lo que antecede, que puede ser todavía sólo una hipótesis a demostrar, hace sin embargo recaer una enorme responsabilidad en la política sobre derechos humanos, especialmente en su manejo tanto regional como mundial y destaca la necesidad de severas evaluaciones periódicas con el fin de depurar al máximo su aplicación, con el objeto no sólo de preservar su vigencia sino de asegurar todos los extremos de su valor moral y político.

Los Tratados del Canal de Panamá

La negociación de los acuerdos sobre el Canal de Panamá, su suscripción y el proceso de su aprobación legislativa, fueron seguidos por la opinión pública latinoamericana con el interés que era de esperarse. Todos sabemos que se trataba de un asunto que comprometía seriamente la fluidez y credibilidad de la política de los Estados Unidos en relación con América Latina. La adopción de las decisiones del caso por el Presidente Carter fue saludada como un innegable acto de coraje y de buena fe que hacía honor a los compromisos anunciados en esa materia.

No es del caso que analicemos los Tratados en sí, pues es evidente que en las circunstancias en que se elaboraron y en las que finalmente fue-



mientos morales no pueden constituir una constante en las relaciones de Estados Unidos con América Latina.

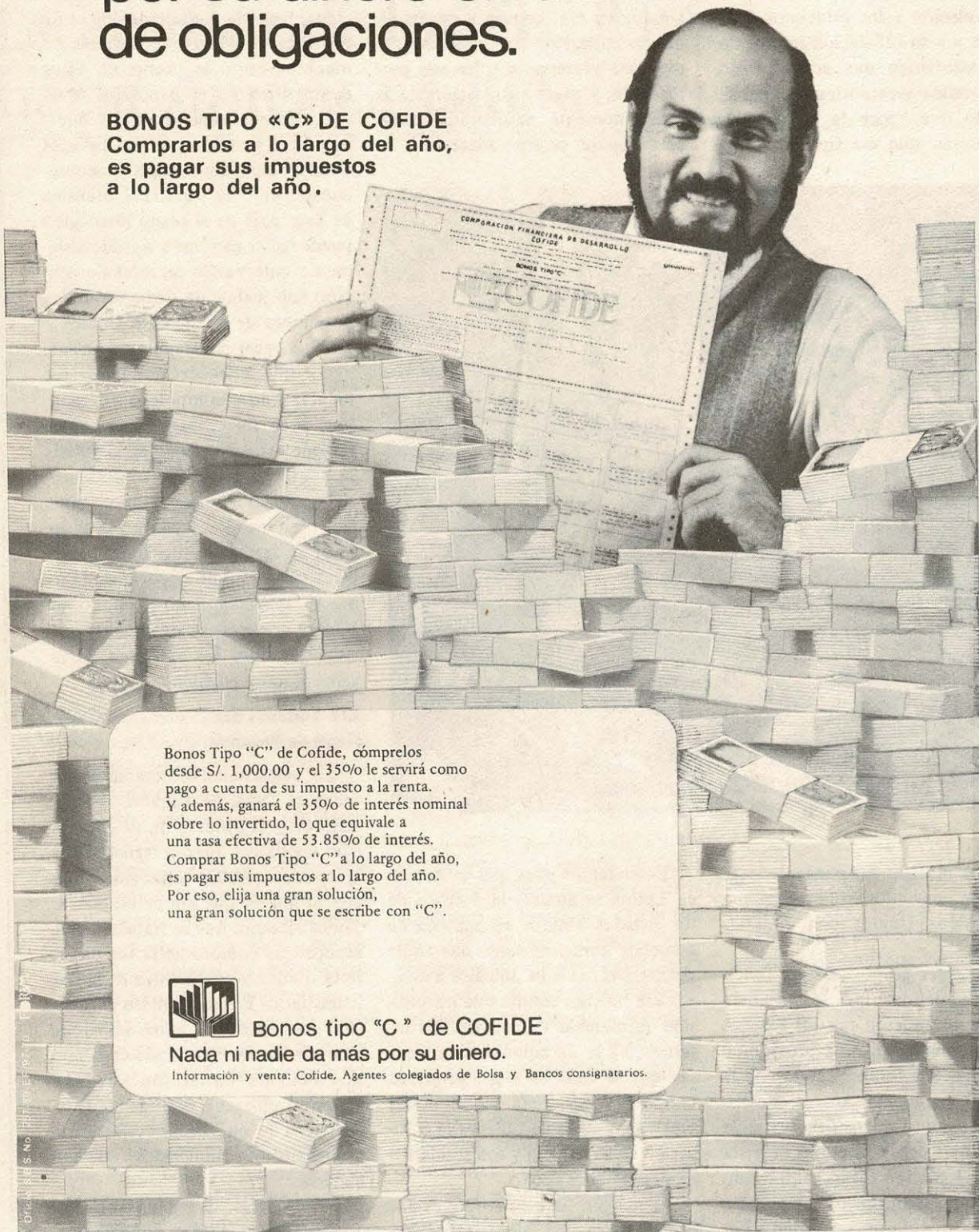
Un tercer grupo utiliza a fondo la calidad de los principios y su beligerante promoción por los Estados Unidos, como un arma provisional de lucha. Sin tomar partido con la actitud norteamericana o describiéndola como una actitud exigible a este país desde el punto de vista de una tradición formal, importantes sectores radicalmente opuestos a los Estados Unidos, se acogen y benefician de esos planteamientos actuales en dichos campos.

Entendemos pues que en América Latina se aprecia la política de los Estados Unidos en materia de derechos humanos desde una triple perspectiva: a) la de aquellos a quienes esa política resulta una intromisión intolerable en sus asuntos internos; b) la de aquellos que piensan que se trata de una ingenuidad temporal y misionera que no podrá subsistir; y c) la de quienes la comparten en su esencia y son solidarios en su defensa y apoyo.

Al margen de esos enfoques podemos decir que entendemos esa concepción de los derechos humanos por el gobierno de los Estados

Nada ni nadie le pudo dar más por su dinero en el mercado de obligaciones.

BONOS TIPO «C» DE COFIDE
Comprarlos a lo largo del año,
es pagar sus impuestos
a lo largo del año.



Bonos Tipo "C" de Cofide, cómprelos desde S/. 1,000.00 y el 35% le servirá como pago a cuenta de su impuesto a la renta. Y además, ganará el 35% de interés nominal sobre lo invertido, lo que equivale a una tasa efectiva de 53.85% de interés. Comprar Bonos Tipo "C" a lo largo del año, es pagar sus impuestos a lo largo del año. Por eso, elija una gran solución, una gran solución que se escribe con "C".



Bonos tipo "C" de COFIDE
Nada ni nadie da más por su dinero.

Información y venta: Cofide, Agentes colegiados de Bolsa y Bancos consignatarios.

UNMSM-CEDOC

ron adoptados, los textos establecidos constituyen lo más cercano a lo mejor dentro de lo posible. Sin embargo, no podemos dejar de anotar algunas comprobaciones efectuadas en ese proceso desde el ángulo latinoamericano y que evidentemente en buena medida han constituido un factor inesperado.

El primero de ellos es la sorprendente virulencia que llegó a alcanzar el debate interno en los Estados Unidos en torno a este asunto; en segundo lugar, la presencia ya sea pública y articulada, o silenciosa y emocional, de un superviviente sentimiento imperial ligado al recuerdo del Canal; finalmente, el bajo nivel de respeto que todavía tienen algunos sectores de este país por América Latina en general, lo que quedó registrado en numerosos momentos del debate público y político en torno a los Tratados.

El balance final de este complejo asunto sería que, de un lado, al solucionar el problema y al rodear la negociación de la corrección y dignidad necesarias, el Gobierno del Presidente Carter dió una medida de honestidad y realismo para afrontar un asunto principal de las relaciones de Estados Unidos con América Latina; y, de otro lado, que determinados sectores o personalidades todavía padecen el síndrome del "patio trasero" para referirse o entender a América Latina en relación con lo que estiman los intereses de los Estados Unidos.

Evolución Democrática Latinoamericana

Un tema importante que ha sido materia de algunas iniciativas en los últimos meses es el aliento y estímulo de formas democrático-representativas de Gobierno en América Latina. Lo delicado de este asunto, teniendo en consideración el mapa político latinoamericano, es el riesgo de un paternalismo obsoleto de una parte; o, de otra, la posible contradicción en que se puede incurrir frente al principio del pluralismo político e ideológico que constituye un saludable apoyo para

la convivencia en circunstancias especiales.

Es evidente que la aspiración democrática es compartida mayoritariamente por los pueblos latinoamericanos y que propender a su implantación debe ser una meta. El problema está en los antecedentes y las contradicciones de la política norteamericana de apoyo a la democracia representativa. Ha habido largos períodos en que los Estados Unidos parecían aceptar y sustentar la ficción de que el sólo atribuirse determinados gobiernos la condición de regímenes democrático-representativos era ya certificado suficiente de ortodoxia y consecuentemente de estar en lo correcto. Todos sabíamos que esa ficción descansaba muchas veces en una gran arbitrariedad interna y en la negación de los derechos humanos esenciales. Sin embargo, bajo la mentalidad de la guerra fría —que ha durado bastante más que sus propias causas— considerábase que el hecho de proclamarse democrático— representativo, occidentalista y parte del mundo libre hacía de un Estado, generalmente latinoamericano, al margen de la violenta imposición interna en que se sustentaba, un verdadero y recomendable amigo de la política de los Estados Unidos. Ciertas referencias públicas que todavía formulan personalidades de una determinada mentalidad en este país, en relación con "nuestros amigos latinoamericanos", llevan implícita una escala de valores como la que acabo de anotar.

La democracia debe ser evidentemente propiciada y apoyada y el mejor camino para su implantación es a través de la defensa de los derechos humanos cuyo respeto necesariamente conduce a ella, y no viceversa. Pero entretanto esa evolución se produce en ciertos países, creo que podemos impulsarla apoyando fuertemente los derechos humanos y respetando el pluralismo.

El Asunto Cubano

Cuba ha constituido un asunto de especial significado y de difíciles aristas en el panorama de las rela-

ciones interamericanas. Un considerable número de países latinoamericanos y del Caribe han establecido o restablecido, desde tiempo atrás, relaciones diplomáticas con Cuba. Ese proceso ha estado rodeado por lo general de un complejo debate jurídico político en torno a los alcances de la resolución interamericana que impedía esas relaciones y de la utilización inconveniente a que se había hecho en el pasado del Tratado de Río para esos efectos. La resolución adoptada en San José de Costa Rica en las circunstancias reveladoras en que se aprobaba un Protocolo de reformas al Tratado de Río, constituye un hecho simbólico y una amplia justificación de la previsoramente actitud que asumieron los países que provocaron en su momento el debate de revisión de este asunto en el propio seno de la OEA.

La evolución demostrada por los Estados Unidos en esta materia, muy especialmente a partir de la Administración Carter, constituía para muchos sectores esclarecidos de América Latina, una oportuna y realista rectificación que fue saludada muy positivamente. El establecimiento de oficinas de intereses en Washington y La Habana, constituyó evidentemente un paso importante. Es evidente que circunstancias extracontinentales han contenido aparentemente esa evolución. No nos corresponde pronunciarnos sobre esas decisiones, ni estudiar ahora sus causas y proyecciones.

En todo caso lo que sí quisiéramos dejar expresado es un amistoso voto a favor de que el proceso de reanudación de relaciones pudiera intensificarse. Esto lo anotamos no sólo porque estimemos un acto de justicia eliminar los rezagos de una época poco feliz e imaginativa de las relaciones interamericanas que llevaron a esa confrontación traumática entre casi toda América Latina y los Estados Unidos de un lado y Cuba del otro, sino porque consideramos que complicados aspectos de la problemática mundial en los que Cuba juega un papel importante, si bien discutible, podrían ser tratados tal vez de manera más

eficaz dentro de un marco de relaciones plenas con los Estados Unidos.

Limitación de Gastos Militares



Un tema especialmente importante y sensible esta constituido por las políticas vinculadas a la limitación de gastos militares en la región. La importancia de este asunto en las relaciones hemisféricas está dada no sólo por lo que el volumen de gastos militares significan para el desarrollo de la región o por el riesgo de conflicto que una carrera armamentista puede traer consigo, sino muy especialmente por el hecho de la participación de los Estados Unidos —primero excluyente de toda otra y ahora considerablemente recortada— en el aprovisionamiento de armas a los países de América Latina.

El problema central se expresa en la siguiente pregunta: ¿Puede los Estados Unidos reducir considerablemente su participación en las ventas de armas a América Latina como un procedimiento idóneo para limitar los gastos militares en la región? La respuesta inmediata es que esto no es posible, o, en todo caso, que no es el mejor procedimiento para alcanzar el objetivo que esa política se propone. En realidad, una política unilateral en la materia por parte de los Estados Unidos, sin haber obtenido previamente de la Unión Soviética y de los países de Europa Occidental es-

pecialmente un compromiso similar, hace irreales los objetivos de esa política. Al mismo tiempo ese compromiso de los proveedores tiene que ir aparejado con un compromiso de los propios países latinoameri-

canos destinado a regular y limitar sus propias adquisiciones militares. Una política de limitación de armamentos en la región sólo se concibe dentro de esa doble perspectiva o compromiso.

La Administración Carter, como sabemos, está dando pasos en ambos sentidos; es decir, conversando con otros países proveedores y alentando las iniciativas propiamente latinoamericanas que se encuentran en marcha para una autolimitación regional. Pensamos que en tanto ambas iniciativas no hayan progresado considerablemente debe mantenerse la venta de armamentos por parte de los Estados Unidos, pues de esa manera se evita que ese vacío tienda a llenarse mayoritariamente por otras fuentes de aprovisionamiento con la consiguiente dispersión. Es claro que existe también otra causa para esa dispersión: el problema de precios y condiciones de pago y entrega en que ese material se vende por parte de los Estados Unidos. Muchas veces ambos factores contribuyen a alejar a determinados compradores, llevándolos a acudir a otros mercados en busca del material requerido. Otro riesgo es la utilización política de estas ventas, restringidas o canceladas en algunos casos en relación con

problemas de derechos humanos —lo cual es moralmente justificable— y en otros debido a determinadas políticas de desarrollo que exigen acudir a ciertas expropiaciones de intereses norteamericanos, lo cual evidentemente es mucho menos justificable, ya no sólo moral sino políticamente.

Podemos sintetizar reconociendo que los objetivos de la política de los Estados Unidos son correctos en cuanto estén dirigidos a contribuir a una efectiva y general limitación de gastos militares en la región latinoamericana. Pensamos que esos objetivos sólo pueden ser alcanzados realísticamente mediante acuerdo de los proveedores y mediante acuerdo de los países compradores. La Declaración de Ayacucho suscrita a iniciativa del Perú y ahora complementada por una valiosa iniciativa venezolana, constituye un excelente punto de partida de parte de los países latinoamericanos en lo que a limitación de adquisiciones se refiere. En tanto se complementan ambas delicadas y largas negociaciones —la de los proveedores y la de los compradores— tal vez sería posible considerar un diálogo América Latina-Estados Unidos con el objeto de encontrar un *modus vivendi* que evite la anarquía en las adquisiciones.

Es evidente que esta política tiene los límites que le acuerdan la soberanía de los países en lo que a sus necesidades de aprovisionamiento militar se refiere; así como los que se derivan de sus propios intereses nacionales. Desde la perspectiva latinoamericana puede ser conveniente por razones políticas y de seguridad que ningún país tenga una posición de exclusividad como proveedor de la región, sin perjuicio de las especiales circunstancias geo-políticas de los Estados Unidos. Lo cierto es, en todo caso, que mucho se avanzaría si, a nivel interamericano, se logran concertar políticas apropiadas sobre esta delicada materia.

Atención a los Conflictos Intra-regionales

Se ha dado a este punto una consideración independiente, no tanto por la frecuencia o intensidad con que él haya surgido en los planteamientos latinoamericanos de los Estados Unidos, sino más que nada por determinadas alusiones que parecerían anunciar una priorización posible de ese tema.

Al referirnos a conflictos intraregionales se está aludiendo a América Latina y dentro de ella a situaciones conflictivas del pasado, algunas de las cuales reaparecen cíclicamente en el panorama político de la región. Sobre esta materia es preciso ser especialmente cuidadosos, Siempre existe la tendencia a apreciar como de fácil solución los problemas de los demás; ello puede inducir a un cierto mesianismo con el riesgo evidente de despertar fantasmas del pasado o alentar insatisfechas expectativas.

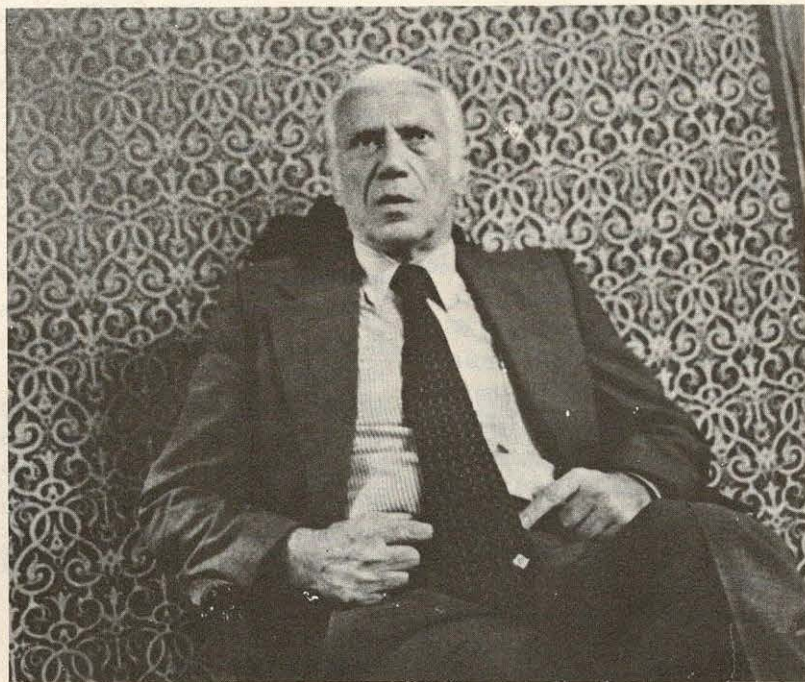
Los conflictos históricos entre los países latinoamericanos constituyen temas de una especial sensibilidad, pues en buena medida están ligados a su origen como estados independientes o a la configuración definitiva de su patrimonio territorial. Por esa razón levantar esa problemática puede ser abrir la caja de Pandora, muy especialmente si quien alza la tapa es nada menos que los Estados Unidos y si, al hacerlo, le da carácter público a su gesto.

En esta delicada materia es preciso confiar en el buen juicio de los países directamente involucrados para resolver, llegado el caso, sus propias querellas. La magnitud e importancia política de los Estados Unidos al manifestarse en apoyo de una de las partes, o de un tipo de solución determinada, podría estar originando un ahondamiento del conflicto, el endurecimiento de una de las partes, o el aborto de una solución lenta pero posible.

Tal vez la actitud más apreciada es la del seguimiento cuidadoso de esas situaciones, pero limitando toda intervención en ellas o toda manifestación pública sobre el particular al requerimiento que pudieran formular todos los países interesados.

La Cooperación para el Desarrollo de América Latina

El tema de la cooperación para el desarrollo constituye el punto crítico de toda la relación entre Estados Unidos y América Latina; es el tema que deberá definir dentro de plazos relativamente cortos el carácter final que asumirán esas relaciones. Por lo tanto, no debe dar lugar al establecimiento entre ambas partes de "relaciones especiales"; por el contrario debe llevar a una forma auténtica de cooperación que sirva de ejemplo y motor a la cooperación más amplia entre países desarrollados y países en desarrollo. El campo experimental que ofrece nuestra región no sólo desafía la imaginación sino que su correcta utilización será determinante para el porvenir político de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.



América Latina parece aceptar y compartir en términos generales el carácter global del problema y de su solución final e integral, pero le es muy difícil admitir que en nombre de esa globalidad no se intenten caminos específicos de cooperación por parte de los Estados Unidos, que no contradigan, por supuesto, la direccionalidad global de los

planteamientos y soluciones. Por el contrario el tratamiento sería el preanuncio de las características finales de la solución global.

Es por ello que preocupa, tanto la exclusiva globalización de los temas de cooperación regional, cuanto su fragmentación bilateralista que puede traducirse en paliativos coyunturales que no van al verdadero fondo del asunto.

En el tema de la cooperación para el desarrollo es que América Latina demanda una recuperación de su identidad regional como interlocutor de los Estados Unidos, antes de ser diluida en el innominado globalismo o en el desmembramiento bilateralista.

Todo ello da a este tema su especial significado y aconseja la adopción urgente de una política sistemática y el establecimiento de un diálogo intenso y abierto entre ambas partes. En este sentido, cabe se-

ñalar que en las cuatro grandes áreas de acción de la cooperación para el desarrollo: comercio, financiamiento, ciencia y tecnología, y empresas transnacionales, hay amplio campo para intentar nuevos enfoques regionales. Ello no sólo estimularía sino señalaría el camino a soluciones globales para esta problemática.

En todo caso, paralelamente, se tendría que afrontar el problema de las corrientes proteccionistas en este país y los riesgos que ellas comportan para las exportaciones latinoamericanas. Asimismo, se debe tomar en cuenta la todavía insatisfecha expectativa latinoamericana por ver adoptada por los Estados Unidos la Convención sobre Seguridad Económica, concebida para proteger a través de ciertos mecanismos jurídicos el desarrollo latinoamericano frente a la adopción de políticas económicas que puedan perjudicar seriamente el normal desenvolvimiento del proceso de desarrollo de los países latinoamericanos.

Cooperar es, como todos sabemos, actuar conjuntamente para alcanzar un objetivo común. En verdad los anuncios políticos de los Estados Unidos sobre la materia, en relación con América Latina, inducen a pensar que ello es viable y que la cooperación entre ambas partes tendrá como objetivo común, en el área económica y social, coadyuvar como meta compartida al rápido desarrollo latinoamericano.

El Porvenir de la OEA

Otro tema que surge esporádicamente en los planteamientos de los Estados Unidos con respecto a su política latinoamericana es el de la Organización de Estados Americanos y el constructivo rol que se le atribuye como foro para el intercambio de puntos de vista entre los países de América Latina y los Estados Unidos. Es este el último punto que tocaré en esta agenda comentada.

En realidad el papel de la OEA en las relaciones interamericanas es otro de aquellos que reaparece cíclicamente con gran intensidad y normalmente dió lugar a la creación de una Comisión Especial de Estudio del Sistema Interamericano. Evidentemente, como se ha repetido tantas veces, el problema es fundamentalmente de voluntad política. Debemos preguntarnos si queremos que la OEA cumpla realmente las finalidades de esclarecimiento de

los grandes problemas comunes a las relaciones hemisféricas y que logro ese esclarecimiento salgan del seno de la OEA las propuestas esenciales que, tanto en el ámbito político como en el de la cooperación económica, dirijan la actividad integral del sistema interamericano hacia soluciones de conjunto para beneficio de la región.

Hasta el momento la OEA no ha podido cumplir verdaderamente ese papel y sus funciones han estado fundamentalmente orientadas a promover y conducir programas de ayuda que son evidentemente convenientes pero que no explican todo el aparato jurídico-político en el que se sustenta. En realidad debe optarse por una OEA que sea el foro real de debate y decisión de los grandes problemas interamericanos en lugar del actual marco suntuoso y vacío para un contenido serio y profundo. Cuando pienso en la OEA, recuerdo el relato del Gran Inquisidor interpolado en la gran novela de Dostoyewski por cuenta de las inquietudes intelectuales de Ivan Karamasov: según ese relato, la famosa Inquisición y el Gran Inquisidor que la preside, tenían como secreta e inconfesable función dentro de la organización religiosa de la Iglesia, el ocultar cuidadosamente a los fieles la real inexistencia de Dios. *Mutatis mutandi*, ¿no será la OEA una extraordinaria 'creación formal, cuyo objetivo es ocultar celosamente a los catecúmenos del interamericanismo, la inexistencia real de intereses comunes alcanzables por América Latina y los Estados Unidos en conjunto?

Conclusiones Provisionales

He intentado un rápido resumen comentado de algunos de los temas centrales que se han podido identificar en la política que desarrolla la Administración Carter con respecto a América Latina.

Una primera conclusión es que el esfuerzo que realiza Estados Unidos es muy apreciado en América Latina, con evidente diferencia de in-

tensidad según los temas y los gobiernos o países concernidos. Una segunda conclusión es que esa agenda toca muchos e importantes asuntos cuya incidencia en los países latinoamericanos es especialmente sensible, según el correcto enfoque de no establecer una política general y única para América Latina como conjunto, no debe implicar que determinados temas no sean tratados por un diálogo Estados Unidos-América Latina. Cuarta conclusión: que el tratamiento casuístico o bilateral de la problemática regional, no debe ignorar una individualidad latinoamericana que se esfuerza por expresarse coherentemente. Quinta conclusión: que al lado de temas importantes pero de difícil adecuación o manejo para muchos países latinoamericanos, deben figurar con similar intensidad otros esenciales para el desarrollo futuro de América Latina. Sexta conclusión: que así como la mayoría de los temas descritos comportan graves decisiones a ser tomadas por países latinoamericanos, deben igualmente despertar similar inquietud e interés otros temas —como los de la cooperación económica— en los que las decisiones significativas tienen que ser asumidas por los Estados Unidos. Séptima conclusión: deben establecerse mecanismos de consulta reales y activos entre Estados Unidos y América Latina, especialmente en cuanto a la problemática del desarrollo y su incidencia en la política mundial.

Creemos que existe una gran y estimulante tarea por delante y que para acometerla, en lo inmediato, contamos con la probada receptividad e interés sincero de la actual administración y en la alta credibilidad de que ella goza en América Latina.

Espero que los comentarios expresados en esta charla, puedan ser de alguna utilidad a los alumnos de este Instituto, sobre cuyas futuras responsabilidades en América Latina puede descansar buena parte del futuro de las relaciones hemisféricas.

Washington, agosto de 1978

COMPANÍA MINERA  S.A.

MILPO CRECE

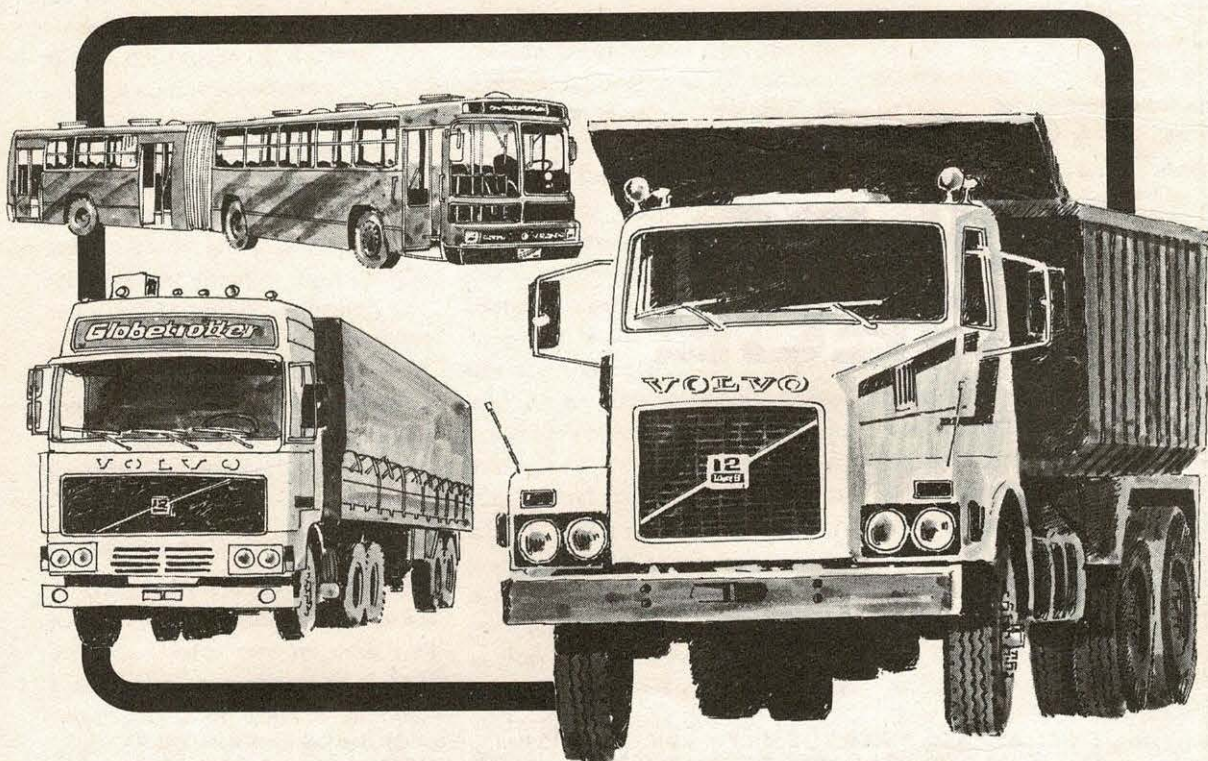
EN EL ASIENTO MINERO DE MILPO, UBICADO A 15 Km. DE LA CIUDAD DE CERRO DE PASCO, SE HA PUESTO EN OPERACION EN 1979 LA NUEVA CONCENTRADORA CON CAPACIDAD PARA 1,800 TM/día, QUE PRODUCIRA 25,000 Ton. DE CONCENTRADOS DE PLOMO Y 50,000 Ton. DE CONCENTRADOS DE ZINC POR AÑO, CULMINANDO ASI UNA ETAPA DE SU PROGRAMA DE PRODUCIR CON EFICIENCIA CADA VEZ MAS Y MAS. LA INVERSION EN ESTA OBRA, VIVIENDAS, BIENESTAR SOCIAL Y SERVICIOS FUE DE S/. 2,500'000,000.

SE INICIA OTRA ETAPA DE EJECUCION DE NUEVOS E IMPORTANTES PROYECTOS, CULMINACION DE VIVIENDAS Y OBRAS DE BIENESTAR SOCIAL; PIQUE DE EXTRACCION CON CAPACIDAD DE 3,100 Ton./día; REPRESA DE RELAVES DEFINITIVA; CARRETERA MILPO A CERRO DE PASCO; Y, TUNEL DE 2,500 m. PARA EXPLORACIONES DE LA MINA Y SERVICIOS, SE REQUERIRA OTRA INVERSION DE S/. 2,800'000,000.

MILPO DEMUESTRA ASI SU FE EN EL DESARROLLO DE LA MINERIA DEL PERU

VOLVO

Los vehículos pesados para el Grupo Andino



AB Volvo y Volvo del Perú S.A. expresan su satisfacción por haber recibido del Gobierno Peruano la primera opción para la fabricación en el país, de los vehículos comerciales pesados de la Categoría B4, que le fuera asignada al Perú dentro del marco de la Decisión 120; y agradecen la confianza que de esta forma, le ha otorgado la Comisión Nacional Negociadora.

Nuestras Empresas se preparan para afrontar esta nueva responsabilidad - que significa mayores inversiones, la creación de nuevos puestos de trabajo y el desarrollo acelerado de una industria automotriz integrada - contando con el valioso apoyo de proveedores locales, de la red nacional de concesionarios, de los distribuidores en el Grupo Andino y principalmente de nuestros clientes, a quienes aspiramos servir cada vez mejor.

McGraw-Hill

VOLVO

hecho por profesionales... para profesionales

CONCESIONARIOS VOLVO EN EL PERU:

MILNE & CO. S.A., Piura, Huacho, Lima, Huancayo • VEHICULOS S.A., Chiclayo • CARLOS A. MANNUCCI S.A., Trujillo, Cajamarca, Chimbote • VOLVO DISTRIBUIDORA S.A., Lima • ANTONIO ROSALES DURAND, La Merced, Chanchamayo • OMNIBUS Y CAMIONES DEL SUR "COLSUR" S.A., Ica • AUTOMOTRIZ ANDINA S.A. "AUTRISA", Arequipa, Juliaca, Cuzco, Puno • AUTOMOTORES TACNA S.A., Tacna • AUTOMOTORES TARAPOTO S.A., Iquitos, Tarapoto • CAMIONES DIESEL HUANUCO S.A., Huánuco, Tingo María • CHIHUENOS. S. R. LTDA., Pucallpa • AUTOMOTORES DEL CENTRO S.A., Tarma • DICOMSA, Callao • ROSALES DIESEL S.A., Lima • CAMENA DISTRIBUIDORA S.A., Lima.

DISTRIBUIDORES VOLVO EN EL GRUPO ANDINO:

CHAID NEME & HNOS., Colombia • AUTOMOTORES QUITO S.A., Ecuador • FINCOM S.A., Ecuador • INTERMACO S.A., Bolivia • TALLERES GAGO S.A., Venezuela.

UNMSM-CEDOC

Arquitectura ante o bajo el poder II

Augusto Ortiz de Zevallos M.,
arquitecto, profesor universitario
e historiador del arte.

Dados los antecedentes generales en una entrega anterior, el autor desarrolla aquí una crítica no sólo al estilo arquitectónico predominante, sino además, a través de una lectura de sus contenidos, a la función del arquitecto que el estilo supuso y que sus arquitectos aceptaron.

AL final del primer gobierno de Belaúnde había prefigurado la arquitectura que vendría a camppear en el período militar. Ya había ocurrido una evolución sensible del estilo dominante, que había sido esmeradamente doméstico y local y ahora grandilocuente. La inicial metáfora populista, casi vernacular, dejó el sitio hacia los años finales de aquel período a una iconografía de más pretensión social, a un estilo confesa y entusiastamente burgués. Ya sin remilgos ni eufemismos, se hizo el encargo arquitectónico de formalizar los ámbitos vitales de una burguesía puesta al día. Se trató de crear nuevas sinonimias de prestigio en suplantación de las antiguas. Alojarse, por ejemplo, en departamentos en altura a familias habitadas antes a la casita ritual y hacer lo mismo con otros usos que la vivienda.

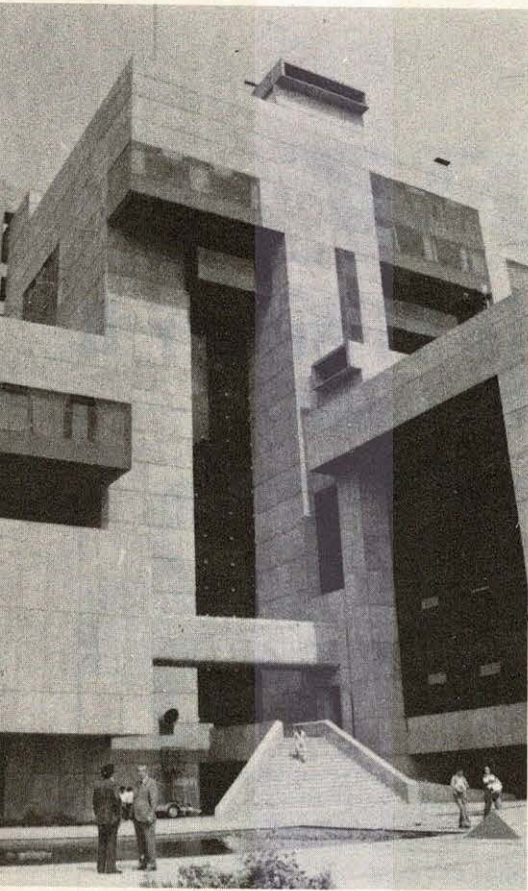
Similar reproposición ocurrió en el ámbito del edificio público. El vocabulario cuidado y austero de, por ejemplo, el Centro Cívico de Huancayo (1964), fue reemplazado por lenguajes de mayor costo y de pretensiones más patricias que plebeyas.

El Banco de Reserva (1966), con sus indiscutibles virtudes urbanísticas y su ya no tan indiscutible arquitectura, no fue ajeno al torneo de escudería. Fue un valioso caso de hallazgo de códigos lingüísticos 'nobles' en materiales desusados antes, como el concreto armado. Aunque su tardía ejecución no lo hizo influyente sino hasta más tarde. En realidad el primer y gran catálogo del vocabulario buscado, a la sombra del estilo Brutalista sajón de origen y de influencia dominante entonces, fue el Centro Cívico de Li-

ma. Pese a su fracaso urbanístico y a su abrumadora y desgraciada arquitectura, allí estuvieron las canteras del estilo que vendría a hegemonizar la arquitectura después. Ejecutado principalmente después del golpe de Estado, hizo las veces de un ensayo general para la arquitectura del régimen militar.

Si no recuerdo mal, el primer edificio público convocado a concurso por el gobierno militar mediante el Colegio de Arquitectos, fue el edificio de Petroperú. Tampoco lo recuerda el propio Colegio,





que no lo publica en su catálogo de proyectos ganadores de concursos entre 1969 y 1975 y que tiene sus razones para no hacerlo. Fue aquel, evidentemente, el primer ejercicio arquitectónico inequívocamente identificatorio del régimen instalado. Se convocó en el momento más intensamente cargado de teoría política de izquierda y bajo el nacionalismo más ostensible.

La zona de más valor comercial potencial, el terreno más caro, la ubicación más evidente en el eje Lima-Miraflores, fueron el contexto. Se revolucionaba, entonces, poco. Las concepciones del proyecto ganador y la de los inmediatos seguidores se ordenaban según a *prioris* formales: el señalamiento de cuerpos de edificación diferenciados, en relaciones volumétricas de tensiones y complementaciones dramáticas. Se acudió, así, a recursos expresivos de alguna facilidad: la distinción por menorizada y estentórea de auditorios, salas, ingresos, y el empaquetamiento de las funciones de modo de

producir torres prefiguradas. Se hacía la composición de volúmenes como si se tratase de una escultura o, más bien, de una naturaleza muerta. Y estas formas se jugaban con ostensible desinterés por sus sistemas constructivos y por las leyes de economía de éstos.

El funcionalismo escueto y esforzado dejó su sitio a un expresionismo ávido de símbolos. El edificio institucional pasó a ser leído en códigos publicitarios.

No quita lo anterior el que este-mos, con **Petroperú**, ante un edificio eficaz y bienhablado, quizá el mejor, además de iniciador, de la serie. Los defectos de grandilocuencia, abundamiento y gigantismo era, para otras lecturas, virtudes. Coherente en su propio estatuo hay, sin embargo, un reproche histórico que hacerle: inició una actitud de obsecuencia para con la dirección o jefatura de la entidad arquitecturizada.

La estrategia es simple: el que decidía —dijera lo que dijese el reglamento de concursos— era el mandamás de la institución que hacía la convocatoria. A él hay, entonces, que tributar mediante el rápido recurso de ascensores especiales, playas de estacionamiento propias, baños más completos, y una colección de ambientes anexos, que por chisme cuya duda constituye desacato y que ha sido expuesto en el Congreso de la República, incluían dormitorios y guariques. Sin llegar a tanto, **Petroperú** homenajea a su presidente en el último piso con techos cóncavos en forma de serie de pirámides, cual si se tratara de un ambiente para faraones seriados y resurectos.

Estos halagos se harían luego en formas más eruditas y sofisticadas, volviéndose una regalía obligada para todo proyecto de edificio público que quisiese ser considerado. La receta cundió. Pronto, el Ministerio de Industrias se mandó a hacer una versión —*manu militari*— de lo que había entendido de lo mismo. El juego de volúmenes coronados se tradujo en una simple torre cabezo-

na que brotó de la antigua pista de aterrizaje en Corpac. Las gratificaciones no serían ya más sutiles detalles de culminación, sino la costa total, el edificio mismo.

Con lírica de organigrama, el edificio debía decir: arriba el que manda y abajo los que obedecen. La macrocefalia aludiría, seguramente, a las virtudes, bondades e inteligencias de aquel mando.

Recordamos todos, que por entonces, se ensayó hacer una reforma integral de los Ministerios, creyéndose quizás que así se cambiaba el Estado. Se propagaron esquemas organizativos que recuerdan formaciones de batalla y se asignaron responsabilidades según dicho símil.

Cabe inferir entonces que la temática y las expectativas de los edificios públicos tuvo que ver con esa concepción funcional y diagramática de la entidad. A la tecnocracia le correspondieron los organigramas y a los organigramas, casi como solidificación de de ellos, la arquitectura. Semejante ilusión hizo creer, quizá que era buena la arquitectura resultante. Se obvia en dicha inocencia, que los organigramas cambiaban tantas veces como los ministros —cuando éstos los entendían— y que nada de eso de validez a una proposición arquitectónica, cuyo problema es mayor, más genérico, más amplio y más importante.

El segundo hecho caracterizador fue que por alguna predilección inexplicada, los Ministerios y enti-



dades tuvieron que hacerse a campo traviesa, en terrales desolados por donde entonces sólo ambulaban vacas y cabras y estaba recién secando el asfalto. Donde no había ciudad. Cada ministerio se pretendió así fundador y debió elaborar leyes para su alunizaje.

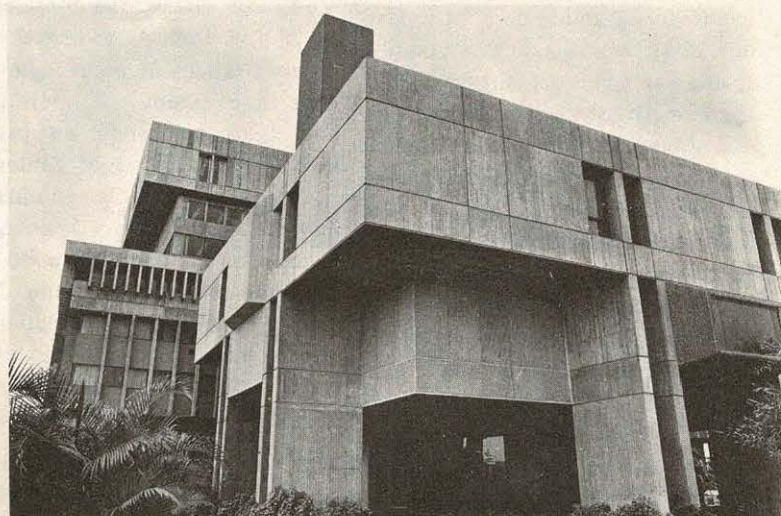
A estos fines debió converger un estilo ya adquirido. La configuración de un estereotipo de edificio abrumador y malformado tuvo las razones ya aludidas. La metáfora era obvia y complaciente. Se le edificaba al poder un testimonio de su anhelada omnipotencia, un himno a sus atribuciones y triunfos, y una advertencia al ciudadano común de que no se pusiera en el camino. Con la revolución o contra la revolución, era la dicotomía de algunos.

Paradójicamente, ese Estado se pretendía popular y reivindicatorio y no puede negarse —aunque está de moda hacerlo— que en importante medida lo era. Quizá lo que no había —como no hay ahora— era consciencia de continuidad del Estado; percepción de que tiene un sentido mayor que un tren de pasajeros. Ausentes los contenidos de fondo, se elucubraron formas y con ellas quiso envolverse el vacío.

El **Ministerio de Pesquería** es una culta y depurada versión del mismo despropósito. Es también el episodio más costoso conocido de la serie; Está, claro, el ignorado del **Complejo de Guerra**. Quizá la pesca nacionalizada, el primer productor mundial de harina, la anchoveta y el mar territorial dieron el tema inusitado para este cantar de gesta, para esta arquitectura tremendamente cargada de retórica y de formas. No es, valga la aclaración aquí también, mala arquitectura. Al contrario, **Pesquería** fue un proyecto relativamente original y creativo, de interés formal indudable, aunque con uso y abuso de los temas lingüísticos de moda y un chorro de dinero que gastar. Contraviene, no obstante, sus términos arquitectónicos por un prurito de formalización. El contraste esencial buscado, de concreto y vidrio, se confunde cuando se usa

el vidrio como forro del concreto y más cuando se lo dispone enchapando inferiormente los voladizos. A mí me da la sensación de que se fueran a caer pisos enteros con todo su contenido. Interiormente hay abuso también del vacío.

Otros Ministerios concursados —y no construidos— reiteraron el estilo del régimen y sus contradicciones. A la sombra de una reforma



agraria radical y de lemas tan taxativos como “El patrón ya no comerá más de tu pobreza”, se sacó a concurso el Ministerio de Agricultura. La solución ganadora, manejando un símil nada desatinado —las andenerías serranas— hacía sin embargo un paisajismo grandilocuente con un extenso y acontecido desarrollo de volúmenes que concurrían a una torre forrada de vidrio-espejo, adonde se habría visto reflejada toda La Molina. El funcionamiento del conjunto se sometía a la obtención de la forma arquitectónica. Si no me equivoco, quienes acudieran como público a tan magnífico palacio, tendrían como recinto para ser atendidos, la intemperie.

Se diseñaba para el poder y no para los usuarios.

La apoteosis y esta concepción del diseño estuvo en el proyecto ganador del Ministerio de Vivienda. El supuesto foco de pensamiento, reflexión y criterios sobre construc-

ción, el que tenía que ser un edificio ejemplar sobre, por ejemplo, tecnologías adecuadas, fue premiado con el más paradójico criterio. Se trató de un edificio que manjando conceptos similares que sus antecesores, resolvía su volumetría en torno a una torre que coronaba, desafiando las leyes del equilibrio estático, de la resistencia de materiales y de la gravedad misma, un vola-

dizo en todas las direcciones, con la oficina del Ministro adentro.

Al premiarse y hoy este edificio era y es prácticamente inconstruible y un ejercicio de entusiasta absurdo. Pero era, laro, el caramelo mejor, el monumento en vida más edulcorante para el dueño del poder, para quien encargaba y resolvía la inversión de dineros del Estado. Tranquiliza saber que pronto, sobre el terreno que le estaba asignado, se construirá algo de hastante mayor utilidad y sentido.

Hay que decir que el Colegio de Arquitectos, a través de sucesivos responsables y jurados no hizo su parte por oponerse al efectista criterio prevaleciente. Convalidó antes bien, aquél y alimentó con sus fallos el criterio monumentalista, imitativo de modas en sociedades rebosantes, y desprovisto de compromisos verdaderos que prevalecía. En vez de ser el necesario filtro, el contrapeso de una práctica descriteriada, otorgó a ella su aval. Se consiguió, así, la fundada imagen

de que la arquitectura que se premiaba por los conductos regulares de concurso público era tremendamente costosa y gratuita, además de poco feliz. Ocurrió, entonces, que las entidades no obligadas a sacar a concurso sus edificios no lo hicieron y que el propio Estado fue también desanimándose, a la luz de la evidencia incontestable de los presupuestos de obra.

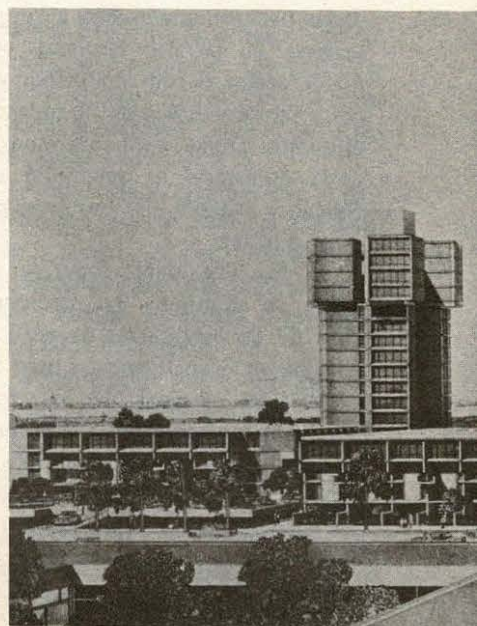
A la prodigalidad seguiría luego la ausencia absoluta de oportunidades. El ejercicio alegre casi aniquiló la práctica de los concursos y el Colegio de Arquitectos perdió su entidad, al punto que hubo una elección del mismo que no resolvió la ocupación del Decanato.

La crisis profesional fue patente. Se cerraron las oportunidades para las promociones salientes y el trabajo se repartió entre oficinas consolidadas, por favor, rutina o reconocimiento particular, con no demasiada atención a sus calidades. Desapareció el debate sobre arquitectura que se sostenía mortecinamente. Desapareció prácticamente la revista *El Arquitecto Peruano* y con ella todas las extranjeras, tratadas como importaciones indeseables. Campeó, así, una desinformación casi total, que dio pie a que una práctica livia-

namente copista se consolidase con banderas de originalidad.

La influencia de esos años era predominantemente norteamericana y ocurrió con frecuencia que se hicieron traslados literales de obras diseñadas allí para fines de otra suerte, en versiones absurdamente disminuidas. El **Banco de la Vivienda** tuvo el explícito antecedente del edificio de la **Fundición Ford** en Nueva York, con la salvedad considerable de que el foráneo se concebía en torno a la idea de hacer ingresar el área libre exterior al interior del edificio, continuando un parque, que se vidriaba al ser contenido, mientras que en la esquina de Emancipación y Camaná, ambas ensanchadas, no había ni hubo otra cosa que contener que humo de escape y el amplio espacio casi abierto del original se convirtió en un mero vestíbulo, inusitadamente alto y con proporciones de sumidero.

Y otro caso tristemente paradójico fue que el singular y simbólico edificio del Complejo de Guerra, adoptase su tipología —siempre dentro de los cánones ya referidos del torreón macrocéfalo de un prototipo de serie, documentado en un manual de perspectivas.

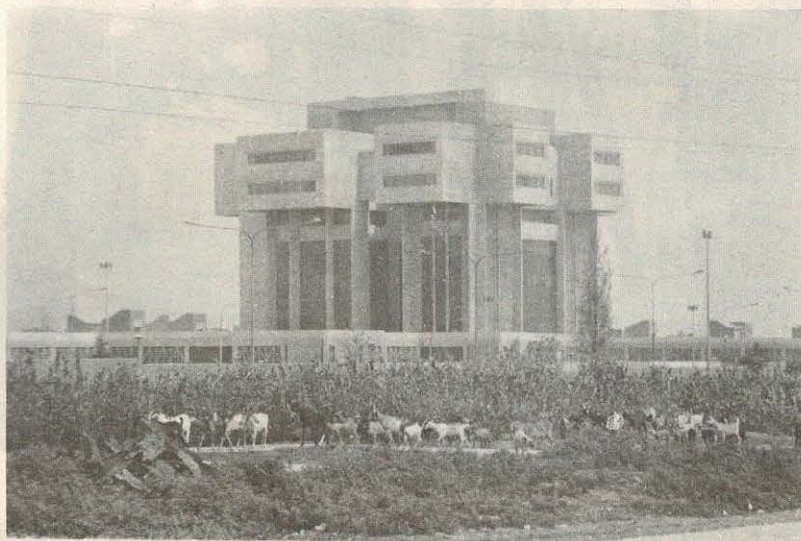


Sin fuente inmediata, pero análogamente influidos por temas de lenguaje del mal Brutalismo de los países industrializados, hubo casos como el edificio de la PIP, suerte de muestrario desarticulado de prestaciones con el dominante fin de otorgarle notoriedad pública a cualquier costo, contable y urbano. Hubo versiones cultas y mejores pero similarmente depredadoras del Erario, en, por ejemplo, clubes para las fuerzas armadas y policiales.





Adicionalmente al cuadro descrito hubo un deterioro en la Facultad de la Universidad de Ingeniería, el foco anterior de pensamiento arquitectónico peruano y que había alojado todas las tendencias significativas de la arquitectura peruana desde su fundación por Belaúnde. El desaliento y la pugna interna, ciega muchas veces a calidades, supusieron la pérdida gradual de catedráticos fundamentales, sin que los reemplazara nadie de su estatura. Hubo, además, un período casi policial, donde archivos y ficheros de inscripción tenían lectores y censores insólitos. Y hubo también una penosa y despreocupada actuación de una parte de la izquierda, para la cual lapérdida de consistencia universitaria y el sentido mismo de la disciplina de consistencia universitaria y el sentido mismo de la disciplina arquitectónica no fueron preocupación importante. Se divulgó un sentido determinista y fatalista sobre la arquitectura, una disposición carente de inquietud por sus posibilidades, una desinformación orgullosa y arrogante. Debíó haber habido, si se tenía una actitud contestataria, un vuelco inverso de la indagación, de la investigación disciplinar; quizá pudo haber una valorización de la arquitectura vernacular, alguna formulación alternativa.



La crisis económica que afectó todo y a algunos, agudizó y evidenció la crisis de vacío que ya tenía acumulada la profesión. No tenía que haber sido así y creo haber dejado entender que no fue todo provocado por el estilo autoritario del gobierno —aunque ciertamente ello influyera. El deterioro de los contenidos de la profesión, su comprensión como un ejercicio arbitrario y sin compromisos reales, el escaso respeto que por ello mereció fue motivado y propiciado por la actuación pública de la profesión en su conjunto, con excepciones de obras cuyo tratamiento haré en un si-

guiente artículo. Esta especie de Fuenteovejuna (todos a una) suicida y no ejecutora, desmoralizadora y no moralizante, debe ser asumida como un pasivo; aunque hayamos pagado los platos rotos quienes ni los rompimos ni los usamos.

Sorprende, con respecto a esto último, que en lo ya actuado, pública o silenciosamente para dar encargos arquitectónicos de vivienda, el gobierno revele una predilección inexplicada por grupos generacionales que ya estaban consolidados al ocurrir la crisis y por grupos que salen a la luz cuando ésta ya ha pasado.

¿Qué saldo resulta de este acon-



**“Conozco una caverna donde hay un personaje,
una mitad artista y otra mitad salvaje,
que ve la vida humana como el que ve un paisaje”**

José Santos Chocano.

Casi como una prolongación de la tierra y roca viva, el trabajador minero peruano es la esencia de la peruanidad que inspira al poeta y motiva nuestro orgullo.

La minería es el sustento fundamental del Perú y base de su desarrollo presente y futuro. Centromín es la acción puesta no sólo sobre las labores de extracción y búsqueda de nuevas fuentes; es también alta tecnología y adecuada política de inversiones para ampliar sus operaciones mineras y metalúrgicas en marcha.

CENTROMIN PERU

INSPIRACION Y FUERZA PARA EL DESARROLLO



UNMSM-CEDOC

tecer, que sin revelar la totalidad del ejercicio de la profesión arquitectónica indica inequívocamente su crisis? ¿Qué hereda y qué responsabilidades tiene el nuevo gobierno al proponerse una actuación importante y prioritaria en construcciones aunque su prioridad sea vivienda? Ciertamente el dilema es difícil y no ha sido función de esta nota proyectar soluciones, sino una suerte de inventario crítico, una subjetiva caracterización de lo actuado. Habrá sin duda, que provocar un debate en ese sentido, al que ya aportamos aquí una lectura polémica de los hechos.

Para comenzar, parece saludable que no se busque ya más elefantes blancos, grises o del color que sea.

El sobredimensionamiento habido es evitable. El sentido gratuito, decorativo, escenográfico y deprecador debe desaparecer del edificio público, el que debe hacer, al contrario, docencia cívica. No será fácil. La cultura arquitectónica de este medio está empobrecida, sus canteras universitarias y gremiales en abandono, el debate inexistente, sus revistas extinguidas.

Un país de valiosísima arquitectura en cada episodio histórico, que ha labrado el adobe y la piedra, la caña y la quincha, el ladrillo y concreto, la madera y el hierro inteligentemente, debe encontrar laboriosamente su identidad contemporánea, sus lenguajes, su correspondencia con su medio ambiente y su historia, sus formas y calidades, su arte real y no fungido, sus individualidades creativas y no autocomplacidas.

Aún el panorama no se presenta alentador en tal sentido. Y el efectismo del período ya superado revela hoy más aun su pobreza conceptual, vuelto simplismo y mera ostentación, por ejemplo, en recientes y sonadas inversiones bancarias y comerciales. Aquel derrotero del triunfalismo no conduce a ninguna parte que interese, si se tiene una noción responsable del diseño y se cree en él como oficio.



La arquitectura moderna —coinciden casi todos los historiadores y teóricos— nació cuando en 1860 un estudiante de literatura en lengua inglesa en Oxford, William Morris, encontró la sustancia del compromiso social del diseño en la sociedad industrializada. Cuando le exigió un sentido de opción, cargando de contenido las predilecciones, haciendo consciencia de su sentido definidor de la vida misma. Cuando esclareció la naturaleza del problema, que intuían los constructores no academizados del XIX y nublaban confusamente los arquitectos del orden establecido, los ‘pompiers’ sobreabundantes en retórica y simulaciones pero carentes de comprensión y de humildad para enten-

der la realidad cambiante en la que actuaban.

El Perú no ha tenido un William Morris victoriano, puritano y socialista, pero sí un Héctor Velarde que nos ha hecho ver lo que somos. Que ésta no es tierra de convicciones ha dicho Velarde, y que mentimos irrefrenablemente. Pero nos ha pedido que mintamos con verdad, como miente San Francisco de Lima, con adobles fungiendo ser piedras que siendo tan grandes tienen que ser adobes. Entre la Quinta Presa, que engatusa y contenta a su dueño con un trozo liliputiense y ficticio de la Francia cortesana y el edificio de la PIP, que halaga al suyo a expensas de la ciudad entera, hemos perdido estilo en la mentira.

NO PAGUE TODOS LOS IMPUESTOS JUNTOS

Ransa Comercial le brinda la oportunidad de retirar su mercadería importada por partes, ya sea bienes de capital o materia prima. De esta manera, sólo paga los derechos aduaneros de la mercadería retirada. Solicítenos información.

Conozca nuestro sistema. Ahorrará costos. Además, Ransa Comercial le brinda las siguientes ventajas:

- Emisión de certificados para Warrants. *
- Responsabilidad contra robos y daños.
- Facilidad para inspeccionar su mercadería.
- Rapidez para la entrega de su mercadería.
- 40 años de experiencia en el ramo.

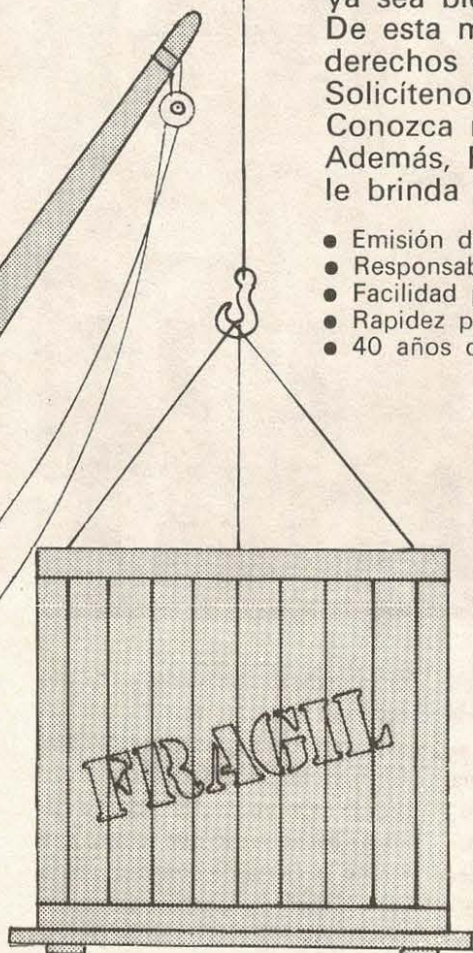
**Consúltenos
que estamos a sus órdenes.**

**Cercana al puerto para mayor
seguridad de su mercadería.**

RANSA Comercial s.a.

AV. ARGENTINA 3257 TELF. 299110 CALLAO

signa



UNMSM-CEDOC

Pintura y Provincias

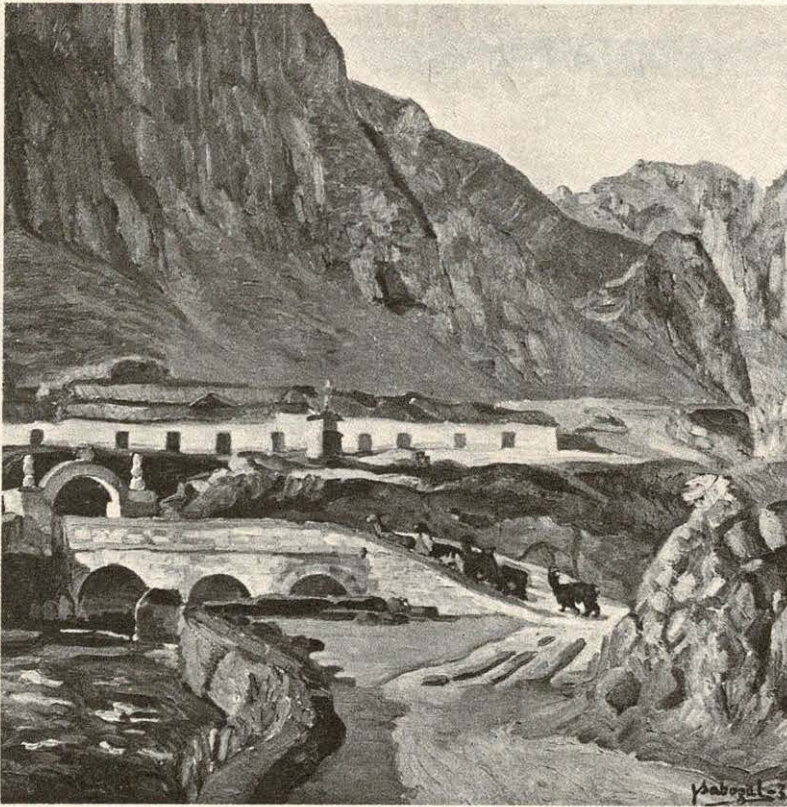
Carlos Rodríguez Saavedra,
crítico de arte

EN el primer siglo de su existencia la República desbarata, en beneficio de Lima, el ordenamiento estructural creado por el Virreinato a lo largo de doscientos cincuenta años. Ayacucho, Cajamarca, Cuzco y Arequipa pierden su gravitación como centros culturales regionales dentro del territorio nacional. Desaparece en ellas la creación arquitectónica y cesa casi por entero la pintura, notoriamente en el Cuzco. Pintar deja de ser un arte ejecutado por indios o mestizos anónimos al servicio de la comunidad religiosa y se convierte en una de las "bellas artes", que hijos de familia van a aprender en los talleres de París o Roma. La excepción fue Laso cuya obra, en su enigmático modo, traduce una consciencia insatisfecha, cargada de significaciones aún no bien esclarecidas. En la provincia, mientras tanto, artistas desconocidos pintan a veces retratos cándidos y enseñan de calidad penetrante.

Al comenzar el siglo XX el desden y la depredación —esta se intensifica hasta nuestros días— resumen la actitud de Lima hacia el interior del país. El reconocimiento de la



TRES INDIOS – Jorge Vinatea Reynoso



PAISAJE DE HUANCAVELICA – José Sabogal

provincia va a comenzar, sin embargo, con la palabra escrita de un limeño. José de la Riva Agüero publica en 1909 un texto fundamental —“Paisajes Peruanos”— que reivindica y exalta la desolada grandeza del Cuzco, de Ayacucho, de Vilcashuaman y de los valles andinos. Varios factores principalmente el sentimiento de la provincia aportado por algunos escritores del grupo “Colónida” y, en el caso del grupo “indigenista”, el triunfo de la revolución agraria mexicana— contribuyeron a crear las condiciones que, a partir de 1920, facilitan la afirmación en el país de tres niveles de pintura del tema peruano. Sus respectivos representantes fueron José Sabogal, Jorge Vinatea Reynoso y Mario Urteaga.

Sabogal y los artistas que se reúnen alrededor suyo —provincianos como Camilo Blas y el mismo y limeños como Julia Codesido y más tarde Enrique Camino Brent— emprenden desde Lima, aunque haciendo frecuentes viajes al interior, la autoctonización temática de la

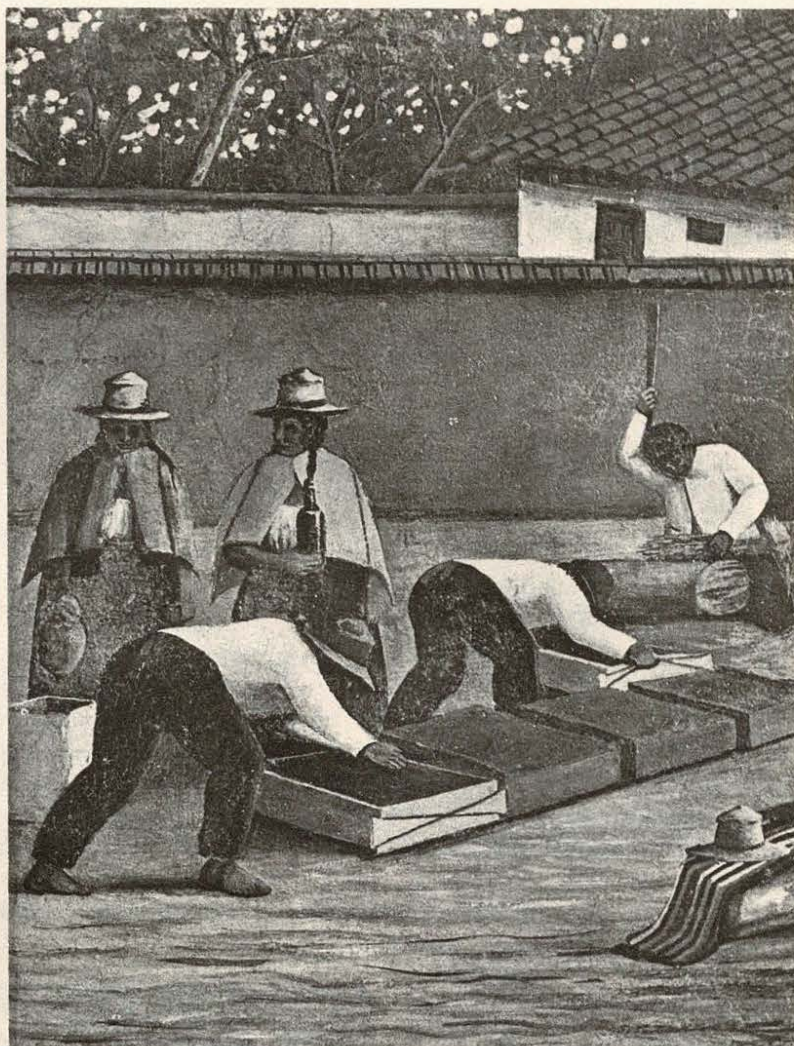
pintura peruana. La idea implícita es que la Capital, por el papel protagónico que desempeña en el país, tiene que ser el campo de batalla en que se realice ese proyecto y que llegado el momento del triunfo —en el que siempre creyeron los “indigenistas”— sólo desde Lima podía asegurarse la victoria. La centralización del Perú, que la pintura de esos artistas denuncia de modo indirecto, exige paradójicamente que el combate por los valores de la provincia tenga lugar en el escenario limeño. La ambición y la ambigüedad estratégica de este proyecto contienen el germen de su limitación. Esta se hará patente, en grado diverso, en la obra misma de esos artistas. En ella —sin mengua del importante cambio de orientación que cumplió en la historia de la pintura peruana— el mundo indígena está más visto que sentido. Y aunque la mirada de esos pintores se encuentre cargada de una intencionalidad “indigenista”, alimentada por razones y sentimientos de pureza incuestionable, la carga volitiva de la intencionalidad no

llega en muchos casos a reemplazar la carencia de una auténtica vivencia de los temas. Ese mismo voluntarismo es, en cambio, el que se evidencia a veces con exceso. Las xilografías de José Sabogal son, por ejemplo, excelentes más por su rotundo vigor expresivo que por la interiorización de los asuntos que trata. Y es también paradójico que sea una limeña, Julia Codesido, la que respira con más libertad creativa dentro de los temas provincianos.

En Jorge Vinatea Reynoso se integran con felicidad la perduración de su vivencia original de la tierra y una formación pictórica moderna, dentro de las posibilidades del país en ese momento. Cuando llega a Lima, a los dieciocho años de edad, viene cargado de las imágenes de Arequipa y de su campiña. A lo largo de los casi trece años que vivirá fuera de su ciudad natal su retina y su pintura se enriquecerán con paisajes y escenas de la región del Tílica y con algunos temas populares y urbanos de la vida limeña. La sensibilidad de Vinatea Reynoso reacciona pictóricamente al contorno, pero es evidente —como lo prueba el peso cuantitativo y cualitativo de los motivos andinos en su obra— que el país serrano conservó su preferencia. Su formación espiritual y pictórica es compleja. En los primeros años de su adolescencia se había producido en Arequipa un movimiento literario, nativista y moderno al mismo tiempo —cuyos actores fueron los poetas Percy Gibson, Renato Morales de Rivera y Cesar A. Rodríguez— que no debió pasar inadvertido para el joven acuarelista. En Lima ingresa a la Escuela de Bellas Artes, apenas inaugurada, y beneficia al sistema liberal de enseñanza que en ella había establecido el director Daniel Hernández y particularmente del alto nivel técnico —el academismo post-impresionista— que este maestro impartía en su taller. Vinatea Reynoso era uno de sus alumnos y pronto se convirtió en su discípulo, mientras también recibía la enseñanza del escultor y arquitecto Manuel Piqueras Cotolí,

teórico y practicante creador del estilo "neo-peruano". Al mismo tiempo hace caricaturas y a veces pinta portadas para la revista "Mundial", en cuyas páginas resonaba a veces el eco de "Colónida", cuyo miembro más joven, iniciado en socialismo, enviaba entonces a Mundial, desde Italia, sus primeras crónicas sobre la escena europea. Incidiendo en una sensibilidad abierta, esta rica formación de Vinatea Reynoso se traduce en el manejo elaborado de su original visión provinciana. Con el pudo crear, en pocos años, un singular nativismo-modernismo sin precedentes ni seguidores en la pintura peruana.

Mario Urteaga es el único que recrea en pintura la vivencia de existir campesino. Cuando comienza el siglo XX Urteaga cuenta ya veinticinco años de edad, transcurridos en una Cajamarca cuya población, en sus hábitos cotidianos, era ajena a la vida moderna. Este ambiente condiciona definitivamente su sensibilidad que no será alterada por los años, a principios de este siglo, que Urteaga vive en Lima. La capital era también una pequeña ciudad conservadora que reservaba sus raros reflejos cosmopolitas para una cortísima elite. Urteaga debió vivir sus años limeños en un nivel modesto, vinculado sobre todo a comprovincianos. No tuvo oportunidad de apreciar obras pictóricas de valor, aunque más tarde declarara su admiración por algunos maestros europeos del pasado —que sólo pudo conocer por reproducciones— y entre los peruanos por Ignacio Merino. Y es significativo que no manifestara interés por la obra de Teófilo Castillo, el pintor y crítico que dominaba durante esos años la desvaída escena limeña y que preconizaba una pintura nacional y moderna al tiempo que pintaba, a la manera de Fortuny, imaginarias escenas de la Lima Virreynal. Urteaga regresa, por tanto, intacto a su provincia. Allí vivirá el resto de su vida —salvo algún breve viaje a Lima— porque Cajamarca es su verdadero mundo. Pero la obra que allí realiza



LOS ADOBEROS — Mario Urteaga

no es el resultado de un enfoque óptico ni de una impresión sensorial. Urteaga está habitado por Cajamarca: la observación del tema, que para los "indigenistas" era fundamental, aparece en su tarea como el precipitante exterior de una vivencia interior. El verdadero veneno de su obra es la suma de sus experiencias anímicas, maduras y decantadas por el tiempo y se encuentra, por tanto, en el mismo. La existencia campesina aparece en su pintura plena, completá, total, sin las carencias que le ha supuesto el pensamiento centralista. Cada uno de los aspectos particulares de la vida —la lactancia, el corte de pelo, el noviazgo, los trabajos del campo y la construcción de viviendas, las

fiestas y las peleas entre los hombres, la enfermedad y los curanderos, la muerte y sus ceremonias— transparente la realidad del ser. Cajamarca es la médula viviente de su pintura.

La pintura de José Sabogal propuso el descubrimiento del Perú por los limeños, el viaje del exterior al interior, del nivel occidentalizado al nivel indígena. Jorge Vinatea Reynoso creó con independencia una obra en la que el goce de lo auténtico se funde con el placer estético, la vivencia con la decoración, la provincia con el arte de la pintura. Mario Urteaga asumió y desveló el país campesino, de adentro a afuera, del sentido a la imagen, del ser a los entes.

Los Dos Rostros de la Censura

Federico de Cárdenas,
crítico y realizador cinematográfico

RECIENTES declaraciones de funcionarios ligados a la Oficina Central de Información anunciando una apertura de la Junta de Supervigilancia de Películas (JSP) a criterios "modernos", que implicarán que se limitará a visionar las obras que le sean sometidas, sin prohibirlas ni cortarlas, han dado lugar a una campaña triunfalista en la que se ha llegado, incluso, a hablar de la "abolición" del ente censor. Que sepamos, este último punto ni siquiera ha estado en el tapete, y los cincuenta años de vigencia que tiene la práctica censora en el país sugieren un prudente escepticismo. Más aún cuando las declaraciones citadas carecen de sustento legal, pues continúa vigente el draconiano y represor Reglamento de Censura dictado en diciembre de 1974 por el régimen militar.

Será a la vista de las nuevas normas y, particularmente, de su aplicación, que podrá hablarse o no de mejoras en un organismo cuya conducta caprichosa y procedimientos arbitrarios han sido denunciados tantas veces inútilmente. Pero desde ya, sea cual sea la nueva actitud de la JSP, nada permite hablar de abolición; todo indica que a lo más se trata de una liberalización coincidente con el momento político que vive el país. Pero, como la censura

filmica pertenece a los mecanismos de control ideológico del Estado, difícilmente puede vislumbrarse —en el actual estado de cosas— su desaparición, tal como ha ocurrido en Estados industrializados en los que el control ideológico, fruto de una práctica democrática regular, adquiere otras formas, más sofisticadas y menos represivas.

En los países de América Latina, sometidos al movimiento pendular democracia-dictadura, la censura es una presencia constante e incluso forma parte del sustento de algunos regímenes de facto especialmente los del Cono Sur. Aún en ciertos casos de "apertura democrática" la



'Ultimo Tango en París': autorizada tras siete años y tres prohibiciones.



Una escena del último film de Pasolini: "Salo, o, las 120 jornadas de Sodoma". Será autorizada?

censura permanece vigente, evidenciando el estrecho margen de maniobras de los respectivos gobiernos, incapaces de ampliar el espacio de crítica de sus súbditos hasta el punto de permitir la exhibición de obras que atenten o subviertan claramente los pilares del sistema.

La censura, en su rostro más conocido, es un hecho político y difícilmente un Estado débil o poco maduro se entrega inerte a aquello que lo cuestiona frontalmente. Al menos esto no ha ocurrido en el Perú.

Lo anteriormente expuesto sirve para situar el alcance —y también los posibles límites— de la experiencia anunciada, cuya consecuencia inmediata será el estreno de un pequeño grupo de películas de gran calidad retenidas a lo largo de los últimos doce años (de *Ultimo tango en París* a la trilogía de Pasolini: *Decamerón*, *Cuentos de Canterbury* y *Las mil y una noches*; de *Salmo rojo* de Miklos Jancsó a *Traigan la cabeza de Alfredo García* de Peckim-

pah, etc.) y de una inmensa masa de cine pseudo-pornográfico de tercera categoría que, aprovechando los tabúes y represión sexual imperantes en nuestra sociedad, llenará los bolsillos de algunos comerciantes y hará aún más difícil encontrar una cinta de calidad en la pobrísima cartelera limeña.

No queremos con esto disminuir la importancia del hecho de que por fin los peruanos seamos tratados como mayores de edad, pero sí señalar la consecuencia inmediata de la apertura: el aumento de la basura filmica que invade nuestras pantallas por unos tres o cuatro años, hasta que la curiosidad por "ver lo prohibido" descienda a cauces normales y el grueso del público se aburra y se dé cuenta de que ese tipo de cine nada tiene que ver con el auténtico erotismo.

Se ha anunciado que estas cintas serán clasificadas con una "X" o "Y" y que su exhibición será relamentada. A no ser que se establezcan circuitos especializados, o se li-

mite la proyección de ellas a funciones de noche y medianoche, nada impedirá su multiplicación. Creemos que una buena medida sería gravarlas con algún tipo de impuesto especial, tal como se hace en Francia y España y, a cambio de esto, desgravar a las cintas de calidad artística y cultural, lo que induciría a los exhibidores a programarlas y tal vez así se mejoraría la cartelera. Lo sugerimos porque la exhibición en el país es considerada por los propietarios de las salas como un negocio, y por esto en tanto no se otorgue algún tipo de beneficio económico extra a aquellos que exhiban cine de calidad, las buenas películas seguirán ausentes o serán tan escasas como hoy.

Esto nos conduce a una primera conclusión, de efectos muy decepcionantes para esa inmensa mayoría de aficionados que cree sinceramente en la posibilidad de una mejora en el cine que se ve en el país, fruto del retroceso de la censura. En realidad, si bien se trata de un hecho

saludable, tiene muy poco que ver con ello, como lo demuestra el precedente iniciado en 1968, año en el que el cambio de régimen significó también la autorización de un pequeño grupo de filmes de calidad que llevaba muchos años prohibido ("El acorazado Potemkin", "Morir en Madrid", etc.) y luego la cartelera siguió igual que antes, comenzan-

dría que cumplirse el requisito previo de que hubiera alguna distribuidora interesada en traerlo al país. Y no es así. Entramos en el círculo vicioso de quienes consideran al cine un mero negocio consistente en comprar y vender celuloide enlatado sin otro criterio que el de su comercialidad. Y, desgraciadamente, no existe en nuestro país un distri-

deseo" de Buñuel y tantísimos otros que sería largo mencionar. Y esto es así porque no hay distribuidor interesado en importarlos, lo que sí ocurre con todo tipo de subcine hindú, taiwanés o "made in Hong Kong."

Pero la censura económica no es sólo aquella impuesta por las distribuidoras; también los propietarios de las salas forman parte importante de esta segunda censura, puesto que sólo quieren dar productos que consideran rentables. Ocurre a veces, especialmente si se trata de distribuidoras transnacionales, ligada a múltiples intereses y practicando el negocio en gran escala, que una película de calidad logra hacer su ingreso al país en medio de otras diez compradas "en paquete". Eso no garantiza a los espectadores peruanos poder verla. Comienza un tira y afloja entre el distribuidor, que trata de programar la película porque la tiene, y el exhibidor, que no la quiere de ninguna manera y que tal vez acaba aceptándola a regañadientes a cambio de un producto de comercialidad garantizada. Eso es lo que explica que tantas buenas películas permanezcan dos o tres días en cartelera, todo lo más una semana, con el mínimo de publicidad. Son cintas condenadas de antemano al fracaso, en la hipótesis de que consigan los "honorés" del estreno. Ejemplificamos con dos casos recientes. El primero es "El tambor de hojalata", la premiada cinta de Volkert Schlöndorff en base a la novela de Gunther Grass, ganadora de la "Palma de Oro" en Cannes y del "Oscar" al mejor film extranjero. Pues bien: no hay exhibidor limeño que quiera programarla en su sala. Y tiene ya más de seis meses de espera.

El segundo caso es una cinta titulada en castellano "Escape sin salida" ("The king of Marvin Gardens") de Bob Rafelson, uno de los más importantes cineastas independientes americanos. A pesar de que la protagonizan tres actores tan conocidos como Jack Nicholson, Ellen Burstyn y Bruce Dern, ha sido



El Acorazado Potemkin de Eisenstein, prohibida y luego autorizada.

do a su vez a formarse un segundo grupo de filmes que el régimen militar mantuvo vetados, que son los que hoy autoriza la JSP del nuevo régimen. Y es que a la censura política se superpone otra censura, más poderosa y difícil de reducir: la censura económica, que es la que imponen distribuidores y exhibidores. Pasamos a analizarla.

La censura económica

En la hipótesis ideal de que la censura política retrocediera hasta ser inexistente, es decir, que se limitara a autorizar sin cortes ni prohibiciones toda película que le sea presentada, aún la cartelera limeña continuaría ignorando —como hoy— el 90% del cine de interés artístico y cultural que se hace en el mundo. Para que lo viéramos, ten-

buidor o exhibidor dispuesto —en base a inteligencia, audacia o buen gusto— a intentar apartarse de los senderos trillados de lo que se considera "rentable" a nivel internacional.

Ese cine también se proyecta en otros lugares del mundo, pero, al lado de su vulgaridad y medianía, existen distribuidores independientes, salas de arte y ensayo o circuitos especializados que dan exclusivamente buen cine. En Lima no hay nada de esto; entoces, imposible pedirle a la censura que autorice filmes que no ve, pues para ella y el comercio fílmico son inexistentes. Por eso ignoramos y continuaremos ignorando: "Los clowns" de Fellini, "Cara a cara" o "La flauta mágica" de Bergman, "Ese oscuro objeto del



Watt's

¡Pura fruta en botella!

Mango ● Manzana ● Piña ● Tamarindo ● Durazno

UNMSM-CEDOC

estrenada en un programa doble en sala de barrio, sin ninguna publicidad, habiendo sido vista sólo por un escaso grupo de cinéfilos advertidos a los que su proyección no pasó desapercibida. En cualquier otra ciudad del mundo esta cinta merecería los honores de un gran lanzamiento, pero no en Lima. Ni siquiera se intentó asociarla a la acogida que tuvo hace dos años "Atrapado sin salida"; la censura económica es demasiado torpe o interesada para pensar en estos términos: prefiere liquidar el producto incómodo o inclasificable. Una de karatecas o algún pseudo-porno italiano, en cambio, son siempre bienvenidos

También por esto es que los exhibidores están interesados en liquidar al cine peruano, porque si no

estuvieran obligados por Ley a exhibirlo, nunca lo programarían. Y aún estando obligados, se las arreglan para sabotearlo de mil maneras, comenzando antes de hora, levantando butacas o poniendo carteles como el que pudo verse con "Laulico": "esta película está hablada en quechua". Insulto máximo de quienes reaccionan únicamente ante el sonido de la taquilla, no importándoles si para ello idiotizan al público con las peores drogas del vertedero de la producción mundial, éstas proyectadas sin carteles anunciando que están habladas en inglés o chino.

No cabe duda que el paciente lector que haya seguido estas líneas las considerará pesimistas. Apenas, se lo aseguramos, pues los ejemplos

podrían multiplicarse, ya que hablamos de una situación que tiende a hacerse cada vez más grave. En todo caso, la supuesta apertura de la censura política sólo sería el primer paso de un camino muy largo, si se quiere cambiar por completo esta penuria. No nos consta que exista la menor voluntad de hacerlo. Para ello tendría que diseñarse una política cultural adecuada, un apoyo al cine de calidad. Ninguna Junta de Censura ha hecho esto en el mundo, por la sencilla razón de que se trata de una tarea de gobierno. Tampoco la nueva JSP —por más cargados de buenas intenciones que están sus miembros— lo hará, aunque bastarían unas cuantas indicaciones, que se decidieran a afectar los intereses de unos pocos comerciantes que imponen su gusto a millones de peruanos. Bastaría, si no se quiere hacer otra cosa, con comenzar por eliminar aquella disposición que exige la recalificación de toda película pasados dos años, que ha sido causa de la destrucción y envío al extranjero de las pocas decenas de cintas de interés vistas desde el 74, pues las distribuidoras sólo recalifican el material que ha sido comercial en su estreno.

Lo restante es tarea de política cultural, un renglón que, de uno a otro gobierno, ha sido materia de declaraciones pomposas y escasas realizaciones. La situación del cine, peruano y extranjero, en nuestro país es buena prueba de lo que decimos.

A escasos meses de la "liberalización" anunciada, ya se presenta a la nueva JSP una primera prueba de fuego: la autorización de la cinta "Estado de sitio" de Costa Gavras, que trata el caso de los Tupamaros uruguayos y el secuestro de Dan Mitrione. Su aprobación o censura, en momentos en que diversos sectores exigen mayor represión al terrorismo, dará idea del margen de maniobra que le será permitido. De lo contrario, éste será el título inicial de otro grupo de cintas a verse el año 85 ó 90.

TODOS los PLACERES del EROTISMO...

Modelo de día...
Mujerzuela
de noche...

El sexo también puede ser un instrumento destructivo



Director
JOE D'AMATO

Emanuelle y Françoise
LAS HERMANITAS

PATRICIA GORI - ROSMARIE LINDT
TECHNICOLOR

MAYORES de 18 AÑOS

ESTRENO
HOY / ADAN • RITZ • AZUL • UNION
BROADWAY • SAENZ PEÑA

Una LECCION de AMOR

de la maestra
que todos
quisieron
tener...



Presentando
LILLI CARATI
Las piernas
más tentadoras
del cine

**LA PROFESORA
ENSEÑA de TODO**

Dr. MICHELE MASSIMO TARANTINI Technicolor
MAYORES DE 18 AÑOS

ESTRENO
HOY EVA • GRAU • OLLANTA
CASTILLA • PRIMAVERA
CONDE de LEMOS

**No es una pecadora,
es una
mujer
en pos
del placer**

La nueva
sensación
del mundo
erótico
**BETTY
BERGES**



LA FRUTA

**Aventuras Eróticas
Picantísimas...**

Cuando un grupo de jóvenes
insatisfechas se reúnen... cualquier
cosa candente puede pasar...

El despertar
del amor de dos
jóvenes mujeres



**MI ARDIENTE
SOBRINA**

KAY FISHER - TAMARA BAROWI Technicolor
MICHAEL THOMAS / MAYORES de 18 AÑOS

ESTRENO
HOY EVA • BROADWAY
LEONARDO BRANDO

**UNA EXPLOSION
de EROTISMO
PICARESCO...**

donde el matrimonio y
los "cuernitos" van de
la mano...



Presentando
LILLI CARATI
Las piernas
más tentadoras
del cine

**LA PROFESORA
ENSEÑA de TODO**

La consecuencia inmediata de la apertura: el aumento de la basura fílmica que invade nuestras pantallas.

OTRA IMAGEN DELEZNABLE

Poemas de Emilio Adolfo Westphalen
Fondo de Cultura Económica
México, 1980
121 páginas

Alonso Cueto
estudios para doctorado en
literatura latinoamericana

LAS ediciones de poemas de Moro, Westphalen y Martín Adán, han aparecido recientemente, a través de canales diversos y, sin embargo, con una evidente vinculación histórica. Perteneciendo al mismo ambiente de vanguardia, estos tres escritores, junto con Eguren y Vallejo, ya editados con mayor o menor fortuna, forman el bloque significativo de poetas peruanos de la primera mitad del siglo.

La obra de Moro es un tránsito de la pasión a la meditación sobre el lenguaje. El Moro de los primeros años es el de la inmersión surrealista en el amor; el Moro final es el de su instalación definitiva en el francés, con el cual trata de crear una elaboración interior y lúdica del idioma. El tema del amor en Moro tiene la vertiginosidad del surrealismo pero, también, la exquisitez y el ensueño del mundo de Proust. El primer Moro decanta estas influencias en poemas de gran energía; el Moro final las supera, en cierto modo, en una poesía más reposada y personal. Partiendo del castellano y de las influencias de la vanguardia, de Proust y Baudelaire, la obra de Moro es una salida hacia el francés, co-

mo idioma literario y un retorno hacia sí mismo, como una búsqueda de un estilo original.

Frente a la imagen enfebrecida de algunos primeros textos de Moro, Martín Adán —quien empieza a publicar sus poemas poco antes que éste— es portador desde el comienzo de un cultivo de ciertas formas de composición clásica que, sin embargo, carga de actitudes y temas contemporáneos. Martín Adán actualiza los sonetos y las rimas para lograr esa oscura composición disonante que es típica de toda poesía moderna. En esta metamorfosis, sin embargo, no pierde la elegancia ni la exquisitez de su aparato verbal. La búsqueda del ideal adquiere acentos íntimos y universales; los versos que testimonian esta búsqueda discurren una meditación sobre sí mismos que entretejen un discurso privado.

Si hay algo de común en los tres poetas es este carácter interior que adquieren los referentes de sus poemas. Para ellos, como para Eguren, el mundo más complejo y valioso es el de su enigmático “yo” que registran o exploran minuciosamente. Autor de poco más de una treintena de poemas publicados, Westphalen comparte con Moro la actitud lúcica y el lenguaje de la vanguardia. En sus inicios como poetas, tanto Moro como Westphalen dirigen el movimiento del poema hacia la expresión de un deseo vertiginoso. Para Westphalen y Moro, como para Breton, importa más la consecución del amor que la de la felicidad. Los primeros textos de estos poetas son una proyección urgente hacia el amor. Sin embargo, ya en “Las Insulas Extrañas” Westphalen empie-

za a decantar esa vertiginosidad hacia el silencio que, en realidad, equivale al fracaso o a la esterilidad ante el amor.

Autor, en la década del 30, de unos poemas sin título, Westphalen expone sentimientos acumulados para los que el título sólo podría cumplir la función de un enunciado poético más y no la de una síntesis que sería imposible. En “Las Insulas Extrañas” los versos se generan a través de impulsos que niegan o recortan el verso precedente. Un ambiente verbal compulsivo muestra la fuerza de este amor presentado en retazos.

Sin embargo, estos fragmentos están amenazados por una única fuerza monolítica (el tiempo y la muerte) que en el primer poema de “Las Insulas Extrañas” se nombra empecinadamente. Lector y admirador de Proust, Eliot y Rilke, Westphalen contempla el pasado como un despojamiento. Sin embargo, a veces la ironía de unas referencias triviales (“andando el tiempo/ zapatos de cabritilla / corriendo el tiempo / zapatos de atleta”) hace que la tragedia sea ambigua y el texto juegue consigo mismo.

La privaticidad del discurso de “Las Insulas Extrañas” conduce, al menos, a dos tendencias: en primer lugar, la vertiginosidad de una búsqueda de lo perdido. En segundo lugar, el retiro espiritual en un mundo de delicadas visiones personales. En ambos la ironía juega un papel desestabilizados del drama o el sueño. En este mundo de contradicciones, el autor apenas se recobra en esa intensa soledad que estos textos grafican.

Es la última de las tendencias mencionadas la que predomina en el segundo —y más importante— libro de Westphalen, “Abolición de la Muerte”. Marcando el libro con un epígrafe de Breton, “**Flamme déau guide-moi jusquá la mer de feu**” (“Llama de agua, condúceme hasta el mar de fuego”), Westphalen traza su sistema poético con una voluntad única: la abolición de la muerte, que en “Las Insulas Extrañas” no parecía posible, ahora puede ser conseguida teniendo como armas el deseo y el silencio:

Me he callado porque el silencio pone más cerca los labios

Porque sólo el silencio sabe detener a la muerte en los umbrales

Porque sólo el silencio sabe darse a la muerte sin reservas

El silencio, semejante a la muerte, es simultáneamente la única arma contra la muerte. El texto desarrolla sus anáforas con la misma convicción que la del deseo pertinaz y meditado que describe y no con la zozobra que presidía “Las Insulas Extrañas”. Sin embargo, en ambos libros lo que importa es esa particular fuerza que imanta las imágenes en un ritmo de visiones, en un movimiento.

Movimiento del lenguaje y movimiento del deseo. La reflexión ocupa en “Abolición de la Muerte” un lugar que no ocupaba en “Las Insulas Extrañas”. Sin embargo, aún cuando más preciso y dotado de una continuidad más coherente, el reino de “Abolición de la Muerte” es el de la indefinición y sus referentes son tan ajenos que nos reclaman despojarnos de los nuestros habituales. Situado en el centro de su laberinto particular, Westphalen, que en “Las Insulas Extrañas” veía

cortado ese laberinto por el único corte de la separación afectiva y la amenaza del tiempo, ahora decide marcarlo con el deseo único de la voluntad de vida. Esta fé no está sólo nombrada sino también mostrada en los textos. Tal vez la travesía a la que se encamina hacia el “mar de fuego”, aunque amenazada (“La otra margen acaso no he de alcanzar”) o interrogada (“Rosa grande, ¿no has de caer?”), jamás es interrumpida.

El silencio opera en estos textos como elemento central del drama de la conciencia y como estrategia de composición de una poesía hermética. Sin embargo, Westphalen apela a las más profundas emociones del lector. Estos textos lo incitan a la pérdida de la identidad en este espacio interior.

A pesar de que retoman algunos elementos de estos dos libros, los poemas que componen “La Belleza de una espada clavada en la lengua” son de naturaleza distinta. Pocos títulos pueden ser tan expresivos de la imagen surrealista. Sin embargo, los poemas que componen el libro están, en su mayor parte, bastante alejados del espíritu del surrealismo. Salvo “Magic World” los demás textos son posteriores a “Las Insulas Extrañas” y “Abolición de la Muerte”. En todos ellos hay las diferencias de estilo y actitud propias de poemas escritos a lo largo de muchos años pero, quizá, lo que llame a primera vista la atención es la aparición de textos cuyo mensaje resulta más claramente un alejamiento de la literatura (“Poema Inútil”) y un acercamiento a referentes más concretos (“Libre”), de carácter meditativo. En todo caso, la tradición hermética se continúa con fra-

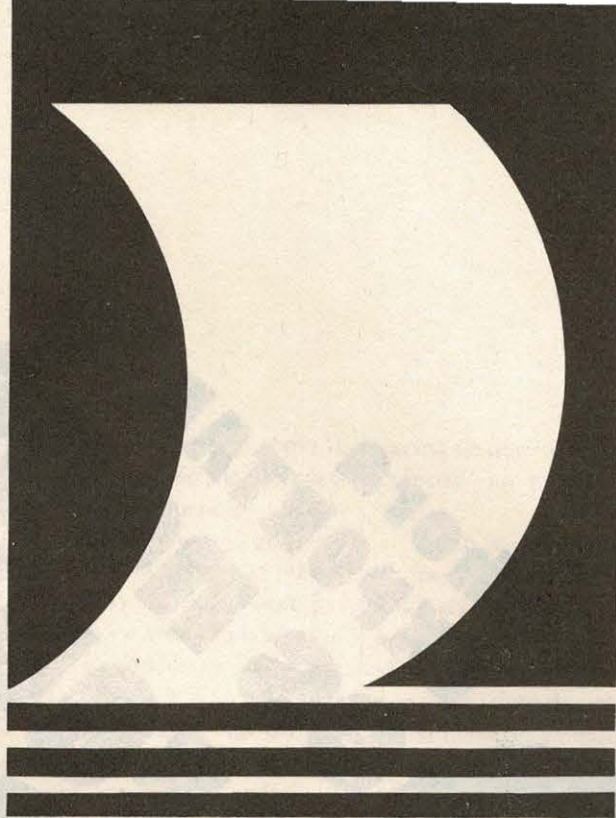
ses más cortas y una continuidad menos fluída que en los poemas de la década del treinta.

La imagen de Westphalen que ofrece el texto “Poemas en la Lima de los años treinta” parte de los orígenes de su vocación literaria. Desde los días escolares hasta un cierto período de su juventud, las inquietudes literarias, los encuentros con libros y personajes, los deseos y costumbres están contados con la sobriedad y aún el laconismo de un poeta que ha abandonado la práctica de la literatura y propone al final de este texto que la poesía se vuelva anónima.

Si la primera parte de “Otra Imagen Deleznable” nos introducía a los poemas de Westphalen, “Poetas en la Lima...” nos presenta su vida. ¿Qué extrañas circunstancias han ocurrido en este poeta que escribe en un lapso no mayor de cuatro años un puñado de textos y que

después abandona la práctica de la poesía por la que tampoco se había interesado primordialmente antes de esa época? ¿Qué tensiones alimentaron a este hombre que apenas puede recitar seis versos de Góngora y una breve estrofa de Eguren, que parece no profesar ningún credo y a quien incluso le sorprende haberse dedicado alguna vez a la poesía? ¿Qué cosas sugieren o dejan de sugerir estos versos secretos, como escritos desde la niebla?

He pensado muchas veces en estas preguntas y no creo que la respuesta a ninguna de ellas pueda ser precisa. Pero, al menos, los elementos de esta obra y esta vida de verdadero poeta pueden ser ahora compartidos por todos en la lectura de este libro magnífico.



Este logotipo tiene obras que hablan por sí solas.

En la década del 60, Marcos Barandúm diseñador gráfico suizo, creó éste símbolo para PERUINVEST.

Una balsa que al mantenerse siempre sobre el mar, marcha hacia un puerto seguro. Expresa al mismo tiempo, seguridad, confianza y dinamismo. Representa también, nuestra actitud que hizo posible nuestras obras en estos 20 años: S/. 22,013' MM; U.S. \$ 93'481, M; DM 10'716, M; Sw Fr. 23'668, M; Nr Kr 2'067, M; Cr Sw 2'070, M; en proyectos y operaciones aprobadas en base a los recursos externos e internos captados por PERUINVEST.

Al 30.09.80, hemos alcanzado S/. 17,766' MM de Activos Totales; 8,967' MM en Colocaciones Netas Totales; que incluye Préstamos y Descuentos en Moneda Nacional (Neto) S/. 6,208' MM; Préstamos y Descuentos en Moneda Extranjera S/. 1,298' MM; Préstamos FRAI, FONCAP, FIRE S/. 1,460' MM y S/. 6,527' MM en Auales y Cartas Fianzas.

Asimismo, al 30.09.80, tenemos un Patrimonio Total de S/. 1,230' MM; en Depósitos en MN hemos alcanzado S/. 6,524' MM; y en Depósitos en ME S/. 1,388' MM, lo que hace un total de S/. 7,913' MM en recursos del público.

Estas últimas cifras comprueban la confianza de nuestros depositantes, que saben que su dinero canalizado a través de PERUINVEST genera obras.

Obras que hablan por sí solas
Obras que hablan por PERUINVEST
Obras que su logotipo encierra



PERUINVEST
Obras que hablan...

**ahora
EXPORTAR
ES NEGOCIO
SEGURO**



SEGREX

Nuestros asegurados exportan; nosotros asumimos sus riesgos de credito

¡Consultenos! tenemos un plan de seguros adecuado a las características de sus ventas al exterior

**COMPANÍA PERUANA DE SEGURO
DE CREDITO A LA EXPORTACION S.A**

AVDA. ANGAMOS 1234 MIRAFLORES
TELF.S. 414607 Y 417565

DEMOCRACIA BAJO PRESION ECONOMICA, EL PRIMER GOBIERNO DE BELAUNDE

Pedro Pablo Kuczynski

Ediciones Treintaitres y
Mosca Azul Editores
Lima, 1980
197 páginas

Humberto Arbulú,
economista, Gerente del Banco
Central de Reserva

EL estilo sencillo y anecdótico del autor permite una lectura tan fácil, que el lector queda con la impresión de que la obra es solamente un desarrollo lúcido y descriptivo de un capítulo importante en la historia económica del país, contado por un economista que fue entonces —como hoy— protagonista en el proceso de toma de decisiones políticas.

Sin embargo, el libro trasciende lo anterior, pues contiene una teoría que explica la crisis de la década de los años sesenta y que puede ser utilizada para entender otras que se han repetido periódicamente en el país, incluyendo la última, iniciada en 1975. Esta teoría permite reconocer las causas de la crisis, así como el relato de los acontecimientos ratifica las dificultades del gobierno en una sociedad que no está madura para adoptar, oportunamente, medidas correctivas, que impliquen un costo político. Por ello, la obra no sólo contribuye a esclarecer las difi-

cultades de una economía como la peruana, sino también incita a cuestionar y —en consecuencia— a mejorar la eficacia del sistema político.

Quisiera apoyarme en las premisas básicas subyacentes del libro para —teniendo en mente la crisis económica del último lustro— hacer explícito el modelo.

El Perú, a través de las últimas décadas, ha iniciado cada crisis en el mismo momento en que salía de la anterior, para comenzar a gozar, como hoy, de una situación estable, aunque de relativa recesión, como resultado obvio de los esfuerzos de estabilización. En tal atmósfera, la presión política por aumentar la inversión para salir de la recesión es casi incontenible. Históricamente, este momento ha coincidido, usualmente, con una mejora en los precios internacionales de nuestros productos de exportación.

Por lo demás, tanto en la crisis relatada como en la posterior, fue evidente el prejuicio de algunos responsables de las decisiones políticas que siguen principalmente la evolución de aquellos indicadores “traumáticos”, que son de importancia capital en los momentos de crisis inflacionarias de agotamiento de divisas: el nivel de Reservas Internacionales y el volumen de déficit presupuestal a ser financiado por el Banco Central.

Estas variables, sin embargo, sólo son representativas en emergencias financieras. Una economía puede caer en serios desajustes económicos, sin que el fenómeno se refleje en los indicadores “traumáticos”. Ello muchas veces conduce a los políticos a rechazar medidas correctivas, necesarias pero difíciles, con la

excusa de que los indicadores “traumáticos” no muestran niveles críticos.

A ello se agrega que muchos instrumentos de política económica —la tasa de interés, la tasa de cambio, el precio de la gasolina, los subsidios—, que deberían manejarse con un mínimo de coherencia técnica, se manejan en muchos casos con criterios políticos confusos. Son los instrumentos “mitos”.

Las crisis, usualmente, se han iniciado con una decisión de la autoridad política de incrementar la inversión con un gran esfuerzo fiscal, sin adoptar a la vez medida alguna para aumentar también el ahorro interno. De esta manera, la nueva inversión es financiada con ahorro externo: inversión extranjera o créditos. Un país estable, con buenos precios para sus productos de exportación, tiene gran acceso a ambas fuentes, lo cual le permite tanto financiar importaciones (sin perder Reservas Internacionales), como cubrir el déficit fiscal (sin recurrir al Banco Central). Los indicadores “traumáticos” están “bajo control” y los políticos por tanto se resisten a variar los instrumentos “mitos”.

Esa manera de concebir la economía hace difícil tomar las medidas adecuadas en el momento oportuno. En la última crisis, por ejemplo, los requerimientos de ahorro externo aumentaron —entre 1971 y 1975— de 0.4 al 11.4 por ciento del Producto Nacional Bruto, triplicándose la deuda externa. En 1975, el crédito externo fue igual a todo el ahorro de las personas, empresas y gobierno.

Lo adecuado, técnicamente, es observar el desarrollo de la balanza

en cuenta corriente (exportaciones menos importaciones de bienes y servicios) y del déficit económico total del gobierno. De haberse analizado esas variables, la crisis se pudo haber identificado y afrontado oportunamente con un costo social mucho menor.

Sin embargo, lo adecuado técnicamente tiene una gran limitación en su viabilidad política. ¿Cómo convencer al político de la necesidad de devaluar, si no se pierden Reservas Internacionales? ¿Cómo convencerlo de que son necesarios mayores impuestos y/o menores gastos, si no se recurre al Banco Central para financiar el déficit? ¿Cómo convencerlo de que, eventualmente, se deben rechazar ofertas de crédito externo? ¿Cómo convencerlo de que es necesario romper con la inamovilidad de los instrumentos "mitos", si el político tiene que enfrentar, diariamente, a la opinión pública?

En este proceso, tan pronto se produce una caída en los precios de los productos de exportación, el país deja de ser un buen cliente potencial para la comunidad financiera internacional, situación que se agrava por la necesidad de repagar la deuda externa acumulada. A partir de ese momento, el nivel de importaciones sólo puede mantenerse con una pérdida de Reservas Internacionales y el déficit del sector público sólo se puede financiar con crédito del Banco Central. Recién entonces, los indicadores "traumáticos" reflejan la crisis. Sin embargo, aún entonces, los instrumentos "mitos" se mantienen muchas veces inmovilizados, impidiéndose que permitan un reajuste de la economía. El agotamiento en las Reservas Internacionales no es sino la consecuencia lógica, con lo cual la pre-

sión por el gasto ya no puede diluirse con las importaciones y se une al financiamiento interno del déficit público para alimentar una gran tensión inflacionaria.

Cuando el país llega a esta situación desesperada, producto de la casi incomunicación entre el técnico y el político, no queda más remedio que ajustar drásticamente los instrumentos "mitos", produciéndose una recesión que puede inclusive desestabilizar el sistema político vigente.

El libro describe, en forma amena y desde dentro, los principales eventos económicos y políticos ocurridos entre 1963-1968, brindando una buena aplicación práctica del conflicto aquí señalado.

Al finalizar su lectura, algún lector podría quedarse con la impresión de que el sistema democrático no es el mejor para asegurar la viabilidad de un programa económico coherente. A tal observador habría que recordarle que el autor desempeña actualmente en un gobierno democrático, el cargo de Ministro de Energía y Minas, sector que aporta casi el 70 por ciento de las exportaciones, que tiene bajo su control las principales empresas públicas y que deberá administrar directamente instrumentos "mitos": el precio de la gasolina y las tarifas de electricidad. Por tanto, es evidente que el autor reconoce que si bien el sistema democrático no es el mejor, es el menos malo de los existentes.

Este libro, indispensable en la biblioteca de todo estudioso de la realidad peruana, también debería ser lectura obligada para todo político que se siente honestamente comprometido con la supervivencia del sistema democrático.

LA REFORMA AGRARIA EN EL PERU

José Matos Mar y José Manuel Mejía

Instituto de Estudios Peruanos
Lima, 1980
379 páginas

Ana María Vidal
abogada, investigadora en asuntos agrarios

A pesar de centrar su análisis entre los años 1970-79 —período de aplicación de la ley de Reforma Agraria del Gobierno Militar (DL 17716)—, esta obra toma como marco de referencia un mayor lapso de tiempo, anterior y posterior al proceso.

Ensayando una interpretación histórica de este fenómeno, que va desde su origen hasta su fracaso, pasando por su auge y estancamiento, y trazando, someramente, tendencias y alternativas para el futuro del agro en el Perú, la obra pretende constituirse en totalizante y romper el marco del análisis sectorial, presentando los problemas del agro integrados con las características estructurales de nuestra sociedad, globalmente vista.

Desde una caracterización de la sociedad peruana como "capitalista dependiente" o "sub-desarrollada con elementos pre-capitalistas" (rezagos de culturas autóctonas), los autores trazan un gran cuadro de los cambios que la RA se propuso hacer y los que efectivamente logró plasmar.

Se presenta al conjunto de la burguesía —sus sectores urbanos y en particular los sectores monopólicos privado y estatal, quienes irónicamente sólo están presentes en el campo a través de intermediarios— como los reales beneficiarios de esta RA, para sugerir que el eje del problema no se encuentra en el agro mismo, sino que pasa por la estructura de toda la economía y la sociedad peruanas, y que los cambios en la redistribución de la tierra —sea que fomenten la colectivización o la propiedad individual— no son garantía ni bastan como solución, si no forman parte de un tratamiento prioritario de la agricultura en relación a los demás sectores económicos, para sacarla de su estado de estancamiento y sobre-explotación.

Por ello, el capitalismo de estado propugnado por el GM, habría producido la agudización de las contradicciones básicas en el campo y la profundización de la brecha entre éste y los sectores industriales urbanos, echando por tierra otro de los objetivos de la RA: al campesinado tras el programa agrario del GM, utilizando como señuelo la apariencia de democratización que la redistribución de la tierra entrañaba.

Así se explicaría el viraje de la movilización campesina —dirigida en un principio a acelerar el proceso— hacia la oposición a la estructura de tenencia de la tierra fijada que produjo masivas tomas de tierras de

CAPs y SAIS, incluso por parte de sus propios miembros.

El capítulo I está dedicado a reseñar la crisis agraria contemporánea, apoyándose en índices como la variación porcentual 1950-68 de las exportaciones agrícolas, las participaciones de la agricultura en el PND en relación con los otros sectores de la economía y la composición de la fuerza laboral; así como la descripción de las movilizaciones campesinas (sobre todo, desde la década del 50), las guerrillas y los intentos previos de RA.

El capítulo II, presenta el Programa de la RA del GM con sus objetivos, organismos, fases de afectación de fundos y modelos de organización.

En el capítulo III, al hacerse referencia al cambio y continuidad en el agro, se vuelve sobre la composición de la fuerza laboral después de la RA y sobre la propiedad de la tierra a nivel nacional. Se tratan también, las varias vías de reestructuración de las comunidades, que fracasaron; así como la "concentración regional" (PIARs), diseñada en la RA, para culminar con un análisis de las seis contradicciones generadas por esta nueva estructura agraria: capital versus trabajo (en las CAPs), empresas asociativas vs. comunidades (en SAIs), empresa asociativas vs. feudatarios, empresas asociativas vs. trabajadores eventuales, empresas asociativas vs. minifunditas y Estado vs. campesinado. Anotándose que esta última contradicción acerca la lucha del campesinado a la del proletariado, al dirigirse contra el enemigo común.

En el capítulo IV, que se ocupa de la nueva estructura agraria, la política de desarrollo y la economía rural, los autores concluyen que:

debido a la RA, no ha ocurrido una regresión económica en la producción agropecuaria, pero tampoco se ha alcanzado el nivel productivo proyectado, ni se ha capitalizado, ni se han redistribuido los ingresos, ni se ha disminuido el sub-empleo o las migraciones; y señalan que ha quedado en pie la brecha entre las estructuras de consumo, por un lado, y las de producción por otro, y que es notable el desarrollo del sector agro-industrial, gracias al desbalance de precios agrícolas.

Afirman Matos Mar y Mejía, que la RA no ha modificado la distribución espacial del valor de la producción, ni la estructura de cultivos y, menos todavía, la transferencia de excedentes, reproduciendo por ello las causas del atraso del campo, y que tampoco alteró la distribución del crédito que siempre favoreció prioritariamente a los productos de exportación en desmedro de los productos para el mercado interno. Otros efectos descritos por ellos, son: la reproducción de las anteriores relaciones de dominio entre las CAPs y su región, y las migraciones en cuanto flujos estacionales de fuerza laboral eventual y las generadoras de barriadas (un cuarto de la población total a nivel nacional).

Los capítulos V y VI tratan sobre la política participacionista del GM y el carácter de las movilizaciones campesinas, dentro de las dos grandes centrales.

Finalmente, los autores reseñan las tendencias de cambio en el agro, como los programas del PPC y del APRA y sus limitaciones.

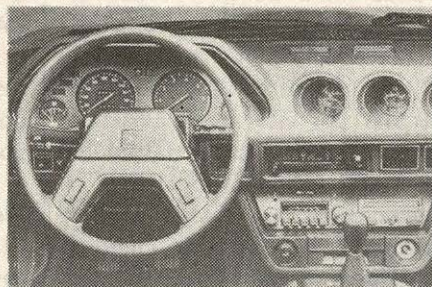
A modo de conclusión, incluyen algunas alternativas, esquemáticamente trazadas, como posibles soluciones ("reformas estructurales") del problema agrario.

IMPORTADO

DATSUN 280ZX



*La perfección de la belleza
y la belleza de la perfección*



CELSELA

A veces las palabras están demás: son sólo pálido reflejo de la realidad.
Frente al DATSUN 280ZX sucede ese fenómeno. Su belleza va más allá del lenguaje conocido. Su perfección sólo tiene sentido cuando se pone en acción. Cuando Ud. conduce el DATSUN 280ZX recién entiende, recién comprende qué es la belleza, qué la perfección.
DATSUN 280ZX un automóvil como pocos, para muy pocos.

Exhibición en Tiendas SEARS y en los concesionarios
DATSUN de todo el país

DATSUN ES MAS CARRO !

*Equipado con exclusivo sistema de inyección electrónica.

UNMSM-CEDOC

Ley de Murphy

Si algo puede malograrse, ello sucederá.

Corolarios:

1. Nada es tan fácil como parece.
2. Todo toma más tiempo de lo que uno cree.
3. Cualquier solución genera nuevos problemas.
4. Es imposible hacer algo a prueba de idiotas, porque los idiotas resultan siendo brillantes.

La Filosofía de Murphy

Sonríe. . . mañana será peor.

La Constante de Murphy

La materia será dañada en proporción directa a su valor.

Ley de Gumperson:

La probabilidad de cualquier evento es inversamente proporcional a su conveniencia.

Ley de Dow

En toda jerarquía, mientras mayor sea el nivel, mayor es la confusión.

Ley de Boob

Uno encuentra lo que quiere en el último lugar que busca.

Cuarta Ley de Finagle

Cuando algo se malogra, cualquier esfuerzo para mejorarlo lo empeora.

Primera Ley de Parkinson

El trabajo se extiende de manera de llenar el tiempo disponible para su terminación.

Ley de lo indecible

Tan pronto uno dice algo. . .
. . . si es bueno, desaparece
. . . si es malo, sucede.

Primera ley para el Debate

Nunca discutir con un idiota, el público puede no saber la diferencia.

Segunda Ley de Parkinson

El gasto siempre aumenta hasta alcanzar el nivel del ingreso.

Ley de Patton

Un buen plan hoy es mejor que uno perfecto mañana.

Ley de Truman

Si uno no puede convencerlos, debe confundirlos.

Primera Ley del Ciclista

No importa hacia donde se dirija, siempre estará subiendo una pendiente y contra el viento.

Ley de la gravedad

Uno no puede caerse del suelo.

Ley de Cheops

Es imposible construir algo a tiempo y dentro del presupuesto.

Primera Ley de Finagle

Si un experimento resulta es porque algo está mal.

Regla de la excusa

Siempre hay que dejar espacio para la explicación de porque una cosa no resulta.

Distinción de Barth:

Hay dos tipos de personas: aquellos que dividen las personas en dos tipos y aquellos que no.

Corolario de John:

Para obtener un préstamo, es necesario demostrar que es innecesario.

Regla de Programación de Proyectos

El 90 por ciento inicial de una tarea toma el 10 por ciento del tiempo, el último 10 por ciento toma el restante 90 por ciento.



Primera Ley de la Historia

La Historia nunca se repite —los historiadores se repiten los unos a los otros.

Primera Ley del Bridge

La culpa es siempre de la pareja.

Ley de Jensen

Ganes o pierdas, siempre pierdes.

Ley de Skoff

Un niño nunca ensuciará el suelo sucio.

en conservas
lo mejor



PRODUCTOS PESQUEROS PERUANOS S.A.

FRANCISCO MASIAS 370 PISO 6º SAN ISIDRO, LIMA 27-PERU TELEF. 41-0707 TELEX 20337

UNMSM-CEDOC

BANPECO

Capital y Reservas: S/. 1,000'000,000.00
Positiva ayuda bancaria al servicio del país.

**COMERCIO
INDUSTRIA
CONSTRUCCION**

**Todos
los servicios
bancarios**

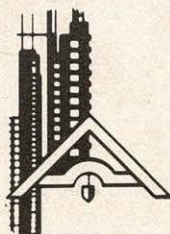
En Miraflores:
Paseo de la República
No. 4699 Telf. 478331
(Esquina Puente
Angamos)

Para mayor
comodidad
Use nuestras
agencias

En Santa Anita:
Av. Ruiseñores 200 Ate
Telf. 366617

**Sistema
centralizado**
CHEQUES Y ENTREGAS
ATENDIDOS
EN CUALQUIERA
DE NUESTRAS
OFICINAS

ARTF BANPECO



**BANCO
PERUANO**

DE LOS CONSTRUCTORES

Jirón Lampa 560 Teléfono 289400 LIMA

Menaje autorizado por la Superintendencia de Banca y Seguros sg. Oficio No. 4125-75-EF/97-50

BANPECO

UNMSM-CEDOC

Lo que la industria necesita...



***VENCEDOR
LO TIENE!***

Vencedor es sinónimo de alta calidad industrial, una vasta gama de productos químicos que satisfacen las más exigentes necesidades industriales del país y de América Latina. En cualquier actividad humana, es casi seguro que un producto Vencedor está presente.



UNMSM-CEDOC

Un equipo integrado

La importancia de las obras de envergadura que ha realizado y realiza Cosapi en el país, representa un especial esfuerzo humano y técnico que se traduce en un equipo perfectamente integrado.

Para ello, nuestra Compañía viene implementando sus recursos y aplicando nuevas técnicas que le permiten brindar un eficiente servicio en actividades tales como:

- Ingeniería de detalle.
 - Movimiento de tierras y caminos.
 - Construcción civil.
 - Fabricaciones metálicas.
 - Montajes mecánicos.
 - Instalaciones eléctricas en baja, media y alta tensión.
 - Instrumentación.
- independientemente o integrados en proyectos "llave en mano", funcionando bajo diferentes sistemas de contratación.

 **COSAPI**
S.A. INGENIEROS CONTRATISTAS



